

**LLENOS DEL ESPÍRITU PARA VIVIR MASCULINIDADES NO
VIOLENTAS**

**Una relectura de I Tesalonicenses 4.1 – 12 desde la experiencia Pentecostal
y la perspectiva de género**

Samuel Asenjo Alvarado

Tesis
En cumplimiento parcial de los requisitos
para optar el grado de Magister en Ciencias Bíblicas
Profesora guía: MSc. Violeta Rocha

**UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICA
San José, Costa Rica
Julio 2012**

LLENOS DEL ESPÍRITU PARA VIVIR MASCULINIDADES NO VIOLENTAS

**Una relectura de I Tesalonicenses 4.1 – 12 desde la experiencia Pentecostal
y la perspectiva de género**

Tesis

Sometida el 23 de julio del 2012 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de Magister en Ciencias Bíblicas por:

Samuel Asenjo Alvarado

Tribunal integrado por:

MSc. Mireya Baltodano, Decana

MSc. Violeta Rocha, Profesora Guía

Dr. Daniel Gloor, Dictaminador

MSc. Elisabeth Cook, Lectora

Dr. Edwin Mora, Lector

Dedicatoria:

Por la gracia que Dios nos otorga dedico este trabajo a todas aquellas personas que son víctimas de masculinidades violentas.

A mi hermana Esther porque durante este tiempo está superando junto a sus hijos e hija la violencia familiar de un esposo machista.

A mi esposa Marisabel y mi hijo Nicolás, porque su cariño y comprensión me dan la fuerza para culminar esta investigación.

A la Profesora Violeta Rocha, porque los conocimientos compartidos y amistad han hecho posible llegar a este momento. Su dedicación y orientación para corregir cada capítulo es invaluable.

A la Universidad Bíblica Latinoamericana, en la persona de la profesora Elizabeth Cook y la profesora Mireya Baltodano. Porque apostaron por mi formación bíblica. Sin este invaluable apoyo, este momento hubiera sido imposible.

Con verdadera gratitud:

A la Profesora Violeta Rocha y Geraldine Alvarez, porque su amistad y motivación es invaluable.

A la Universidad Bíblica Latinoamericana, a cada profesor y profesora comprometido/a en la formación bíblica y teológica.

A Edison de Arco, amigo y compañero de estudios en la Universidad Bíblica Latinoamericana. Su apoyo económico hizo posible viajar a Costa Rica para hacer los estudios de la maestría.

A mi esposa Marisabel y mi hijo Nikolaslan, porque cada día aprendo en familia a construir sin violencia mi masculinidad.

A mi padre Mario y mi madre Aurelia, porque fueron ambos quienes me enseñaron a vivir una masculinidad de servicio y compromiso con la vida y la no violencia.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	v
1. JUSTIFICACIÓN	
2. HIPÓTESIS	
3. OBJETIVOS	
3.1. Objetivo general	
3.2. Objetivos específicos	
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	viii
5. DEFINICIÓN DE ELEMENTOS TEÓRICOS – CONCEPTUALES	x
5.1. La teología del Espíritu Santo	
5.2. Masculinidad	
5.3. Femenidad	
5.4. Relaciones de género	
5.5. Violencia	
5.6. Cuerpo y corporalidad	
5.7. Escatología ética	
6. METODOLOGÍA	xv
CAPÍTULO 1: HONOR: SOLIDARIDAD Y COMPETENCIA MASCULINA EN LA COMUNIDAD DE PRIMERA DE TESALONICENSES	1
1. HISTORIA DE REDACCIÓN	
1.1. ¿“Paternidad” literaria Paulina o comunitaria?	
1.2. De una huida intempestiva a la redacción	
1.3. La comunidad receptora y su composición étnica	
1.4. El primer escrito neotestamentario y sus alcances	

1.5. Un debate todavía abierto ¿Epístola o carta?

2. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL PRIMER SIGLO

2.1. La moral greco – romana en el primer siglo

2.2. Relaciones de poder en el imperio romano

2.2.1. El sistema patriarcal instalado

2.2.2. Modelos de masculinidad en la Roma del primer siglo

2.3. Cuerpo y corporalidad femenina

2.4. Cuerpo y corporalidad masculina

2.5. Honor y solidaridad entre hombres

2.6. Espacios públicos y privados en la cotidianidad

3. ANÁLISIS RETÓRICO Y SU FINALIDAD PARA LA COMUNIDAD DETRÁS DEL TEXTO

3.1. Traducción

3.2. Delimitación

3.3. Estructura del discurso

3.4. Campo semántico

3.4.1. Σκευος

3.4.2. Πορνείας

3.4.3. Άγιασμός

3.4.4. Τιμή

3.4.5. Ἐπιθυμίας

3.4.6. Πραγματία

3.4.7. Περιπατέω

3.4.8. Φιλαδελφία

CONCLUSIÓN

**CAPÍTULO 2: PNEUMATOLOGÍA, SEXUALIDAD Y
MASCULINIDAD PAULINA 45**

1. TEOLOGÍA PAULINA DEL ESPÍRITU SANTO

- 1.1. El Espíritu Santo en la literatura paulina
- 1.2. Teología Bíblica del Espíritu Santo en I Tesalonicenses 4.1 – 12
- 1.3. El Espíritu Santo en la nueva humanidad según Pablo

**2. EL ESPÍRITU SANTO EN LA CONSTRUCCIÓN DE
RELACIONES DE GÉNERO NO VIOLENTAS**

- 2.1. La comunidad del Espíritu Santo
- 2.2. Sexualidad, cuerpo y corporeidad en la literatura paulina
- 2.3. Roles de género en la literatura paulina

**3. MASCULINIDADES EN CONFLICTO: A MANERA DE
EJEMPLO**

- 3.1. La masculinidad de Jacob y Esaú (Génesis 33:1 – 11)
- 3.2. La masculinidad de Jesús de Nazaret (Lucas 13:10 – 17)

4. SER MUJER EN LA COMUNIDAD DE TESALÓNICA

**5. MASCULINIDADES EN CONFLICTO: LA MASCULINIDAD
DE PABLO VS. LA MASCULINIDAD DE LOS HOMBRES DE
LA COMUNIDAD DE TESALÓNICA**

CONCLUSIÓN

**CAPÍTULO 3: CONSTRUYENDO MASCULINIDADES NO
VIOLENTAS 66**

1. SITUACIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR

- 1.1. Violencia contra la mujer
- 1.2. Legislación peruana sobre feminicidio

- 2. EL PODER EN LAS RELACIONES DE GÉNERO**
 - 3. EL ESPÍRITU SANTO EN LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL**
 - 3.1. Pneumatología Pentecostal
 - 3.2. La ética pentecostal en las relaciones de género
 - 4. MASCULINIDAD Y CORPOREIDAD EN LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL**
 - 5. MODELOS DE MASCULINIDADES**
 - 5.1. Masculinidades violentas
 - 5.2. Masculinidades no violentas
 - 6. CONSTRUYENDO MASCULINIDADES NO VIOLENTAS**
- CONCLUSIÓN**

CONCLUSIONES FINALES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años trabajo en la coordinación nacional de la campaña Alto a la Violencia, programa de la Sociedad Bíblica Peruana A. C. el propósito de esta campaña es la lucha contra la violencia familiar. En este tiempo, hemos enfrentado pensamientos religiosos y culturales que justifican la violencia de los hombres contra las mujeres. Desde la iglesia se justifica la interpretación androcéntrica y machista de la Biblia, esto hace que la pastoral que observamos con frecuencia defiende al victimario y no a la víctima. La imagen que estas pastorales desarrollan de Dios, es la de un Dios violento, que defiende el matrimonio por encima de la vida.

En este contexto, parece que la lucha contra la violencia hacia la es una tarea imposible, porque no se combate la causa la provoca, esto es el ejercicio violento del poder, sistema patriarcal. Este sistema ocasiona exclusivismo y opresión contra las mujeres y otros hombres. Esta situación se repite en la sociedad y la iglesia pentecostal.

En la Iglesia Evangélica Pentecostal del Perú, a pesar del discurso de igualdad entre todos, observamos que la masculinidad dominante es violenta, patriarcal. La mayoría de los hombres, haciendo uso de textos bíblicos se colocan en un estatus privilegiado con el propósito de ejercer un poder vertical que someta a su entorno: esposa, hijos, hijas, otros y otras personas.

Es la violencia ejercida en las relaciones de género, la cual nos motiva a observar el texto desde la experiencia con el Espíritu Santo y la teoría de género. Esperamos brindar pautas para seguir reflexionando sobre la construcción de masculinidades pentecostales no violentas.

Partimos de la experiencia de Pablo y la comunidad de Tesalónica, porque la competencia entre hombres por el honor y violencia de género es el punto de debate. A

partir del análisis de I Tesalonicenses 4.1 – 12, queremos demostrar que en la comunidad, hay conflictos generados por la práctica de masculinidades violentas. Algunos hombres someten y deshonran a sus propias esposas. Y también compiten entre hombres por alcanzar honor.

1. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo se justifica porque:

- Desde nuestra experiencia en la lucha contra la violencia familiar, descubrimos que falta insumos, para sensibilizar desde la fe y la Biblia a los hombres y las mujeres.
- En las Iglesias del movimiento Pentecostal histórico¹ (clásico) se aprueba, predica y practica el androcentrismo. Las enseñanzas y dogmas justifican y soslayan la violencia contra la mujer y la competencia entre hombres. Esto hace necesario releer la Biblia.
- La esperanza en la venida futura (escapista) del Señor justifica la violencia de género. Debemos entender que la esperanza se forja en una escatología ética (histórica y concreta) que transforma las relaciones de género con equidad y bienestar.

¹ Entendemos por movimiento Pentecostal histórico a las organizaciones e iglesias pentecostales surgidas a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en los barrios pobres de Estados Unidos, que tenían como característica la discriminación por ser obreros pobres y negros en su mayoría. Por esta discriminación no eran considerados personas (sujetos) con derechos civiles. Estas comunidades tuvieron experiencias con el Espíritu Santo, lo cual movió a financiar misiones en zonas pobres de Latinoamérica. Este pentecostalismo se caracteriza por enseñar: (1) La conversión como cambio ético individual; (2) El bautismo del Espíritu Santo (la posesión del Espíritu Santo) para cambiar de vida defendiendo los principios éticos; (3) El uso de los dones del Espíritu, en especial, el hablar en lenguas, la interpretación de lenguas, la profecía, sanidades y milagro, estos dones curiosamente permite que quienes no tienen dignidad y palabra en la sociedad tomen la palabra y sean escuchados y respetados. La forma de ejercer la autoridad es variada, algunas veces horizontal (casos administrativos) y otras veces vertical (Ministerio) y; (4) Defiende el sistema patriarcal vigente y enfatiza el cumplimiento de los roles establecidos por la sociedad tanto para el hombre como para la mujer.

- En medio de lecturas bíblicas que justifican la violencia de género, castradas por la masculinidad dominante, es importante releer la Biblia con el propósito de inspirar nuevas prácticas y relaciones de género horizontales, no violentas.
- Hacerteología desde la experiencia del Espíritu Santo, en nuestras comunidades pentecostales, se han reducido a la experiencia estática, mística y alienante. Tener el Espíritu Santo se entiende como estar preparados para escapar de la realidad histórica y, con ello se justifica todo.

Los hombres estamos comenzando en la tarea de repensar nuestras masculinidades. Tenemos por delante un arduo camino por recorrer. Esperamos que esta investigación contribuya para que los hombres pentecostales iniciemos este camino. Esto con el propósito de desarrollar relaciones de género que apuesten por la dignidad y bienestar de mujeres y hombres a través de ejercicio no violento del poder.

Entonces construir masculinidades no violentas es una tarea que recién comienza, nos toca a nosotros los hombres derribar nuestras propias estructuras patriarcales, las mismas que han marcado nuestra cotidianidad. Esto con el propósito de recrear nuevas masculinidades que nos liberen de las cadenas de la injusticia, la desigualdad, el poder vertical que genera relaciones de género violentas.

2. HIPÓTESIS

Desde los inicios del movimiento pentecostal se ha leído la Biblia como si estuviera hablando de una ética individual, aislada del entorno social – histórico. Esta lectura ha sido la manera de comprender la santidad y el honor. Se enseña en la iglesia que la venida del Señor será como ladrón en la noche, ahí escaparemos de esta realidad gobernada por el maligno, que es corrupta y totalmente imposible de cambiar.

La predicación de una escatología escapista muestra que la ética pentecostal está marcada por una ética de culpa y castigo individual. Con este trabajo queremos enfrentar esta interpretación escapista, esperamos demostrar la siguiente hipótesis:

“I Tesalonicenses 4.1 – 12, no trata de una ética individual y escapista. Sino que trata una escatología ética, donde está en juego la masculinidad violenta de los hombres vs. la masculinidad no violenta propuesta por Pablo.”

3. OBJETIVOS

Los objetivos que presentamos trazan el camino que a recorrer en esta investigación. Los objetivos son:

3.1. Objetivo general

Releer I Tesalonicenses 4.1 – 12 desde la exégesis diacrónica y sincrónica, la pneumatología pentecostal y la teoría de género para ayuden en la construcción de masculinidades no violentas.

3.2. Objetivos específicos

- a. Analizar I Tesalonicenses 4.1 – 12 a partir de la historia de la redacción, la retórica y el campo semántico.
- b. Construir una teología bíblica que explique la pneumatología paulina en relaciones a las masculinidades en conflicto en I Tesalonicenses 4.1 – 12.
- c. Proponer pautas para la reconstrucción de masculinidades no violentas.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para comprender la masculinidad en conflicto, presentes en I Tesalonicenses, es necesario conocer cómo se ejercía el poder en la cultura greco – romana. Sabemos que es anacrónico hablar de masculinidades en el primer siglo, porque la teoría de género es una disciplina reciente. Para la teoría de género, “las masculinidades” es una categoría de análisis que ayuda a comprender las maneras de ser hombre en el primer siglo.

La perícopa que estudiamos se interpreta muchas veces como escatológica apocalíptica. Los y las intérpretes se han preocupado por entender los vv. 1 al 12 a partir de los vv. 13 al 18. Así, el tema de la venida del Señor, ha oscurecido las exhortaciones del apóstol para transformar las relaciones de poder en la comunidad, siendo los vv. 1 al 12 condicionantes para llegada del Señor.

La investigación es bibliográfica. Encontramos autores como: Gil Arbiol², que en su comentario se preocupa por ubicar la estructura literaria de toda la carta. Luego, explica con lenguaje sencillo el contexto que llevó a Pablo a dictar la carta. Entre los motivos de redacción dice, “La estancia de Pablo en Tesalónica fue breve; insuficientes días para echar andar la comunidad”³, es posible que por esta breve estancia, Pablo considera necesario exhortar a la distancia a la comunidad para que viva en santidad. Para Gil Arbiol, el tema central de la perícopa es un llamado a vivir en santidad. La estructura que propone es la siguiente: la primera (vv. 1 – 2) introducción que recuerda los inicios de la predicación; la segunda (vv. 3 – 8) preocupaciones de Pablo por la vida comunitaria y; tercero (vv. 9 – 12) exhortación a vivir en santidad.

Gil Arbiol, dice que el llamado a vivir en santidad se fundamenta en tres normas éticas (vv. 4, 5 y 6a). Para Arbiol, los receptores del libro son los hombres y las mujeres de la comunidad. Esto no es cierto, porque el lenguaje del texto está dirigido a los hombres y no a las mujeres. Aquí tomamos distancia de Arbiol, porque la perícopa se dirige a los hombres libres con cierto estatus social, que en su afán de seguir escalando socialmente usan y ejercen con violencia el poder.

Otro autor es Caballero García⁴, que en su comentario al capítulo 4 y 5 de I Tesalonicenses reduce el mensaje a la santidad. Hace una introducción donde explica el contexto del capítulo 5, a partir de este comentario explica el capítulo 4. En el capítulo 4 encontramos varias particularidades, entre ellas, aborda problemas domésticos. Para él las palabras “fornicación” y “adulterio” están en relación al propio cuerpo del hombre y las decisiones de participar o no en el culto a otros dioses.

Otro autor es Burgos Núñez, para él “la perícopa es de carácter entrañable, paternal y apostólica. Esto lleva a Pablo a rogar y no a exigir la corrección de la conducta de los creyentes.”⁵ La preocupación de Burgos es mostrar la estructura del discurso. No profundiza en el texto. Consideramos que su comentario es superficial, porque sólo resalta el sentimiento que tenía Pablo por la comunidad.

² Carlos J. Gil Arbiol, *Primera y Segunda Carta a los Tesalonicenses*. Navarra: Verbo Divino, 87 – 115, 2004.

³ *Ibid.* 87.

⁴ Juan Luís Caballero García, “La vida cristiana y la venida del Señor”, *Reseña Bíblica Nº 62: La Primera Carta a los Tesalonicenses*. Navarra: Verbo Divino, Verano 2009.

⁵ Miguel de Burgos Núñez, *Pablo, predicador del evangelio*. Salamanca: San Esteban – EDIBESA, 105 – 114, 2004.

Otro autor es Trimaille Michel⁶, sus comentarios han dado herramientas para seguir investigando en el contexto social y literario de I Tesalonicenses. En su relectura parte de las relaciones de poder, nos dice que Pablo alude en su crítica al libertinaje sexual, fornicación. Para Trimaille, Pablo exhorta a los creyentes a la monogamia y la fidelidad conyugal. Entendiendo que la fornicación era todo tipo de desórdenes sexuales. Discrepamos con Trimaille, cuando reduce su interpretación a la fidelidad conyugal.

En su análisis de la segunda parte del discurso trabaja mejor el texto. Abre el panorama y brinda datos importantes para ver el sentido del (v. 6) “que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano...”⁷ para Trimaille el contexto de la frase está en relación a tomar el honor del hermano al mantener relaciones sexuales con la esposa de este. Indica que la palabra “nada” debe traducirse como “asunto”.

También se ha interpretado la palabra “asunto” en sentido comercial; para Trimaille esta palabra “asunto” tiene sentido a partir del término “fornicación” y “concupiscencia” con el cuerpo de la esposa. Trimaille, dice que el problema en la comunidad es la sexualidad y el honor. Algunos hombres se acostaban con las esposas de otros hombres con el propósito de quitarles honor. En esta perícopa, la palabra “asunto” tiene sentido sexual.

Cada autor presentado hace aportes interesantes sobre su comprensión del texto, ninguno agota el sentido del texto. Nosotros, en particular, nos identificamos con las observaciones exegéticas de Trimaille, porque nos dan insumos exegéticos seguir profundizando desde la ventana exegética que estamos abriendo.

5. DEFINICIÓN DE ELEMENTOS TEÓRICOS – CONCEPTUALES

Es necesario definir nuestras bases teóricas. Esto ayudará a comprender mejor la tarea exegética y hermenéutica que desarrollamos en este trabajo. La definición de los elementos teóricos permitirá construir el camino a recorrer en este trabajo. Los elementos teóricos son:

5.1. La teología del Espíritu Santo

⁶ Michel Trimaille, *La primera carta a los tesalonicenses CB 39*. Navarra: Verbo Divino, 1982.

⁷ Sociedades Bíblicas Unidas, *La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. Brasil: SBU, Reina Valera, 1960

El movimiento pentecostal es por característica más emotivo que argumentativo. En el tiempo no ha desarrollado una teología sistemática. Las reflexiones no son tan elaboradas, sino que parten de la cotidianidad como principio de existencia humana.

Debido a esta aproximación, la erudición bíblica y teológica descalifica la experiencia pentecostal con el Espíritu Santo. Pero sin caer en fundamentalismos, estas teologías no comprenden que el pentecostalismo no está interesado en hacer una teología sistemática del Espíritu Santo. Por el contrario, nuestro propósito es hacer una teología del camino, que surja de la experiencia cotidiana, de la experiencia con el otro y la otra. La pneumatología pentecostal se “caracteriza... por (una) doble dimensión de reflexión bíblica y experiencia religiosa concreta.”⁸ Esta doble dimensión se proyecta en el día a día a establecer relaciones de poder horizontales, donde hombres y mujeres tengamos vida plena y dignidad.

5.2. Masculinidad

Este es un camino que los hombres recién comenzamos a recorriendo. Las mujeres nos llevan muchos años en los procesos de reflexión y transformación social. Reflexionar nuestras masculinidades nos lleva a preguntarnos ¿Quiénes somos? y ¿Qué somos? las respuestas surgen de nuestras vivencias, procedencias étnicas, clase social, edad, color de piel, credo religioso, etc. de ahí que no podemos hablar de una sola masculinidad.

“La masculinidad es la manera como cada hombre asume el rol de ser hombre dentro de la sociedad donde se desarrolla.”⁹ La masculinidad es una construcción social, se desarrolla en las relaciones de poder. No existe una masculinidad aislada del entorno social, porque como afirmamos antes, la masculinidad es la manera de ser hombre dentro de un colectivo, esto construye la psicología individual y la manera de ser hombre.

El sistema patriarcal, es el dominio de un grupo de hombres sobre las mujeres y otros hombres. Esta dominación se construye mediante relaciones de poder violentas que pretenden someter por la fuerza a los y las demás. En este sistema, la mujer es

⁸ Daniel Chiquete, *Escritos a tiempo y fuera de tiempo: sobre espiritualidad, Biblia y cultura en vísperas del primer centenario del pentecostalismo*. Chile: CEEP Ediciones, 48, 2008

⁹ José Manuel Salas Calvo, *Hombres que rompen mandatos: La prevención de la violencia*. Costa Rica: Lara Segura &Asoc., 94, 2005.

objeto y no sujeto. En el sistema patriarcal es necesaria la violencia y la competencia para determinar quién manda.

5.3. Femenidad

La sociedad ha establecido una manera sumisa de ser mujer. Esto ha sido el resultado del sistema patriarcal. En su defensa, las mujeres han desarrollado procesos de reflexión y liberación. Los roles sociales que le fueron asignados son la de madre sumisa y ama de casa, negándole con esto todos sus derechos. Las mujeres han sufrido en carne propia la mutilación de su dignidad. Por esta razón, tanto hombres y mujeres debemos luchar juntos para construir una sociedad más justa, donde todos y todas seamos sujetos de derecho.

La feminidad evita los extremos radicales del feminismo que busca desplazar al hombre del sistema patriarcal para que las mujeres asuman con las mismas características del patriarcalismo las relaciones de género. Estamos de acuerdo con Jorge Scala¹⁰ cuando dice “la mujer contemporánea debe redescubrirse a sí misma; aceptarse tal como es y, partiendo de su propia realidad intrínseca y esencial, ir perfeccionándose poco a poco, que es la única forma que tiene para realizarse como ser humano.” Mujer y hombre debemos encontrarnos con nuestro propio ser con el propósito de redescubrir estrategias no violentas para el ejercicio del poder.

Entonces, la feminidad y masculinidad que proponemos consiste en el redescubrimiento del potencial humano para ejercer relaciones de poder no violentas que construyan sociedades realmente libre, digna y justa para todas y todos. Esto implicará rechazar la manipulación del poder para someter y oprimir.

5.4. Relaciones de género

Las relaciones de género son el proceso de relacionarse entre hombres y mujeres. Toda forma de relacionamiento está basada en relaciones de poder. Las estrategias usadas en este proceso, deberían basarse en la solidaridad, la justicia y la dignidad humana. Las relaciones de género deben fomentar la no violencia y la

¹⁰ Jorge Scala, *Género y Derechos Humanos*. Costa Rica: Promesa, 3^o edición, 215, 2005

construcción de una sociedad igualitaria. Los hombres somos formados tanto en el espacio público, como privado para ejercer el poder a partir del sometimiento al otro.

5.5. Violencia

Todo lo que vemos, sentimos o hacemos, en el sistema patriarcal, procura a través de la violencia gestar relaciones de poder que beneficien a unos pocos sobre las mayorías. EIDRAE define la “violencia” como la “cualidad de violento. Acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el natural modo de proceder. Acción de violar a una mujer.”¹¹Todas son acepciones que posibilitan una traducción adecuada del término. La primera acepción, habla sobre la formación que recibimos los hombres, donde se nos enseña que la violencia es natural a nuestro ser. Esto es falso, porque cualquier ser viviente cuando ve en peligro su vida se defiende por sobrevivir, esto no es innato al hombre.

La última acepción nos habla de violación ejercida contra la mujer. La violación se ejerce siempre contra una persona aparentemente inferior, se busca someter a la mujer por la coacción física, sexual o psicológica. El término “violación” no hay que reducirlo al ámbito sexual, sino que toda acción que somete a alguien en contra de su voluntad y derecho debe entenderse como violación. El DRAE define “violación” como “Infringir o quebrantar una ley, un tratado, un precepto, una promesa, etc.”¹² Es también quebrantar la corporalidad y el cuerpo de una persona en beneficio del violento.

5.6. Cuerpo y corporalidad

Definir el cuerpo conlleva a la interacción del cuerpo con el entorno social y la naturaleza, conocemos nuestro cuerpo en la medida que nos relacionamos con nuestro hábitat. En este sentido, no podemos definir al cuerpo diferenciándolo de la corporalidad. El cuerpo, sólo puede comprenderse a partir de la corporeidad y viceversa. Si el cuerpo es la forma de relacionarnos con el mundo social y natural, entonces, para comprender la dignidad humana hay que ver al sujeto como corporal.

¹¹Microsoft® Encarta® 2009. © 1993 – 2008, Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

¹²*Ibid.*

Flecha Andrés¹³ dice que “la persona es corporal, por la misma razón que el cuerpo es personal”. Sólo mediante el cuerpo y la corporalidad se puede llegar “a la comprensión y la realización de sí mismo, a su identidad y su propia armonía.”¹⁴ Esta comprensión de la identidad humana permite movernos de cierta manera en el entorno social.

Es el “YO”, quien se construye a partir de la experiencia del cuerpo con el entorno. Desde la antropología, el “YO” es “la corporalidad” que tiene su origen en la experiencia del cuerpo. Flecha, dice que “...mi cuerpo y yo constituimos una comunidad indisociable... lo propio de mi cuerpo es que no puede existir solo.”¹⁵

5.7. Escatología ética

El término “Escatología”¹⁶ procede del griego ἔσχατος que significa “último” y λογος que significa “estudio”. Como categoría de análisis teológico, “La Escatología”, surge de la búsqueda de nuevas maneras de comprender “los tratados de novísimos”.

“Muchos teólogos quisieron distanciarse de todo lo que asociaba con el nombre tradicional de tratado de novísimos. Al abandonar el nombre se profesaba implícitamente la voluntad de asumir una situación nueva, en la cual tenía que contarse con nuevas tomas de postura frente a los contenidos tradicionalmente estudiados... lo primero que se rechazaba en la palabra “novísimos” era que la muerte, el juicio, el infierno y la gloria, contenidos tradicionales del tratado, se presentaban en él como clave de comprensión cristiana del destino humano y de una comprensión que secularmente había conducido a manejar las imágenes relacionadas con el desenlace final de la vida para infundir miedo, obediencia y moralismo desencarnado.”¹⁷

Los investigadores, preocupados por comprender racionalmente el destino final de la vida, a partir de los temas abordados como “las últimas cosas”, toman distancia del énfasis fatalista de “los tratados de novísimos”. A partir de las nuevas propuestas sobre el destino final de la vida en relación a “las últimas cosas”, “La escatología” se desarrolla como un género literario que se ocupa de temas como: la muerte, la resurrección, el juicio, la parusía, el infierno, la gloria de Dios, reino de Dios.

¹³ José – Román Flecha Andrés, *Moral de la sexualidad: La vida en el amor*. Salamanca: Sígueme, 155, 2005.

¹⁴ *Ibid*, 149.

¹⁵ *Ibid*, 155.

¹⁶ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. USA: Desafío, 262, 2003.

¹⁷ Andrés Tornos, *Escatología I*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 11, 1989

El desarrollo teológico de la escatología busca responder a la esperanza de la comunidad en tiempos de crisis existencial. Crossan, nos recuerda que la escatología se ocupa de comprender, en el caso de la Biblia, la literatura que trata sobre “las últimas cosas”¹⁸ en tiempos de crisis y persecución de la comunidad cristiana. En el caso de la comunidad cristiana de tesalónica, la esperanza está en la parusía del Señor. Esto con el propósito de establecer un nuevo orden mundial liderado por Jesucristo. Nuestra hipótesis es la escatología propuesta por Pablo en I Tesalonicenses es una “escatología ética” y no por una “escatología apocalíptica.”

La “ética”, “es una rama de la filosofía que se ocupa del estudio racional de la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir.”¹⁹No vamos a profundizar en la ética, como una rama de la filosofía, sino que nos ocuparemos de la ética como el fundamento para las relaciones sociales basada en “el conjunto de normas que rigen la conducta humana.”²⁰ Estas normas sociales pueden promover la violencia, como en el caso de las normas sociales promovidas por el sistema patriarcal; por ejemplo, la sobre posición del hombre sobre la mujer, la competencia desleal, etc.

Entonces, es escatología paulina es “escatología ética”, porque niega “el mundo protestando activamente y resistiendo no violentamente contra un sistema considerado malo, injusto y violento.”²¹Pablo llama a sus lectores a resistir de manera pacífica al sistema, esta acción se funda en el amor y la libertad (I Corintios 13; Gálatas 5.22).

En tesalónica, la esperanza se está convirtiendo en desesperación por la persecución y muerte contra los y las creyentes. En medio de la desesperación, la escatología ética del apóstol invita a sus lectores a transformar sus “relaciones de poder”²². Pablo, a través de I Tesalonicenses, exhorta a los hombres de la comunidad para que mantengan viva la esperanza en la parusía del Señor. Esta esperanza no acomodarse a las estructuras sociales que legitiman la violencia.

“La escatología ética” paulina, lleva al creyente a transformar las estructuras de poder basadas en la violencia. Las últimas cosas llegarán y la vida tendrá un futuro esperanzador cuando no se violente a nadie por ser diferente.

¹⁸ John Dominic Crossan, *El nacimiento del CRISTIANISMO: Qué sucedió en los años inmediatamente posteriores a la ejecución de Jesús*. Santander: SAL TERRAE, 258, 2000

¹⁹ Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%89tica#cite_ref-0. Fecha de acceso: 07 de julio del 2012

²⁰ Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.

²¹ John Dominic Crossan, 284.

²² En la comunidad de tesalónica, los hombres ejercen el poder con estrategias violentas. Esto legitima su posición social sobre sus esposas y otros hombres.

6. METODOLOGÍA

El capítulo 1 es el fundamento para toda la investigación. Aquí desarrollamos a través del análisis retórico y semántico insumos exegéticos que harán posible la construcción del capítulo 2. En el segundo capítulo construimos una teología bíblica que confronta nuestros parámetros dogmáticos basados en una “pneumatología estática”²³ y la masculinidad dominante. Finalmente, a partir del capítulo uno y dos desarrollamos una propuesta pastoral en el capítulo 3 sobre la construcción de masculinidades no violentas. En toda la investigación apostamos por la construcción de masculinidades que apuestan por la vida y dignidad humana.

La metodología hermenéutica desarrollada se fundamenta la afirmación de Hans de Wit, cuando dice sobre el camino hermenéutico propuesto de Severino Croatto:

“Una hermenéutica latinoamericana de liberación deberá encontrar una nueva respuesta a la pregunta sobre cómo las coordenadas texto y praxis actual pueden estar relacionadas de tal manera que el texto bíblico pueda ser mensaje para la praxis y para que la actual praxis informe sobre la comprensión del texto bíblico.”²⁴ La relectura que proponemos, es una respuesta a las masculinidades violentas que generan violencia familiar tanto en el Perú y Latinoamérica. Esta forma de ser hombre es el ejercicio violento del poder contra las mujeres y otros hombres. Por tanto, nuestra relectura no es inocente y sin prejuicio, sino que busca desde nuestra comprensión de la fe y la praxis, respuestas en el texto bíblico que nos ayuden a transformar las relaciones sociales basadas en estrategias violentas.

En la introducción de cada capítulo, explicamos con detalle el camino a seguir para que la relectura sea posible. Ahora te invitamos a leer nuestra propuesta y, que al final de tu lectura asumas un compromiso serio en la lucha contra aquellas relaciones humanas que usan estrategias violentas de poder.

²³ La pneumatología estática en la Iglesia Evangélica Pentecostal del Perú, es aquella que enfatiza la experiencia “sobrenatural”, esta saca al creyente de la realidad concreta del mundo.

²⁴ Hans de Wit, *En la dispersión el texto es patria: Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. Costa Rica: UBL, 220, 2002.

CAPÍTULO 1

HONOR: SOLIDARIDAD Y COMPETENCIA MASCULINA EN LA COMUNIDAD DE PRIMERA DE TESALONICENSES

Una antigua carta llega a nosotros/as para invitarnos a leerla, desde las relaciones de género entre quienes integran esa comunidad detrás del texto. Nos interesa comprender las relaciones de género, específicamente en I Tesalonicenses 4.1 – 12, desde una de las realidades de las iglesias Pentecostales, y desde la experiencia patriarcal. Este acercamiento está situado desde una relectura bíblica latinoamericana, que intenta cuestionar algunos modelos de masculinidad dominante. Esta masculinidad dominante no sólo se ha construido y sustentado desde los roles de género, sino desde las interpretaciones bíblicas donde hemos aprendido que los hombres somos “cabeza” de la familia, de la iglesia y de la sociedad. Una masculinidad que además provoca violencia de género y despierta la competencia deshumanizante con otros seres humanos.

Vamos a valernos de la exégesis bíblica, haciendo uso de la historia crítica de la redacción, el análisis sociológico y la retórica para analizar nuestro texto de I Tesalonicenses 4.1 – 12. Es así que en este capítulo crearemos los insumos exegéticos para que en el capítulo 2 desarrollemos una teología bíblica sobre la pneumatología y masculinidad paulina. Los insumos de este capítulo también nos servirán en el capítulo 3, donde vamos a proponer pautas pastorales para transformar los modelos de masculinidades pentecostales violentas.

Este capítulo abordará los siguientes puntos: (1) Historia de la redacción, aquí nos dedicaremos a describir la información que rodea el proceso de redacción del texto: identificaremos al redactor de la carta, la fecha y lugar de redacción, la comunidad receptora, el objetivo y mensaje de la obra y la definición del género literario Epístola.

Luego, (2) Análisis sociológico del primer siglo, vamos a ubicarnos en el contexto social, moral y ético que rodea el escrito. Esperamos comprender la moral y la ética en el imperio romano, las relaciones de género y poder en el imperio romano, en especial, hablaremos del sistema patriarcal, los modelos de masculinidad en el imperio romano, las concepciones del cuerpo femenino y el cuerpo masculino. También hablaremos del

honor y la solidaridad entre hombres. Finalmente es necesario describir quienes ocupan los espacios públicos y privados.

Finalmente, el (3) Análisis retórico, nos permite ingresar a la estructura de carta, pues como discurso tiene como propósito convencer o persuadir al auditorio para que cambie de actitud. Considerando esto, hemos dividido el análisis en los siguientes puntos: traducción, delimitación, estructura del discurso, el campo semántico que nos ayudará a ubicar las palabras claves.

Para cerrar este capítulo observaremos si la propuesta de solución que Pablo propone mejora la condición de las mujeres y otros hombres en la comunidad.

1. HISTORIA DE REDACCIÓN

La crítica de la redacción tiene como propósito “analizar... la historicidad, el origen o la fuente, la transmisión del texto.”²⁵ No vamos a sobreabundar en datos sobre la transmisión del texto que estudiamos, sino que resaltamos los datos que nos brinda la historia de la redacción para ubicar al redactor o redactores de la carta, esto permitirá comprender el contexto social que motivó las respuestas a los problemas que había en la comunidad. Luego, describimos la fecha y el lugar de redacción, con el propósito de conocer el contexto social – cultural que rodeaba a la comunidad receptora.

También hablamos sobre el objetivo y el propósito del escrito. Por ser un discurso, sabemos que la tendencia es, convencer a la audiencia para un cambio de actitud. La invitación al cambio de actitud, en I Tesalonicenses, está presente en la secuencia lógica del discurso. La misma que se evidencia cuando tratamos el análisis estructural del mismo. Recurrimos a herramientas de la crítica de redacción que nos permitan comprender el aporte histórico del escrito a la praxis cristiana.

Sobre el autor y su obra, Hans de Wit, citando a Gunkel dice: “la comprensión del autor y su obra es la meta central de toda exégesis.”²⁶ Esto ayuda a comprender el sentido y mensaje de I Tesalonicense 4.1 – 12, porque desde ahí dialogaremos con el texto para luego provocar una relectura que responda a la praxis actual de la iglesia pentecostal. Por último, hablaremos del género literario “Epístola y Carta”.

²⁵ Hans de Wit, 109, 2002.

²⁶ *Ibid.*, 121.

1.1. ¿“Paternidad” literaria Paulina o comunitaria?

Alrededor de la carta de Primera de Tesalonicenses, se han levantado posturas que señalan la procedencia comunitaria de la carta, esto no deja a Pablo fuera, sino que él es parte de esta redacción comunitaria. El debate gira en el propósito de comprender mejor el contexto histórico de la carta. Así se levantan preguntas como: ¿Qué escritos bíblicos son literatura paulina? ¿Qué escritos son de paternidad literaria de Pablo? ¿Quién redactó I Tesalonicenses? Estas preguntas nos permiten dialogar con el pensamiento paulino y su comunidad.

¿Qué escritos bíblicos son literatura paulina? El debate sigue abierto, en los últimos años se está llegando a un consenso entre especialistas, se afirma que “las cartas auténticas de Pablo son fuentes capitales para una discusión por extenso de los dos temas, particularmente en lo que se refiere a la cruz y la resurrección.”²⁷ Este comentario es seguido por la afirmación que las cartas atribuidas al apóstol que no pertenecen a su autoría son: Efesios, II Tesalonicenses, Colosenses, Tito, I Timoteo y II Timoteo. En estas cartas encontramos estructuras eclesiológicas y temas doctrinales que no responden al contexto socio histórico del apóstol. En estas cartas, observamos que las mujeres son emplazadas a cumplir con los roles de género asignados por la sociedad.

Mientras que los libros paulinos son: “Romanos, I y II Corintios, Gálatas, Filipenses, I Tesalonicenses y Filemón.”²⁸ En estos libros, encontramos un tratamiento ético y temas escatológicos no muy desarrollados. Estos escritos son respuestas circunstanciales a los problemas de las comunidades formadas por Pablo. Una cosa es cierta, las cartas auténticas de Pablo presentan problemas éticos, doctrinales. A diferencia de las cartas pseudo paulinas, en estas cartas, las mujeres son revaloradas y tratadas como personas con honor.

Volviendo a nuestra Carta, notamos que el apóstol se presenta como padre, exhorta a sus oyentes a vivir en santidad y dignidad, sobre todo los anima a mantenerse firmes en la fe ante las persecuciones. Podemos observar que los problemas están relacionados con la conducta sexual de los hombres, el respeto por sus esposas y la competencia masculina.

²⁷ C. J. Den Heyer, *PABLO Un hombre de dos mundos*. España: Ediciones El Almendro, 26, 2003.

²⁸ *Ibid.*, 30

En la carta, Pablo está preocupado por el bienestar de la comunidad, los informes de Timoteo le preocupan, la conducta sexual sigue los patrones éticos negativos del sistema. Parece que los hombres de la comunidad no comprendieron la enseñanza que él mismo, les impartió. Pablo en sus cartas está preocupado por mejorar la vida en comunidad, desde este sentido es que aborda los temas teológicos.

La tradición de la iglesia afirma que el redactor de la carta es Pablo, "... incluso en la actualidad nadie defiende otra cosa que la autenticidad (paulina) fundamental de este escrito"²⁹. Ahora en las investigaciones desarrolladas se concluye que si bien el escrito es de Pablo, él no es único autor, sino que junto a él hay coautores como Silvano y Timoteo. el fundamento es que "Pablo emplea coherentemente el plural nosotros para referirse a quienes envían la carta, lo cual puede incluir a Silvano y Timoteo, mencionados en 1.1 como coautores del escrito."³⁰ La carta es resultado del diálogo "entre Pablo, Silvano y Timoteo, fundadores de comunidad"³¹

Entonces, entre los investigadores de las epístolas paulinas encontramos cierto consenso sobre la autoría paulina de I Tesalonicenses, sin que esto elimine la participación de Silvano y Timoteo. Karl Staab nos dice que "en la actualidad es generalmente reconocido el origen paulino de la primera carta."³²

1.2. De una huida intempestiva a la redacción

Pablo junto a su comitiva de misión tuvo que abandonar intempestivamente la ciudad de Tesalónica. "La estancia de los tres misioneros en Tesalónica acabó como había acabado en Filipos: las reacciones violentas de la comunidad judía les obligaron a abandonar la ciudad."³³ La persecución contra los tres misioneros no sólo vino de los judíos, sino también de los gentiles.

Al huir de Tesalónica "se desviaron hacia el sur, hacia la provincia romana de Acaya."³⁴ Esta decisión de abandonar "la Vía Egnacia"³⁵ la encontramos en Romanos

²⁹ Federico Pastor, *Corpus Paulino II*. España: Desclée De Brouwer, 138, 2005.

³⁰ *Ibid.*, 138.

³¹ Michel Trimaille, *La primera carta a los tesalonicenses*. Navarra: Verbo Divino, 6, 1982. Información tomada de Hechos 17:1 – 8.

³² Karl Staab, *Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento*. Publicado bajo la dirección de Alfred Wikenhauser y Otto Kuss. Barcelona: Herder, 15, 1974.

³³ Michael Trimaille, *La primera carta a los tesalonicenses*, CB 39. Navarra: Verbo Divino, 6, 1982.

³⁴ Carlos J. Gil Arbiol, *Primera y Segunda cartas a los Tesalonicenses*. Navarra: Verbo Divino, 16, 2004.

15.23. Luego llegaron a la ciudad de Atenas, “desde donde envía a Timoteo (y quizá a Silvano) a visitar las recientes comunidades de Macedonia, entre ellas, fundamentalmente, Tesalónica.”³⁶Al retorno de la comitiva, Pablo se encontraba en Corinto, esto evidencia que el “lugar de composición... seguramente (fue) Corinto, donde Pablo pasa un año y medio poco tiempo después de haber salido de Tesalónica (Hechos 17.1 – 18.11).”³⁷ Algunos dicen que cabe la posibilidad que la carta se escribiera desde Atenas, para nosotros esto no es viable, porque Pablo permanece muy poco tiempo en esta ciudad. Corinto estaba ubicado en la provincia de Acaya, era una ciudad muy libertina pero donde el evangelio fue bien recibido.

Según datos la carta fue “escrita poco tiempo después de la evangelización de Tesalónica.”³⁸ Pablo, después de evangelizar en Tesalónica siguió su viaje, esta rápida separación de la comunidad no permitió que el apóstol y su equipo culminaran el trabajo misionero propuesto para esta comunidad de creyentes. Karl Staab nos dice que “la carta fue escrita por Pablo en Corinto, en el curso del año 51, y a distancia de pocos meses.”³⁹Creemos que la apreciación de Staab es interesante pero no guarda mucha relación con el contexto del viaje de Timoteo y Silvano, al regreso de ellos, los acompaña una comitiva de delegados que traen noticias de los problemas que aquejan a la comunidad.

Las visitas de Timoteo y Silvano por Macedonia tomaron varios meses, al parecer se desarrollaron en el curso del año 51. Por esto, creemos con Federico Pastor que la fecha de redacción de la carta “puede fijarse como la fecha más probable para la redacción de Primera Tesalonicenses a finales del año 51 o la primera parte del 52.”⁴⁰ Pablo señala que redacta la carta inmediatamente después del retorno de Timoteo y la comitiva (ITesalonicenses 3.6).

³⁵La Vía Egnacia, era una ruta marítima que atravesaba el Mediterráneo hasta Roma y, se proyectaba al final del imperio romano, denominado Hispania. Ir al sur significó para Pablo y su equipo abandonar el proyecto misionero de evangelizar el mundo conocido.

³⁶ Carlos J. Gil Arbiol, 16.

³⁷ Federico Pastor, 140.

³⁸ Federico Pastor, 139.

³⁹ Karl Staab, 14.

⁴⁰ Federico Pastor, 139.

1.3. La comunidad receptora y su composición étnica

La ciudad de Tesalónica es hoy la ciudad de Salónica⁴¹. En aquel entonces “era la capital y la ciudad más importante y poblada de Macedonia: Con casi 100.000 habitantes en tiempo de Pablo, estaba situada en una encrucijada de vías terrestres y marítimas, que la hacían un hervidero de gente de todo tipo: artesanos, obreros, predicadores, charlatanes, etc.”⁴² Esto hacía necesario la presencia de un procónsul. La ciudad fue fundada por el general Alejandro Magno, quien le puso por nombre Tesalónica en honor a su “esposa Thessaloniké”⁴³. La importancia de la ciudad se debió a la posición política, la defendía la autoridad y divinidad del emperador.

“La población de Tesalónica no era homogénea; la colonización romana había traído familias itálicas; acudieron también orientales, atraídos por la esperanza de hacer fortuna (sirios, egipcios y judíos).”⁴⁴ Esta diversidad fue importante para la proclamación del mensaje de los tres misioneros. La predicación se desarrolló primordialmente en los estratos sociales bajos. “La mención de mujeres ricas (Hechos 17.4) debe ser propia de Lucas, porque Pablo los describe como extremadamente pobres (II Corintios 8.1 – 2; I Tesalonicenses 2:9).”⁴⁵ La comunidad cristiana de Tesalónica tiene como miembros a artesanos y comerciantes, esta gente debía ganarse el día a día. En los estratos sociales bajos se adoraban a las divinidades reconocidas por el imperio, por ejemplo: el culto a Dionisio, el culto al emperador, etc. Cuando alguien asumía la fe de Jesús a través de la predicación de Pablo, esta las emplazaba para abandonar los cultos a otras divinidades. Esto repercutía en la economía religiosa de la ciudad.

“El carácter cosmopolita de la población había hecho proliferar los cultos y las divinidades.”⁴⁶ El culto con mayor influencia en Tesalónica era: El culto a Dionisio, patrón de la ciudad, una de las cosas que proclama en este culto y creencia era la vida futura. Pablo marca la diferencia entre el evangelio que predica y, el culto y creencias del dios patrón (I Tesalonicense 5.1 – 11).

Muchos gentiles convertidos al cristianismo habían estado vinculados al judaísmo. Estos se veían atraídos por el judaísmo porque eran “poco amigos del pluralismo y

⁴¹ Michael Trimaille, 5.

⁴² Carlos J. Gil Arbiol, 17.

⁴³ Michael Trimaille, 5.

⁴⁴ *Ibid.*, 5

⁴⁵ Carlos J. Gil Arbiol, 19.

⁴⁶ Michael Trimaille, 6.

sincretismo religioso.”⁴⁷ Este grupo de gentiles, convertidos o simpatizantes del judaísmo eran denominados “los temerosos de Dios”.

En Hechos 17.4 se explica que la comunidad cristiana de Tesalónica “estaba conformada por judíos y temerosos de Dios.”⁴⁸ La descripción de Lucas no se ajusta a la descripción de Pablo, nos dice que los creyentes habían abandonado los ídolos (I Tes. 1.9). En medio de ambas explicaciones consideramos que la comunidad estaba conformada mayoritariamente por gentiles. La fe cristiana alejaba al creyente de los cultos denominados paganos y el politeísmo religioso “más vinculados a los cultos místéricos”⁴⁹, como el culto a Dionisio.

Nuestra carta presenta menos dificultades históricas que otras cartas paulinas, para señalar la composición de la comunidad. Las investigaciones recientes no dudan en indicar que la comunidad cristiana, de Tesalónica, estaba compuesta por “gentiles, judíos y temerosos de Dios, la comunidad fue fundada por Pablo en su segundo viaje misionero.”⁵⁰

1.4. El primer escrito neotestamentario y sus alcances

El libro es el primer aporte ético – doctrinal del apóstol Pablo, pues “es el primer escrito neotestamentario.”⁵¹ Entre la muerte y resurrección de Jesús y este escrito, hay más o menos una distancia de veinte años. La carta no aborda un tema en particular, sino que en su diversidad de temas y situaciones descritas espera responder, mediante formas retóricas los problemas existenciales que rodean a la comunidad cristiana.

El propósito del escrito es consolar a la comunidad y, darles ánimo para seguir firmes en la fe Jesús. “El apóstol está preocupado por la comunidad de Tesalónica en general, por motivos que no nos resultan demasiado claros.”⁵² La carta es dispersa, no tiene una preocupación por la teología, sino que está en una dimensión más personal. Intenta ayudar a los y las creyentes a mejorar sus relaciones interpersonales y sociales, mientras esperan la venida del Señor.

⁴⁷ *Ibid.*, 6

⁴⁸ Carlos J. Gil Arbiol, 19.

⁴⁹ Federico Pastor, 139.

⁵⁰ *Ibid.*, 138.

⁵¹ *Ibid.*, 140.

⁵² *Ibid.*, 139.

La carta “responde y reacciona ante las noticias que Timoteo trae sobre la comunidad; y además pretende comunicarse directamente con sus miembros, intensificando las relaciones.”⁵³La carta aborda temas éticos (relaciones de género, poder y solidaridad) y escatológicos. Apunta la falta de solidaridad entre hombres y la violencia de género, donde las víctimas son las esposas. Exhorta a sus lectores/asa vivir una vida santa, con honor y agrado a Dios.

Sobre el contenido de la carta Francois Vouga nos dice que “Primera de Tesalonicenses se presenta como una carta pre – apostólica. (Donde) Faltan los conceptos teológicos claves y los grandes temas del apóstol: justicia, cruz, ley, pecado, muerte, cuerpo, libertad, vida.”⁵⁴ Esta falta de conceptos teológicos caracteriza la carta como “una variación de las cartas sinagogales.”⁵⁵Esta forma de caracterizar la carta, nos dan pie a reafirmar el propósito de responder a necesidades de la comunidad.

1.5. Un debate todavía abierto ¿Epístola y carta?

Roger L. Omanson, describe el debate de más de cien años, sobre la diferencia entre epístola y carta. La mayoría de lectores aficionados no hace diferencia entre una y otra. Así se puede decir “que la carta es lenguaje común y la epístola es un nivel de lenguaje más elevado, pero no hay intención de hacer una distinción particular en el significado.”⁵⁶

Siguiendo las definiciones de Deissmann, señalamos que las cartas “se trataban de documentos privados, ocasionales, escritos sin intención literaria, enviados en lugar de una visita personal... En cambio las epístolas... eran documentos literarios con conciencia pública, escritos para una amplia audiencia, y solo eran semejantes a las cartas porque se dirigían a un destinatario.”⁵⁷ Esta definición, pone a Primera de Tesalonicenses, no en el campo teológico, sino en el espacio privado de la comunidad

⁵³ *Ibid.*, 139.

⁵⁴ Francois Vouga, Daniel Marguerat, editor, *Introducción al Nuevo Testamento: Su historia, su escritura, su teología*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 243, 2005.

⁵⁵ *Ibid.*, 243. Las cartas sinagogales siguen como propósito la apologética en relación a la ética y el cuidado de vivir la enseñanza aprendida.

⁵⁶ Roger L. Omanson, Edesio Sánchez Cetina, editor, *Descubre la Biblia I: La Biblia es literatura*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 355, 2005.

⁵⁷ *Ibid.*, 356.

donde se abordan asuntos éticos y morales. “Deissmann clasificó los escritos paulinos como cartas.”⁵⁸

Así mismo, “por su vocabulario como por algunos temas centrales, manifiesta afinidades evidentes con la apologética judía helenística, y con la filosofía moral helenística de los filósofos cínicos y de los estoicos.”⁵⁹ Este carácter apologético de la carta es porque “la comunidad vive todavía bajo una fuerte presión.”⁶⁰ Kennedy, la califica desde la retórica como que “I Tesalonicenses es deliberativa, (porque es) una exhortación a permanecer firmes en el Señor (3:8).”⁶¹

Las cartas paulinas deben ser clasificadas como “cartas de alabanza, de corrección, de argumentación, de información, y otras.”⁶² Desde nuestro enfoque podríamos clasificar nuestra carta como: correctiva – argumentativa. Correctiva porque exhorta a los hombres de la comunidad a cambiar de actitud frente a sus esposas y otros hombres. Y es eminentemente deliberativa, porque desarrolla argumentos donde se expone la situación de la comunidad y les invita a vivir diferente. Entre los argumentos, Pablo les recuerda las experiencias que viven con Dios, les llama a reconocer la santidad y el honor de los y las demás.

“I Tesalonicenses al igual que el resto de los escritos de Pablo, no es un tratado, sino una carta real, es decir, ocasional de comunicación con la comunidad a la que fue dirigida.”⁶³ Es así que los temas teológicos que se abordan como: la venida del Señor, la pneumatología, la santidad y el honor, responden a los problemas de la comunidad y no gozan de grandes elaboraciones filosóficas. Esto porque “el propósito de la carta no es argumentar posiciones teológicas, sino edificar a las comunidades cristianas”⁶⁴.

2. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL PRIMER SIGLO

⁵⁸ *Ibid.*, 357.

⁵⁹ Francois Vouga, 243.

⁶⁰ George A. Kennedy, *Retórica y Nuevo Testamento: La interpretación del Nuevo Testamento mediante la crítica retórica*. Madrid: Cristiandad S. A., 265, 2003.

⁶¹ *Ibid.*, 266.

⁶² Roger L. Omanson, 365.

⁶³ Senén Vidal, *El primer escrito cristiano: Texto bilingüe y comentario de 1º Tesalonicenses*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 22, 2006.

⁶⁴ Roger L. Omanson, 365.

El análisis sociológico nos permite comprender las relaciones sociales del primer siglo, en especial, la situación de vida de la comunidad cristiana de Tesalónica. Mediante esta aproximación describimos: la moral en el imperio, las relaciones de poder en el imperio romano, aquí hablaremos sobre el sistema patriarcal, la masculinidad dominante en el imperio romano y luego mostraremos los conceptos de cuerpo y corporeidad. También describiremos el honor y la solidaridad practicada entre hombres. Y finalmente trataremos sobre los espacios públicos y privados.

2.1. La moral greco – romana en el primer siglo

La moral⁶⁵ en el imperio romano estaba relacionada con “las tradiciones... que fueron cultivadas por la élite instruida”⁶⁶, a la gente de a pie no se le consideraba en los estándares morales de la época. Es amplio describir las costumbres morales del primer siglo. Por ello, nos ocuparemos de aquellas costumbres que definen las relaciones de género con las mujeres y otros hombres.

Wayne nos dice que “las grandes tradiciones estaban en casa”⁶⁷, las grandes tradiciones son las que se describen en la amplia literatura de la época, que tiene como fundamento el pensamiento griego. Este pensamiento enseñaba que el ser humano debía controlar las pasiones del alma. La riqueza de un ser humano superior radicaba “en modelar su propio yo”.⁶⁸ Este control de las pasiones y el modelado del yo consistían en dominar/controlar la sexualidad individual, y la sexualidad de la casa.

Para los romanos, las prácticas sexuales eran libres y casi sin censura, los hombres podían tener relaciones sexuales abiertas, con la esposa en casa, en los baños públicos con hombres, con los esclavos/as o con prostitutas. La sexualidad de las mujeres estaba controlada por los hombres, se consideraba a las mujeres como propiedad de sus maridos.

⁶⁵ Definimos la palabra “moral” como: (Del lat. *morālis*).adj. Perteneciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia. || 2. Que no pertenece al campo de los sentidos, por ser de la apreciación del entendimiento o de la conciencia. Prueba, certidumbre moral. || 3. Que no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno o al respeto humano. Aunque el pago no era exigible, tenía obligación moral de hacerlo. *Información disponible en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Vigésima segunda edición.*

⁶⁶ Wayne A. Meeks, *El mundo moral de los primeros cristianos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 47, 1992.

⁶⁷ *Ibid*, 47.

⁶⁸ *Ibid.*, 49.

La mayoría de “las mujeres no tenían ninguna práctica más allá de las tradicionales tareas caseras”⁶⁹, los espacios de socialización de las mujeres estaba reducido a la casa. Las mujeres que trabajaban fuera de las casas “eran siempre utilizables para fines sexuales, ya fuera además de sus responsabilidades domésticas, o como ocupación principal.”⁷⁰, en el caso de las esclavas siempre estaban disponibles para satisfacer sexualmente a sus amos. Muchas veces, los hombres disponían que sus esclavas “trabajen como prostitutas en burdeles o en tabernas o baños abiertos al público.”⁷¹ Esta forma de emplear a sus esclavas, producía a los amos grandes sumas de ganancias económicas.

Mantener bien diferenciados los espacios públicos y privados eran de gran importancia, así “la moral exigencia mantener las relaciones sexuales con las esposas o concubinas en los espacios privados.”⁷² Estaba prohibido mantener relaciones sexuales con las esposas o concubinas en lugares públicos, porque esto exponía el honor de la familia. Pero en el espacio privado, la esposa debía estar dispuesta a complacer sexualmente a su marido siempre que él quisiera, de ahí que muchas veces “cuando la mujer no quería tener relaciones sexuales con el marido podía ser forzada para complacerlo.”⁷³

A pesar que las leyes prohibían las relaciones sexuales públicas con las esposas, en la realidad, esto no se cumplía. Los hombres que ofrecían culto a las divinidades de la fertilidad llevaban a sus esposas a los espacios públicos (templos) para estar sexualmente con ellas. Algunos miembros de la comunidad cristiana mantenían sus prácticas religiosas paralelas a su fe cristiana, porque esto les daba estatus y les permitía mantener el honor. Por ello, las relaciones sexuales públicas no eran condenadas en la comunidad de fe, a pesar que estas prácticas se llevaban adelante muchas veces en contra de la voluntad de las esposas. Porque se las confundía con prostitutas.

2.2. Relaciones de poder en el imperio romano

⁶⁹ Sara B. Pomeroy, *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*. España: Akal S. A., 214, 1987.

⁷⁰ *Ibid.*, 215.

⁷¹ *Ibid.*, 215.

⁷² Imperio Romano, Disponible en: <http://www.imperioromano.com/156/la-sexualidad-en-roma.html>. Fecha de acceso: 01 de Octubre de 2009

⁷³ *Ibid.*

Las relaciones interpersonales entre hombres son vitales en una comunidad que se concibe con una personalidad diádica, esto en contraposición a la sociedad moderna y postmoderna que desarrolla la personalidad individual.

“La tendencia del individuo a identificarse con el grupo podrá mantenerse, aumentar o disminuir a lo largo de la vida. Llamamos personalidad de orientación colectivista a aquella que tiende a configurar su identidad subjetiva o concepto del yo integrado a las características de los grupos a los que pertenece...”⁷⁴

La relación de un individuo dentro de la sociedad se entiende a partir de la familia (clan) al cual pertenece. Unapersona no se concibe así misma como persona individual al margen de su familia o grupo social al que pertenece. Las relaciones sociales en el primer siglo tenemos que comprenderlas en el marco de la “personalidad diádica.”⁷⁵ En este contexto, “los códigos domésticos”⁷⁶ son importantes porque definen las relaciones de poder, así el hombre como el oikodespotes, es decir, el dueño de la casa, es el propietario de todo lo que existe en ella; comenzando por la esposa, los hijos, las hijas, los esclavos, las esclavas y los animales. Cada uno de los miembros de la casa son considerados objetos de los cuales el propietario puede disponer a su antojo.

La solidaridad entre los y las miembros de la casa es vital. “La solidaridad y cooperación grupal tiene ventajas adaptativas importantes cuando la variedad de recursos es muy limitada y las dificultades que es necesario vencer para sobrevivir son para todos las mismas.”⁷⁷ La solidaridad no se concibe fuera del grupo, por el contrario, otros grupos sociales son considerados como la competencia. Con estos grupos se compete para quitarle honor. Una forma de quitar honor a otros hombres era manteniendo relaciones sexuales con las mujeres del grupo competidor. Este al parecer es el caso de los hombres de la comunidad cristiana de Tesalónica. Entonces la competencia entre hombres por el honor es cotidiana y violenta.

2.2.1. El sistema patriarcal instalado

⁷⁴ Esther Miquel Pericas, *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores: El significado sociocultural del marginado moral en las éticas de Jesús y de los filósofos cínicos, epicúreos y estoicos. Estudio desde la sociología del conocimiento*. España: Verbo Divino, 52, 2007.

⁷⁵ La personalidad diádica, se manifiesta cuando la personalidad del individuo está orientada hacia el grupo social al que pertenece; es decir, la vida del individuo está organizada en función a las normas y prácticas orientadas por el grupo al que pertenece.

⁷⁶ Los códigos domésticos son las normas sociales que definen en el imperio las relaciones de poder en tres niveles: Esposo – Esposa, Padre – Hijos/as, Amo – Esclavo/a.

⁷⁷ *Esther Miquel Pericas*, 53.

El sistema patriarcal surgió con la primera ciudad estado y, desde ahí ha dominado la historia humana hasta nuestros días. Los hombres tomaron el poder social por la fuerza y, desplazaron del espacio público al espacio privado a las mujeres. Es así que las sociedades del Nuevo Testamento están marcadas por el patriarcalismo.

El sistema patriarcal se define entonces como la dominación que han sufrido las mujeres a lo largo de historia y la competencia entre hombres para llegar a la cúspide de la escala social. Las mujeres han sido discriminadas, con el propósito de justificar su condición de servidoras y objeto sexual a favor de los hombres. Las características del patriarcalismo son⁷⁸: (1) Pone al hombre como modelo de lo humano. (2) Establece una división sexual del trabajo. (3) Establece un orden de dominio de un hombre sobre las mujeres y otros hombres. Esto desata una competencia entre hombres.

En el patriarcalismo, las funciones de la mujer se reducen a la reproducción, es decir, a ser madre. Sus roles sociales se comprenden en el cuidado y formación de los hijos y las hijas. La mujer no tenía, ni podía ejercer funciones públicas. En la historia de la humanidad “el sistema patriarcal fue una de las primeras formas de discriminación social que existió. Existió antes que la propiedad privada, antes que la esclavitud, antes que el racismo, antes que la explotación de una clase social por otra.”⁷⁹

En nuestro texto de estudio, observamos que esta relación de sometimiento sexual y social de las mujeres es lo que Pablo está criticando y motivando a cambiar. En esta sociedad, la mujer, no tiene derechos, es propiedad del marido, su santidad y honor está en función al espacio privado al que pertenece.

“Estas sociedades se estructuran social y simbólicamente a partir de las relaciones verticales, donde el varón adulto es considerado como importante, en términos de grandeza, poder, prestigio y honor. Y donde las mujeres como los niños se consideran como no – importantes, en términos de debilidad, insignificancia, vergüenza, etc. Las sociedades patriarcales tienen un concepto carencial de las mujeres y los niños, es decir, los comprenden a partir de lo que no son, como la negación de los valores y las competencias consideradas culturalmente masculinas.”⁸⁰

A partir de esta afirmación, el sistema patriarcal se caracteriza por: (1) La competencia encarnizada entre hombres, donde no importa los medios a usar, lo

⁷⁸ Gestión Comunitaria, Disponible en: http://proyecu.galeon.com/cuadernos/modulo1_2/cuad2/cuad2_3.html. Fecha de acceso: 01 de Octubre de 2009.

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ Francisco Reyes Archilla, *Quaestiones: Documentos de Teología Latinoamericana. Otra masculinidad posible: Un acercamiento bíblico – teológico*. N° 5 diciembre 2003. Bogotá: Dimensión Educativa, 73, Enero 2004.

importante es alcanzar el poder vertical; (2) El uso del poder vertical, donde la manera de someter a las mujeres y a otros hombres es mediante la imposición de la fuerza. Las personas aquí pierden sus libertades y deben someter su voluntad a las disposiciones y voluntades de un hombre, que se concibe así mismo como jefe; y (3) La búsqueda constante del honor y estatus social, el hombre lucha por estatus social y poder, busca imponer su autoridad con el único propósito de alcanzar reconocimiento social.

A lo largo del texto bíblico observamos que se desarrolla en el sistema patriarcal. Fuchs, nos dice que “la literatura bíblica es androcéntrica (el hombre como centro), y nace en un contexto patriarcal.”⁸¹ Pero también encontramos en la Biblia textos como I Tesalonicenses 4.1 – 12, los evangelios y otros que revaloran la condición de la mujer de objeto a sujeto. Estos textos rompen los estándares patriarcales.

Por ejemplo, Gálatas 3.28 dice “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”⁸² Pablo en esta fórmula bautismal, pone a la mujer de la comunidad en la misma condición que los hombres, reconociendo su dignidad y honor.

2.2.2. Modelos de masculinidad en la Roma del primer siglo

Se ha investigado muy poco sobre los diversos modelos de masculinidad en el primer siglo. Si es claro que la masculinidad dominante era la patriarcal – androcéntrica. Pero en medio de esta masculinidad dominante, es posible identificar modelos de masculinidades liberadoras.

Estas masculinidades liberadoras se nutrían de los movimientos filosóficos. Aquí encontramos a los cínicos, que ponen énfasis en el esfuerzo del individuo por “descubrir que le impone la civilización con el fin de rechazarlos y poder así desarrollar plenamente todas las posibilidades de su naturaleza humana.”⁸³ “El movimiento cínico”⁸⁴ enseñaba que la única forma de alcanzar la plenitud humana era construyendo una nueva forma de vivir. Esto hacía al movimiento un provocador constante del sistema patriarcal. El

⁸¹ E. Fuchs, *Sexual Politics in the Biblical Narrative. Redating the Hebrew Bible a Woman*. Sheffield, 11, 2000.

⁸² *Biblia de Jerusalén*, 1976.

⁸³ *Esther Miquel Pericás*, 166.

⁸⁴ El movimiento cínico fue fundado en Grecia durante la segunda mitad del siglo IV a. C., su fundador fue el griego Antístenes y Diógenes de Sinope. Reinterpretaron las enseñanzas de Sócrates, a partir de esto consideraron que la civilización y su forma de vida era un mal y que la felicidad venía dada siguiendo una vida simple y acorde con la naturaleza. Durante el primer siglo a. C. la mayoría de los seguidos cínicos eran de clase social pobre. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_c%C3%ADnica, Fecha de acceso: 10 de abril del 2011.

cínico despreciaba “todas las normas de conducta regidas por los sentimientos del honor y la vergüenza.”⁸⁵

La masculinidad propuesta y practicada por el movimiento cínico enfatizaba la libertad del individuo y la virtud. Ambas eran posibles cuando se otorgaba a la persona dignidad por el sólo hecho de ser persona. Esto era revolucionario en una sociedad marcada por normas sociales basadas en la discriminación, la competencia y las relaciones de poder verticales. El movimiento cínico afirmaba que:

“Laexcelencia (humana)... es la de la naturaleza humana, no la del varón libre, cabeza de familia, propietario y políticamente activo. Se trata, por tanto, de una ἀρετή que también es apropiada para las mujeres, los esclavos, los indigentes y los apátridas.”⁸⁶

La virtud⁸⁷ que enseñan los cínicos es posesión de los hombres, las mujeres, los esclavos, las esclavas, etc. en relaciones de poder horizontales. La sexualidad pública practicada por los cínicos era un escándalo para los y las demás, por ejemplo, “Hiparquia de Maronea y Crates de Tebas mantenían relaciones sexuales públicas como parte del amor que se profesaban y sus enseñanzas.”⁸⁸

También el movimiento estoico⁸⁹ influyó en las masculinidades liberadoras, estos “aceptaban como punto de partida muchas de las intuiciones y prácticas

⁸⁵ *Esther Miquel Pericás*, 166.

⁸⁶ *Ibid.*, 174.

⁸⁷ Virtud es una palabra latina cuya traducción del griego perdió parte de sus connotaciones, y con el uso que el cristianismo ha hecho de ella, ya no tiene nada de su significado originario, por tanto apenas usaremos esta traducción. No tiene nada que ver con el sentido posterior de bueno ni de virtud moral. En su origen tiene que ver con lo aristocrático, con la magnanimidad y la grandeza de ánimo, con el que se exige a sí mismo.

Es el producto de una disciplina consciente, reservada a los nobles y a los guerreros, unida a una conducta selecta y al heroísmo. Designa la fuerza y la destreza de los luchadores, el valor heroico, pero no en sentido moral, sino de fuerza. Designa al hombre de calidad, para el cuál, lo mismo en su vida privada que en la guerra, se rige por sus propias normas de conducta, ajenas al común de los hombres.

En este concepto de la areté, se funda el carácter aristocrático del ideal de la educación y revela el original sentimiento del heroísmo entre los griegos. En el cínico este carácter se hace notable en su afán por seguir solamente su propia ley y su conducta de acuerdo a su pensamiento. Disponible en: <http://www.cinicos.com/glosario.htm>. Fecha de acceso: 19 de marzo del 2012.

⁸⁸ Disponible en: <http://www.cinicos.com/cinica.htm>. Fecha de acceso: 07 de julio del 2012.

⁸⁹ El estoicismo es uno de los movimientos filosóficos que, dentro del periodo helenístico, adquirió mayor importancia y difusión. Fundado por Zenón de Citio en el 301 a. C., adquirió gran difusión por todo el mundo greco – romano, gozando de especial popularidad entre las élites romanas. Su período de preeminencia va del siglo III a. C. hasta finales del siglo II d. C. Tras esto, dio signos de agotamiento que coincidieron con la descomposición social del Alto Imperio romano y el auge del cristianismo. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Estoicismo>, Fecha de acceso: 10 de abril del 2011.

contraculturales del Cinismo.⁹⁰ La distancia entre estoicos y cínicos se enfoca en la sistematización de las propuestas. Los estoicos “modifican parcialmente (las propuestas cínicas) y las desarrollan con el fin de integrarlas en un sistema filosófico que aspira a ser coherente y completo.”⁹¹ Para un estoico el ser humano debe desarrollar la razón, esto diferencia a la persona de los animales. Este ἀρετή es una virtud propia no sólo de los hombres libres, sino también de las mujeres, los esclavos, las esclavas, etc.

A diferencia de los Cínicos, que se aíslan de la sociedad, los Estoicos consideran que la única forma de alcanzar cambios positivos es influenciándola desde adentro. Por esta razón muchos de los seguidores y las seguidoras del movimiento estoico pertenecían a clases sociales acomodadas. La masculinidad estoica pretendía influir en las estructuras sociales con el propósito de mejorar las condiciones de vida de todas las personas.

Mientras que el cinismo buscaba un cambio radical de la sociedad. El estoicismo anhelaba reformas superficiales. Las relaciones de género violentas y el poder de algunos hombres seguían vigentes para los estoicos, porque creían que cambiarlas llevaría al caos social.

El movimiento epicúreo⁹² al igual que los anteriores tiene propuestas contraculturales. Buscaba cambios en la estructura patriarcal, su énfasis estaba en la búsqueda del placer. Este placer no sólo se alcanza en el cuerpo, sino en la razón. Los seguidores y las seguidoras del movimiento epicúreo pertenecían a las clases sociales altas, por eso, hablar de cambios estructurales para cualquier epicúreo era negativo. La masculinidad epicúrea estaba permeada por sistema patriarcal.

La pregunta que surge es ¿Por qué hablar de cínicos, estoicos y epicúreos cuando describimos las masculinidades en el imperio romano? Es necesario porque los modelos de masculinidad desarrollados en Roma están orientados por las concepciones filosóficas de la época. La influencia de estos movimientos fue inevitable en los estratos sociales medios y altos. Pero también influenciaron en la praxis de las clases sociales bajas. Por esta influencia, muchas mujeres, esclavos, esclavas, etc. asumieron una

⁹⁰ Esther Miquel Pericás, 175.

⁹¹ *Ibid.*, 175.

⁹² El movimiento epicúreo proponía la realización de la vida buena y feliz, la ataraxia y las relaciones amistosas entre sus correligionarios. Este placer no debía limitarse sólo al cuerpo, como preconizaba el hedonismocirenaico, sino que debía ser también intelectual, ya que el hombre es un todo. Además, para Epicuro la presencia del placer o felicidad era un sinónimo de la ausencia de dolor, o de cualquier tipo de aflicción: el hambre, la tensión sexual, el aburrimiento, etc. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Epicure%C3%ADsmo>, Fecha de acceso: 10 de abril del 2011.

actitud disidente con el patriarcalismo. El movimiento cristiano helenista, incluyendo a Pablo, fue influenciado por estos movimientos. Siendo el mayor aporte de estos movimientos la valoración de la vida humana.

La comunidad de Jesús y luego el cristianismo formado por sus seguidores y seguidoras, cultivaron relaciones de poder horizontales entre los y las creyentes. La solidaridad entre miembros de la comunidad era vital. Estas prácticas hicieron al cristianismo una comunidad atractiva para personas sin estatus social y sin honor. Las mujeres, los esclavos y las esclavas desarrollaban liderazgos sin limitaciones, esto hacía que los hombres libres de estatus superiores miraran con recelo a la nueva comunidad. Tanto Jesús de Nazaret como Pablo de Tarso desarrollaron ministerios de servicio y entrega a favor de los más desfavorecidos de la sociedad, siempre están invitando a sus oyentes a vivir para servir y amar al otro.

Entonces, encontramos en el imperio una masculinidad dominante “masculinidad androcéntrica – patriarcal” y otras masculinidades que reconocían el derecho, las capacidades racionales y emocionales y la virtud de todas las personas. La masculinidad dominante se puede definir como:

“...el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una conducta determinada... este modelo presenta al varón como esencialmente dominante, que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y otros hombres que no se adaptan a este modelo.”⁹³

2.3. Cuerpo y corporalidad femenina

No es posible separar el cuerpo del entorno social, por eso “la persona es corporal, por la misma razón que el cuerpo es personal.”⁹⁴En el judaísmo, la mujer no se pertenecía a sí misma, sino a su padre, de la potestad del padre, pasaba a la potestad del marido. La mujer llegaba al matrimonio no por “una relación de amor, sino como un contrato o un acuerdo de las partes.”⁹⁵Esto muestra que la mujer llegaba al matrimonio como un objeto adquirido para complacer al marido. Rita M. Ceballos, afirma que “en el

⁹³ Rita María Ceballos, “La masculinidad machista y la masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret”. Pasos, N° 134 noviembre – diciembre. Costa Rica: DEI, 4, 2007.

⁹⁴ José – Román Flecha Andrés, *Moral de la sexualidad: La vida en el amor*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 148, 2005.

⁹⁵Rita María Ceballos, 6.

contrato matrimonial el marido era dueño de la esposa, y ella debía atenderle en todas sus necesidades, inclusive lavarle los pies.”⁹⁶

En este contexto, la mujer vive para servir al marido. Si una mujer se rebelaba a este sistema, estaba condenada al repudio social. La mujer no podía mantener relaciones sexuales con otros hombres que no sean su marido. Cuando “una mujer casada era sorprendida en estas prácticas, la acusaban de adulterio y debía morir apedreada.”⁹⁷ Este acto de adulterio de la mujer quitaba honor al marido, y él podía matarla si quisiera.

El cuerpo y la corporalidad de la mujer era sinónimo de impureza y vergüenza. Por eso, el hombre debía cuidar que las acciones públicas de su mujer no quiten honor.

Es de observar que en el judaísmo “la mujer era potencial vergüenza para el varón. Esto se temía por su condición corporal genital: si fuera violada, si fuera adúltera, etc., la vergüenza era traspasada a la familia y en quienes residía el honor, el varón.”⁹⁸

“La corporalidad de la mujer y la sexual – genital... estaba programada y legislada.”⁹⁹ La ley establecía que una mujer no podía negarse a satisfacer sexualmente a su marido, debía estar siempre dispuesta, su negativa, autorizaba al marido a disponer de su mujer a su antojo, incluso llevarla ante los tribunales. Un dato preocupante es la iniciación sexual de una mujer, se dice que “una niña con tres años y un día era apta para la unión sexual, y podía ser adquirida a través de esta.”¹⁰⁰

En el imperio romano, la mujer estaba limitada, si bien tenía más libertades que en el judaísmo, su cuerpo y corporalidad tampoco le pertenecía. La corporalidad femenina estaba limitada al espacio privado. Se conoce que muchas mujeres preferían la soltería porque de esa forma se mantenían libres del yugo de sus maridos.

La ley legislaba el control del cuerpo de la mujer, porque en la cosmovisión, es el cuerpo de la mujer lo que seduce al hombre. En esta relación, el hombre debe someter el cuerpo de la mujer, y ella debe estar dispuesta a complacer a su marido en todos los aspectos de la vida. La negación de la mujer a complacer al hombre la convertían en una amenaza a la estructura social.

En ambos contextos, judío y romano, el cuerpo de la mujer es propiedad del hombre. Muchas mujeres aceptan la predicación del cristianismo, porque les otorga la

⁹⁶ *Ibid.*, 6.

⁹⁷ *Ibid.*, 6.

⁹⁸ *Ibid.*, 8.

⁹⁹ *Ibid.*, 7.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 7.

palabra, las libera de su condición social, les otorga el derecho a su propio cuerpo y su corporalidad. Las establece como líderes y les permite relacionarse con otras mujeres y con los hombres en los espacios públicos con dignidad, honor y santidad.

2.4. Cuerpo y corporalidad masculina

A diferencia del cuerpo y la corporalidad de la mujer, el cuerpo y corporalidad del hombre es inherente así mismo, es decir, el hombre es propietario de su cuerpo. La corporalidad del hombre por derecho le pertenece, él tiene derecho a cambiar su entorno. Aunque la mayoría de hombres no tenían muchos privilegios, muy pocos hombres alcanzaban honor y estatus social.

Ser hombre en cualquier espacio social era una bendición de los dioses, se asociaba la plenitud de la vida en el placer. En la sociedad romana, el hombre podía satisfacer sus necesidades sexuales en los espacios públicos y privados. Por hecho de ser hombre tenía la capacidad de decisión propia y, el derecho a competir por el honor, reconocimiento y respeto social.

El cristianismo enseñaba que el “cuerpo humano merece un respeto sagrado en cuanto es templo del Espíritu de Dios.”¹⁰¹ Esta concepción estaba en contradicción con la concepción del cuerpo en la sociedad romana. Porque si bien el cuerpo del hombre merecía respeto, el cuerpo de la mujer no merece respeto porque su honor dependía del hombre que la poseía. En la sociedad se enseñaba que el hombre es la imagen de los dioses, mientras que la mujer no refleja la imagen de los dioses, sino que representa la encarnación del deseo, la perdición y la seducción. Esto perdía a los hombres y los sumergía en el engaño.

El cristianismo, reconoce la propiedad de sus cuerpos a los hombres libres. Pero también les devuelve sus cuerpos a las mujeres, a los esclavos, las esclavas, los niños y las niñas. En un contexto donde el cuerpo es bendición para los hombres, pero una maldición para las mujeres, reconocer la santidad y la dignidad de hombres y mujeres es revolucionario y contracultura. Es en el tiempo, que la comunidad cristiana se convierte en aquello que combatía, esto cuando tuvo la necesidad de acomodarse en el sistema, siglo II, donde comenzó a reprimir el cuerpo femenino y privilegió el cuerpo de los hombres.

¹⁰¹ José – Román Flecha, *Ética de la sexualidad*. España: PPC, editorial y distribuidora S. A., 54, 2003.

2.5. Honor y solidaridad entre hombres

En las sociedades de medio oriente del primer siglo, el honor era un bien limitado. Los hombres luchan por alcanzar honor. Quien poseía honor tenía estatus, lo cual, le daba beneficios sociales como respeto, reconocimiento y acceso a mejores trabajos. La lucha por el honor, hacía que los hombres compitan por él. El honor de un hombre implicaba la desgracia y vergüenza de otro.

Bruce J. Malina, dice que “el honor es la palabra general y abstracta para designar el mérito, el valor, el prestigio y la reputación que un individuo reclama y le son reconocidos por otros.”¹⁰²El prestigio y reputación son vitales en una sociedad jerárquica y patriarcal. La competencia entre hombres por alcanzar honor en los espacios públicos hacía que la familia escale posición social.

La práctica de la solidaridad es enseñada en la Biblia. La solidaridad nos ayuda a trabajar en la construcción de relaciones horizontales. En el primer siglo, la solidaridad es una relación imposible, porque no se concebía como acciones de ayuda mutua y compañerismo. Los amos y propietarios, buscaban adquirir mayor honor en la sociedad con cada acción de “misericordia” que realizaban.

La justicia, se entendía como “un favor que obtenía la persona por su amo, juez o alguna persona del estrato superior”¹⁰³, en el transcurrir del tiempo el concepto cambió. ¿Cómo hablar de solidaridad en una sociedad donde la desgracia de alguien incrementa el honor de su competidor? Esta pregunta debe haber rondado en la cabeza de muchos creyentes de comunidad de Tesalónica. Para estos hombres, era más fácil ser solidario con quienes no pertenecen a su comunidad o círculo, porque con los hombres de fuera de la comunidad no están compitiendo por honor. Cuando hay hombres del mismo estatus social en la comunidad, la competencia por el honor es constante, se lucha para que los otros pierdan honor.

2.6. Espacios públicos y privados en la cotidianidad

¹⁰² Bruce J. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento*. España: Sal Terrae, 47, 1995.

¹⁰³ José M. Castillo, 3º Edición, *El reino de Dios: Por la vida y la dignidad de los seres humanos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 55, 1999.

Los espacios públicos y privados son importantes, en una cultura donde los roles sociales de los hombres, se establecen a partir de una estructura patriarcal. Observar los espacios privados y públicos es valioso porque permite mirar el desarrollo de la vida cotidiana entre hombres y mujeres. La sociedad romana los roles sociales definen la participación de quienes ocupan los espacios públicos (hombres) y quienes ocupan los espacios privados (mujeres).

“Partiendo de la experiencia cotidiana se adoptan posiciones espacios – temporales con referencia a: dentro – fuera, delante – detrás, arriba – abajo, interno – externo, caliente – frío o húmedo – seco.”¹⁰⁴A esto se denomina “dualismos sociales”; estos dualismos son en la tesis y antítesis. Mientras la tesis es la afirmación y aceptación social del sujeto (hombre = espacio público); la antítesis, es la negación social del sujeto (mujer = espacio privado). Así, el espacio público es la afirmación y aceptación del hombre, mientras que el espacio privado es la negación social de la mujer.

La dicotomía, “público – privado define los límites de la acción, determinadas por las funciones asignadas a varones y mujeres, prescribiendo los diversos atributos que sostienen y justifican la permanencia de esos límites.”¹⁰⁵Las relaciones sociales estaban jerarquizadas. Los hombres eran propietarios de todo y las mujeres eran propiedad de sus padres, maridos, etc.

“Lo privado ha sido asociado a lo doméstico, lo personal, lo natural, la intimidad, la reproducción, la inmanencia y el cuidado, mientras lo público aparece asociado a lo despersonalizado, lo abstracto, lo cultural, lo racional, el ejercicio de la ciudadanía, la producción, etcétera.”¹⁰⁶

En la sociedad romana se relega a la mujer al espacio privado, porque se la asocia con la reproducción, el cuidado de los niños y las niñas y la intimidad de su cuerpo que sólo puede ser vista por su marido. Esta situación de la mujer con lo doméstico ayudaba a “preservar la tradicional jerarquía entre varones y mujeres y legitimar la dependencia de estas.”¹⁰⁷

En la sociedad romana y judía se rendía honores a la mujer que se preocupaba por cumplir con las normas domésticas (Proverbios 31). “Las verdaderas amas de casa” eran reconocidas como mujeres virtuosas, y el hombre que las poseía era bienaventurado. Cuando la mujer abandonaba el espacio doméstico por el espacio

¹⁰⁴ Juan Fernández, *Género y sociedad*. Madrid: Ediciones Pirámide, 225, 1998.

¹⁰⁵ *Ibid.*, 226

¹⁰⁶ *Ibid.*, 226

¹⁰⁷ *Ibid.*, 227

público y su marido no hacía nada por detenerla podía ser condenada a castigos físicos y en algunos casos la muerte.

“El hombre estaba obligado a desarrollar el papel de productor en lo público y proveedor en lo privado..., en lo privado, (tiene) el papel de cónyuge y padre, investido de virilidad, como expresión de la potencia, el poder, la posesión, la agresividad, la libertad, la individualidad, el control y la disciplina, la exigencia y la protección.”¹⁰⁸

El hombre tenía el control social, mientras que la mujer tenía el deber de cuidar del espacio doméstico, este cuidado estaba controlado y supervisado por el hombre. El espacio público era la extensión del cuerpo del hombre, porque es aquí donde competía con otros hombres para adquirir mayor poder y estatus. Se decía que el espacio público era inherente al hombre. Su racionalidad y virilidad sólo podía demostrarse a partir del dominio de sus propiedades.

El espacio privado era la extensión del cuerpo de la mujer, su sometimiento al hombre y desvelo por su familia hacían de ella la mujer ideal, este modelo de mujer era halagada. Su marido y propietario era reconocido en todas partes.

En esta sociedad patriarcal, las mujeres eran consideradas durante toda su vida como menores de edad. En el judaísmo “las mujeres, al igual que los menores y los esclavos, quedaban incapacitadas – exentas – para la recitación del Shema Israel, y apenas se le permitía la tefilá.”¹⁰⁹Entonces, en la sociedad romana y judía se reprimía a la mujer al espacio privado, mientras que el hombre tenía el control total de ambos espacios: público y privado.

La comunidad de Tesalónica es androcéntrica, pero en medio de este androcentrismo el cristianismo propone una forma horizontal de relación social. Una propuesta difícil de parte de Pablo, que se puede advertir en las cartas. Lo que algunas feministas han llamado la evolución del pensamiento paulino en relación a las mujeres, y una propuesta desde el Evangelio que se vive en ambigüedades culturales, y la perspectiva del apóstol. En esta nueva sociedad, los hombres y las mujeres intentan convivir y construir relaciones desde la justicia, verdad, libertad y amor, en medio de un mundo desigual.

¹⁰⁸ *Ibid.*, 229

¹⁰⁹ Rita María Ceballos, 7

3. ANÁLISIS RETÓRICO Y SU FINALIDAD PARA LA COMUNIDAD DETRÁS DEL TEXTO

Todo discurso tiene como propósito convencer a la audiencia para que cambien de actitud y ganar su simpatía. Por este motivo, es necesario analizar el texto a partir de las herramientas retóricas desarrolladas en las épocas bíblicas. Con esta aproximación observamos cómo está construido el discurso. La forma literaria de I Tesalonicenses se denomina “literatura escatológica”¹¹⁰, porque trata de los acontecimientos de la venida del Señor.

Si bien, la forma literaria es escatológica, creemos que se desarrolla la propuesta como “literatura escatológica ética”, porque según el discurso, la venida del Señor será posible sólo si la conducta de los hombres hacia sus esposas y otros hombres se transforma con base en el respeto, la santidad y el honor.

Todo lector/a tiene como tarea entender e interpretar el texto bíblico de acuerdo al género y forma literaria en que se comunica. Por ello, nos ocupamos de esta tarea. Hemos trabajado el texto en el griego, esto nos sirve para el estudio de palabras. Aquí presentamos la traducción de la Biblia Jerusalén, la cual ponernos en diálogo con la traducción propia.

También, delimitamos el texto. Luego marcamos el campo semántico del texto y estudiamos palabras claves, aquí rastreamos la etimología, el concepto y el uso de la palabra en el texto. También revisamos el término en la intertextualidad e intratextualidad. Finalmente desarrollamos conclusiones que nos ayudan a trabajar los capítulos siguientes. Vale la pena advertir que nuestra propuesta exegética probablemente no es muy compartida en la historia de la interpretación, sobre todo porque optamos por una traducción de un término que nos parece clave para el propósito de esta investigación, y que ha generado muchos estudios y hasta polémica.

3.1. Traducción y análisis gramatical¹¹¹

¹¹⁰ Juan Mateos, *Marcos 13: El grupo cristiano en la Historia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 32, 1992.

¹¹¹¹⁰ Tesalonicenses 4:1 – 12, *Biblia de Jerusalén*, nueva edición, totalmente revisada. Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER, 2009.

Trabajamos un análisis gramatical en el griego y traducimos el texto. Dialogamos con la Biblia de Jerusalén. La traducción que presentamos muestra este diálogo:

Pron. pers. 2º p. Dat. pl.	Prep. gen.	Art. gen. m. s. def.	Sust. gen. m. s. com.	Sust. gen. m. s. prop.
Adj. dat. pl. neut.	Conj. coord.	Sust. voc. m. pl. com.	Ver. ind.pres, act. 1º p. pl.	Pron. per. 2º p. ac. pl.
Ἴλοιπὸν	οὖν,	ἀδελφοί,	ἐρωτῶμεν	ὐμᾶς
Por lo demás,	pues,	hermanos,	Requerimos / rogamos	a ustedes
Conj.	Verb. ind. pres. act. pl. 1º p.	Prep. dat.	Sust. dat. m. s. com.	Sust.dat. m. s. prop.
καὶ	παρακαλοῦμεν	Ἐν	κυρίῳ	Ἰησοῦ,
y	exhortamos / animamos	En	(el) Señor	Jesús
Conj. sub.	Conj. sub.	Verb. ind. aor. act. 2º p. pl.	Prep. gen.	Pron. per. 1º p. gen. pl.
ἵνα	καθὼς	παρελάβετε	παρ’	ἡμῶν
para que	así como	recibieron	de parte	de nosotros
Art. ac. neut. s. def.	Adv.	Verb. ind. pres. act. s. 3º p.	Pron. pers. 2º p. ac. pl.	Verb. inf. pres. act.
τὸ	πῶς	δεῖ	ὐμᾶς	περιπατεῖν
el	como	es menester	que ustedes	anden / vivan
Conj.	Verb. inf. pres. act.	Sust. dat. m. s. com.	Conj. sub.	Adv.
καὶ	ἀρέσκειν	θεῶ,	καθὼς	καὶ
y	agradando	a Dios,	como	Ciertamente
Verb. ind. pres. act. 2º p. pl.	Conj. sub.	Verb. sub, pres. act. 2º p. pl.	Adv.	
περιπατεῖτε, (están) andando, / viviendo	ἵνα	περισσεύητε	μᾶλλον.	
	que	abunden / progresen	más.	
Verb. Ind. perf. act. 2º p. pl.	Conj. coord.	Adj. int. ac. f. pl.	Sust. ac. f. pl. com.	Verb. ind. aor. act. 1º p. pl.
οἴδατε	γὰρ	τίνας	παραγγελίας	ἔδώκαμεν
(ya) saben	porque	que	Instrucciones / enseñanzas	Dimos
ὕμῖν	διὰ	τοῦ	κυρίου	Ἰησοῦ.

a ustedes	mediante de (parte)	de el (del)	Señor	Jesús.
Pron. dem. nom. net. s.	Conj. coord.	Verb. ind. pres. act. 3º p. s.	Sust. nom. neut. s. com.	Art. gen. m. s. def.
³ Τοῦτο Ésta	γάρ porque	ἐστίν es	θέλημα (la) voluntad	τοῦ El
Sust. gen. m. s. com.	Art. nom. m. s. def.	Sust. nom. m. s. com.	Pron. pers. gen. pl. 2º p.	Verb. inf. pres. med.
θεοῦ, de Dios,	ὁ la	ἀγιασμός santificación	ὑμῶν, de ustedes,	ἀπέχεσθαι que se abstengan / alejen
Pron. pers. ac. pl. 2º p.	Prep. gen.	Art. gen. f. s.	Sust. gen. f. s. com.	
ὑμᾶς ustedes	ἀπό de	τῆς la / las	πορνείας, fornicación, / relaciones sexuales prohibidas	
Ver. inf. perf. act.	Adj. inf. ac. m. s.	Pron. pers. gen. pl.	Art. ac. neut. s. def.	Pron. reflex. gen. m. s.
⁴ εἰδέναι que sepa	ἕκαστον cada uno	ὑμῶν de ustedes	τὸ el	ἑαυτοῦ de sí mismo
Sust. ac. neut. s. com.	Verb. inf. pres. med.	Prep. dat.	Sust. dat. m. s. com.	Conj. coord.
σκεῦος vaso / cuerpo / esposa	κτᾶσθαι poseer	ἐν en	ἀγιασμῶ santificación	καὶ Y
Sust. dat. f. s. com.				
τιμῆ, honor.				
Part.	Prep. dat.	Sust. dat. neut. s. com.	Sust. gen. f. s. com.	Conj. sub.
⁵ μὴ no	ἐν en	πάθει pasión	ἐπιθυμίας de concupiscencia, / malos deseos sexuales	καθάπερ Como
Adv.	Art. nom. neut. pl. def.	Sust. nom. neut. pl. com.	Art. nom. neut. pl. def.	Part.
καὶ	τὰ	ἕθνη	τὰ	μὴ

ciertamente	los	gentiles	los	que no
Verb. part. perf. act. nom. neut. pl.	Art. ac. m. s. def.	Sust. ac. m. s. com.		
είδότα	τὸν	θεόν,		
conocen	a el	a Dios,		
Art. ac. neut. s. def.	Part.	Verb. inf. pres. act.	Conj. coord.	Verb. inf. pres. act.
⁶ τὸ	μὴ	ὑπερβαίνειν	καὶ	πλεονεκτεῖν
los	que no / nadie	se sobrepase / peque	y	Defraude
Prep. dat.	Art. dat. neut. s. def.	Sust. dat. neut. s. com.	Art. ac. m. s. def.	Sust. ac. m. s. com.
ἐν	τῷ	πράγματι	τὸν	ἀδελφὸν
en	el	asunto	a el	hermano
Pron. pers. dat. 1º p. m. s.	Conj. sub.	Adj. nor. nom. m. s.	Sust. nom. m. s. com.	Prep. gen.
αὐτοῦ,	διότι	ἔκδικος	κύριος	περὶ
de él,	por cuanto	(el) vengador	(es el) Señor	acerca de
Adj. ind. gen. neut. pl.	Pron. dem. gen. neut. pl.	Conj. sub.	Conj. coord.	Verb. ind. aor. act. 1º p. pl.
πάντων	τούτων,	καθὼς	καὶ	προείπαμεν
todas	estas cosas,	como	también	(lo) dijimos antes
Pron. pers. dat. pl.	Conj. coord.	Verb. ind. aor. med. 1º p. pl.		
ὑμῖν	καὶ	διεμαρτυράμεθα.		
a ustedes	y	testificamos solemnemente / atestiguamos / advertimos		
Adv.	Conj. coord.	Verb. ind. aor. act. 3º p. s.	Pron. pers. ac. 1º p. pl.	Art. nom. m. s. def.
⁷ οὐ	γὰρ	ἐκάλεσεν	ἡμᾶς	ὁ
no	porque	llamó	a nosotros	el
Sust. nom. m. s. com.	Prep. dat.	Sust. dat. f. s. com.	Conj. coord.	Prep. dat.
θεὸς	ἐπὶ	ἀκαθαρσίᾳ	ἀλλ’	ἐν
Dios	a	impureza	sino	a
Sust. dat. m. s. com.				
ἁγιασμῷ.				

santificación

		Ver. part. nom. pres. act. m. s.		
Part	Art. nom. m. s. def.	act. m. s.	Adv.	Sust. ac. m. s. com.
⁸ τοιγαροῦν	ὁ	ἀθετῶν	οὐκ	ἄνθρωπον
por lo cual, / consiguiente / así pues	el (que)	(esto) rechaza, / desprecia	no	a un hombre
Verb. ind. pres. act. 3º p. s.	Conj. coord.	Art. ac. m. s. com.	Sust. ac. m. s. com.	Art. ac. m. s. com.
ἀθετεῖ	ἀλλὰ	τὸν	θεὸν	τὸν
rechaza, / desprecia	sino	a el	a Dios,	el (que)
Adv.	Verb. part. pres. act. ac. m. s.	Art. ac. neut. s. def.	Art. ac. neut. s. com.	Pron. pers. m. gen. s. 1º p.
[καὶ]	διδόντα	τὸ	πνεῦμα	αὐτοῦ
Ciertamente / de verdad	da	a el	Espíritu	de él
Art. ac. neut. s. def.	Adj. nor. ac. neut. s.	Prep. ac.	Pron. pers. ac. pl. 2º p.	
τὸ	ἅγιον	εἰς	ὑμᾶς.	
a el	a santo	A	ustedes	
Prep. gen.	Conj. coord.	Art. gen. f. s. def.	Sust. gen. f. s. com.	Adv.
⁹ Περὶ	δὲ	τῆς	φιλαδελφίας	οὐ
cerca de / en cuanto	y	de la	amor fraternal / entre hermanos	no
Sust. ac. f. s. com.	Verb. ind. act. pres. 2º p. pl.	Verb. inf. pres. act.	Pron. pers. dat. pl.	Pron. inten. nom. m. pl.
χρείαν	ἔχετε	γράφειν	ὑμῖν,	αὐτοῖ
necesidad	tienen (de que yo)	escriba	a ustedes,	ustedes
Conj. coord.	Pron. pers. nom. pl.	Adj. nor. nom. m. pl.	Verb. ind. pres. act. 1º p. pl.	Prep. ac.
γὰρ	ὑμεῖς	θεοδίδακτοί	ἐστε	εἰς
porque	mismos	enseñados por Dios	están	a
Art. ac. neut. s. def.	Verb. inf. pres. act.	Pron. rec.ac. m. s.		
τὸ	ἀγαπᾶν	ἀλλήλους,		

el	amor	unos a otros, / entre hermanos / mutuamente		
Adv.	Conj. coord.	Verb. ind. pres. act. 2º p. pl.	Pron. pers. ac. neut. s.	Prep. ac.
¹⁰ καὶ	γὰρ	ποιεῖτε	αὐτὸ	εἰς
ciertamente / de verdad	porque	hacen	lo	para con
Adj. ind. ac. neut. pl.	Art. ac. m. pl. def.	Sust. ac. m. pl. com.	Art. ac. m. pl. def.	Prep. dat.
πάντας	τοὺς	ἀδελφούς	[τοὺς]	ἐν
todos	los	hermanos	los	en
Adj. nor. dat. f. s.	Art. dat. f. s. def.	Sust. ac. f. s. prop.	Verb. ind. pres. act. 1º p. pl.	Conj. coord.
ὅλη	τῇ	Μακεδονία.	Παρακαλοῦμεν	δὲ
toda	la	Macedonia	pero, exhortamos / rogamos / solicitamos / instamos	a
Pron. pers. ac. 2º p. pl.	Sust. voc. m. pl. com.	Verb. inf. pres. act.	Adv.	
ὐμᾶς,	ἀδελφοί,	περισσεύειν	μᾶλλον,	
ustedes	hermanos,	a que abunden / continúen practicando	más,	
Conj. coord.	Verb. inf. pres. med.	Verb. inf. pres. act.	Conj. coord.	Verb. inf. pres. act.
¹¹ καὶ	φιλοτιμείσθαι	ἡσυχάζειν	καὶ	πράσσειν
y	pongan (su) ambición	(en) llevar una vida tranquila	y	practicar
Art. ac. neut. pl. def.	Adj. nor. ac. neut. pl.	Conj. coord.	Verb. inf. pres. med.	Art. dat. neut. pl. def.
τὰ	ἴδια	καὶ	ἐργάζεσθαι	ταῖς
las	cosas propias / propios asuntos	Υ	trabajar	con las
Adj. nor. dat. f. pl.	Sust. dat. f. pl. com.	Pron. pers. gen. 2º p. pl.	Conj. sub.	Pron. pers. dat. 2º p. pl.
[ἰδίαις]	χερσὶν	ὕμων,	καθὼς	ὕμιν
propias	manos	de ustedes,	como	a ustedes
	Verb. ind. aor. act. 1º p. pl.			
	παρηγγείλαμεν,			
	encargamos, / enseñamos / mandamos			
Conj. sub.	Verb. subj. Pres. act. 2º p. pl.	Adv.	Prep. ac.	Art. ac. m. pl. def.

12 ἵνα	περιπατήτε	εὐσχημόνως	πρὸς	τοὺς
para que / a fin	(de que) anden / vivan / conduzcan	decentemente / dignamente / honradamente	para con / ante los	los
Adv.	Conj. coord.	Pron. indef. gen. m. s.	Sust. ac. f. s. com.	Verb. subj. pres. act. 2º p. pl.
ἔξω	καὶ	μηδενὸς	χρείαν	ἔχητε.
de fuera	y	de nada	necesidad	tengan.

1 Por lo demás, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que vivan como conviene para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, y a que progresen más. 2 Saben, en efecto, las instrucciones que les dimos de parte del Señor Jesús. 3 Porque esta es la voluntad de Dios: su santificación; que se alejen de las relaciones sexuales prohibidas, 4 que cada uno de ustedes sepa tratar a su esposa con santidad y honor, 5 y no se dejen dominar por las pasiones sexuales, como hacen los gentiles que no conocen a Dios. 6 Que nadie defraude a su hermano ni se aproveche de él en este asunto, pues el Señor se vengará de todo esto, como les dijimos ya y lo atestiguamos, 7 pues no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad. 8 Así pues, el que esto deprecia, no desprecia a un hombre, sino a Dios, que les ha dado de su Espíritu Santo. 9 En cuanto al amor mutuo, no necesitan que les escriba, ya que ustedes han sido instruidos por Dios para amarse mutuamente. 10 Y lo practican bien con los hermanos de toda Macedonia. Pero les exhortamos, hermanos, a que continúen practicándolo más y más, 11 y a que ambicionen vivir en tranquilidad, ocupándose en sus asuntos, y trabajando con sus manos, como lo tenemos ordenado, 12 a fin que vivan dignamente ante los de fuera, y no tengan que pedir nada a nadie.

3.2. Delimitación

El libro está organizado en dos bloques. La perícopa que estudiamos pertenece al segundo bloque. Algunos comentaristas dicen que es la perícopa sobre la santidad y la caridad en la comunidad. Observamos en la perícopa anterior es 3:6 – 13, que Pablo agradece por las noticias recibidas; estas noticias le conmueven al punto de escribir a los hombres de la comunidad con el propósito de exhortarles a vivir bien (4:1 – 12).

Presentamos la estructura propuesta por Federico Pastor¹¹² porque nos ayuda a comprender la organización temática del libro y contribuye al desarrollo de nuestro tema:

Saludos (1.1)

Acción de gracias (1.2 – 10)

Primera parte: Temáticas personales (2.1 – 3.13)

Pablo en Tesalónica (2.1 – 12)

Fe y paciencia de los Tesalonicenses (2.13 – 16)

Inquietudes del apóstol (2.17 – 20)

Timoteo enviado a Tesalónica (3.1 – 5)

Acción de gracias por las noticias (3:6 – 13)

Segunda parte: Temáticas doctrinales y prácticas (4.1 – 5.21)

Recomendaciones: santidad y caridad (4:1 – 12)

Muertos y vivos en la venida del Señor (4.13 – 18)

Vigilancia en la espera de la venida del Señor (5.1 – 11)

Algunas exhortaciones para la vida en comunidad (5.12 – 21)

Último ruego y despedida (5.22 – 28)

La estructura ubica al texto (4.1 – 12) en el bloque “ético”. En el libro no encontramos una sistematización de doctrinas. La perícopa siguiente (4.13 – 18) habla sobre “la venida del Señor”; la cual está condicionada por las relaciones de género en la comunidad. Pablo exhorta a través de ruegos y consejos que favorecen las relaciones de poder horizontal. Estos son los problemas que no permiten la parusía del Señor.

3.3. Estructura del discurso

La carta y el discurso están dirigidos a los hombres de la comunidad (1.4 y 4.1). El discurso está organizado en dos partes, en cada una de las partes se describe situaciones (problemas) que rodean a la comunidad. En cada problema, Pablo les exhorta a cambiar de conducta. Las propuestas de solución son consejos que invitan al cambio mientras esperan la venida del Señor.

La estructura del discurso se organiza de la siguiente manera:

¹¹²Federico Pastor, 140.

Delimitación interna:

Problema 1 (vv.4.1 – 3):

1 Por lo demás, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que vivan como conviene para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, y a que progresen más.

Exhortación 1

2 Sabéis, en efecto, las instrucciones que les dimos de parte del Señor Jesús.

Exhortación 2

3 Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; que se alejen de las relaciones sexuales prohibidas,

En el versículo 1, Pablo describe la situación de la comunidad. El texto es una exhortación a los hombres que tienen poder en la comunidad, se les emplaza a vivir agradando a Dios. El ejemplo de vida que ellos tienen, es la vida del apóstol y de quienes le acompañan en su viaje. Vivir agradando a Dios, es la exhortación al primer problema. Los hombres viven de acuerdo a las costumbres culticas de la época. Participan de los cultos sexuales a las divinidades de la ciudad y el imperio.

Pablo les recuerda en el versículo 2 que fueron instruidos para que vivan de acuerdo a la voluntad de Dios y no se contaminen con las prácticas culticas y la competencia. En el versículo 3, les dice que la voluntad de Dios es “vuestra santificación”, la santificación es el contexto estar separado para Dios y, por tanto, no participar de los rituales cúltricos a otros dioses. Los cultos a otras divinidades como “Dionisio eran bacanales”¹¹³ que implicaban relaciones sexuales prohibidas, orgías,

¹¹³ Culto a Dionisio: Dionisio era el dios misterioso con mayor reconocimiento y adeptos en Tesalónica. En otras partes del imperio se le identificaba con “Baco”. Era el dios de la agricultura, el arte y la fertilidad. El rito cultico ofrecido a Dionisio se denominaba “Bacanal”, aquí se ofrecían ritos sexuales, orgías, se planeaba la muerte de alguien o las acciones políticas a seguir. Se celebraba la libertad del ser, el éxtasis y la locura producida por el vino. Estos cultos fueron prohibidos por el Senado romano en algún tiempo, pero a pesar de todo, se buscaba permisos y maneras de celebrarlo el 16 y 17 de marzo de cada. La mitología enseñaba que debía ser celebrado un mínimo de cinco veces al año. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Dioniso>. Fecha de acceso: 03 de abril del 2012.

prostitución sagrada, banquetes donde el vino y elementos de la naturaleza despertaban el éxtasis de los y las participantes.

Problema 2 (vv.4 – 5b):

4 que cada uno de ustedes sepa tratar a su esposa con santidad y honor, 5a y no se dejen dominar por las pasiones sexuales,

Exhortación 1

5b como hacen los gentiles que no conocen a Dios.

El versículo 4 describe a hombres que no respetan el cuerpo de sus esposas. Las violentan porque las exponen a los espacios públicos para mantener relaciones sexuales, acuden a los cultos y templos de otros dioses y les ofrecen sus bienes e incluso prostituyen a sus esposas.

El apóstol Pablo, rompe con los parámetros sociales de su época y exhorta a los hombres para que traten bien a sus esposas, las respeten con santidad y honor. Hablar de santidad y honor de las esposas es importante en dicha cultura. Su honor y santidad están basados en el honor y santidad del esposo. En una sociedad patriarcal la mujer no tienen estatus, ni honor, ella es responsable de cuidar el honor de su marido. Decir que ellas tienen santidad es revolucionario en una sociedad androcéntrica donde ser mujer es sinónimo de impureza.

El versículo 5b compara a los hombres de la comunidad con aquellos hombres que no conocen a Dios, estos son llamados “gentiles”¹¹⁴ como sinónimo de incrédulos. Pablo invita a los hombres a marcar distancia con los cultos sexuales que se rendían a otros dioses. Si ponemos en paralelo el v. 3b “relaciones sexuales prohibidas” con el v. 4 “tratar bien a la esposa” y 5a “no se dejen dominar por las pasiones sexuales”, identificamos que el problema era que algunos hombres estaban abusando de su poder para su satisfacción sexual, obligaban a sus esposas a satisfacerlos sexualmente en los espacios públicos.

Problema 3 (vv.6 – 8):

¹¹⁴ Gentiles para los judíos eran las personas que no pertenecían al pueblo de Israel, la pertenencia al pueblo era por nacimiento o adopción de la religión judía. Para los cristianos, los gentiles eran las personas que no aceptan la divinidad de Jesús y obra que hizo en la cruz.

6a Que nadie defraude a su hermano ni se aproveche de él en este asunto,

Exhortación 1

6b pues el Señor se vengará de todo esto, como les dijimos ya y lo atestiguamos,

Exhortación 2

7 pues no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad.

Exhortación 3

8 Así pues, el que esto desprecia, no desprecia a un hombre, sino a Dios, que les ha dado de su Espíritu Santo.

El versículo 6a muestra que entre hombres había una lucha constante por el honor. Entre ellos están compitiendo siempre. Algunas investigaciones afirman que el “fraude” que encontramos aquí es que algunos hombres de la comunidad seducen y mantienen relaciones sexuales con las esposas de otros hombres para quitarle honor.

En la cultura greco – romana, mantener relaciones sexuales con las mujeres de otros hombres es quitarles honor y estatus. Pablo, en el v. 6b les recuerda que Dios tomará venganza de aquellos hombres que quiten honor a otros hombres. Pablo y sus acompañantes son testigos que Dios ha tomado venganza de aquellos hombres en otro tiempo.

En el versículo 7, Pablo les recuerda que Dios les ha llamado a hombres y mujeres a vivir en santidad y no en impureza. Aquí la santidad es mantenerse fuera de los cultos a otros dioses. Dios condena la idolatría y toda forma de denigración humana. El versículo 8, muestra la fuerza que tenemos el Espíritu de Dios. Para el apóstol, tener el Espíritu Santo es fundamento para vivir diferente y no caer en la esclavitud de la idolatría deshumanizante que conlleva al desconocimiento de Dios y la obra de su Espíritu.

Problema 4 (vv.9 – 10):

9a En cuanto al amor mutuo, no necesitan que les escriba,

Argumento 1

9b ya que ustedes han sido instruidos por Dios para amarse mutuamente.

Argumento 2

10 Y lo practican bien con los hermanos de toda Macedonia .Pero les exhortamos, hermanos, a que continúen practicándolo más y más,

El versículo 9a, evidencia que los hombres conocen cómo vivir buenas relaciones sociales basadas en el amor mutuo. El amor mutuo es un llamado a la solidaridad que deben practicar. El versículo 9b, refuerza la primera parte del versículo, el conocimiento que tienen sobre el amor mutuo tiene su fundamento en las instrucciones de Dios. A diferencia del versículo 2, donde las instrucciones son recibidas de parte de Pablo. Aquí las instrucciones se reciben por Dios. En el versículo 10, Pablo reconoce que entre los hombres de la región hay signos de amor mutuo y les exhorta a seguir por ese camino.

Bruce Malina¹¹⁵ nos dice“que probable que era más fácil ser solidario con los hombres de la región que no pertenecen a la comunidad, porque con ellos no se compite por el honor.” Mientras que con los hombres que pertenecen a la comunidad hay una lucha constante por acumular más honor.

Problema 5 (vv.11 – 12):

11 y a que ambicionen vivir en tranquilidad, ocupándose en sus asuntos, y trabajando con sus manos, como lo tenemos ordenado,

Argumento 1

12a a fin que vivan dignamente ante los de fuera,

Argumento 2

12b y no tengan que pedir nada a nadie.

En el versículo 11, se muestra a los hombres que están preocupados por luchar entre ellos, y no gustan de la tranquilidad. Se preocupan de los asuntos de otros hombres así usan estas cosas para aplastar el honor de estos. Ya no quieren trabajar porque asumen que Cristo ya viene y no deben acumular riquezas. Prefieren el pleito, la

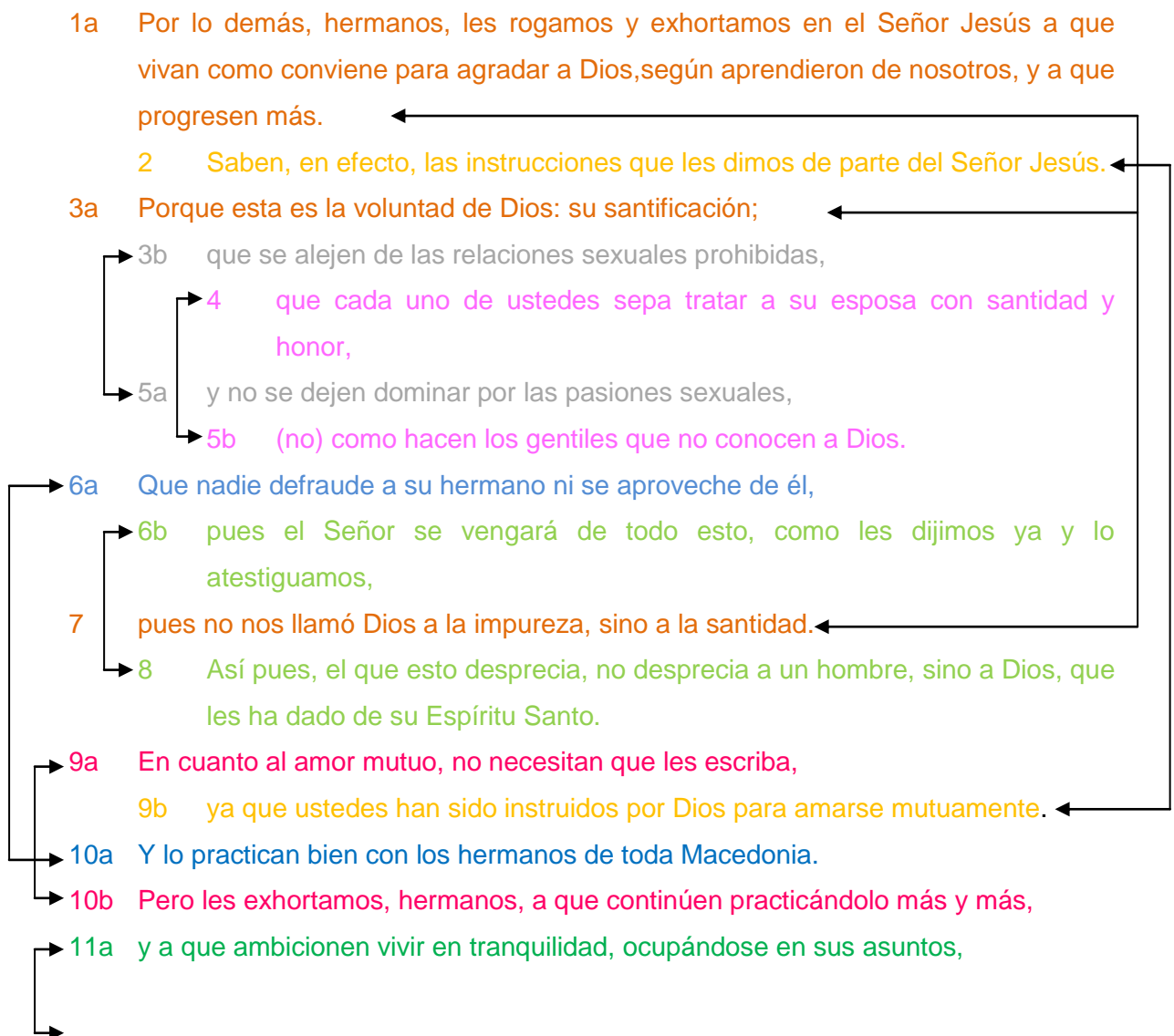
¹¹⁵ Bruce J. Malina, 49.

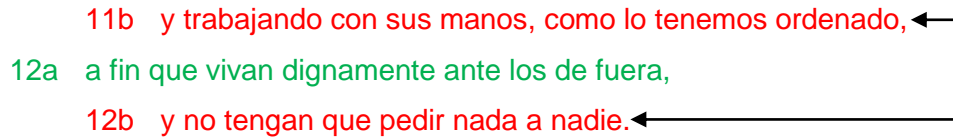
contienda, entre ellos y abandonan la vida tranquila y digna, prefieren mendigar en las calles dejando al Señor como indigno.

El versículo 12a, exhorta a los hombres a vivir con honor ante quienes no pertenecen a la comunidad. Deben demostrar a la sociedad que Dios habita en sus vidas, deben abandonar la competencia y sobre todo deben ganar con sus manos lo necesario para vivir. En el versículo 12b, se aconseja a no vivir como mendigos, porque Dios no puede ser avergonzado de esa manera.

Para el texto, el asunto no está en ser pobres o mendigos, sino en que teniendo los medios para vivir con dignidad, prefieren quedar en el abandono, y esperar la llegada del Señor de manera miserable.

Estructura retórica:



- 11b y trabajando con sus manos, como lo tenemos ordenado,
12a a fin que vivan dignamente ante los de fuera,
12b y no tengan que pedir nada a nadie.
- 

En la estructura observamos exhortaciones que se repiten en cada problema descrito. Se destacan: “instrucciones recibidas por Pablo y Dios mismo” también las palabras “santificación e impureza” son recurrentes. Mientras que las palabras “honor, esposa, Espíritu Santo y asunto” aparecen una sola o dos veces en el texto, pero tienen tanta fuerza que marcan el desarrollo del discurso. El discurso se dispersa en varios temas éticos. En cada parte del discurso, se presentan situaciones concretas y consejos para superarlos.

Las conjunciones de coordinación οὐν¹¹⁶ (así que, de modo que, pues, por consiguiente) y γαρ¹¹⁷ (porque, a saber, por tanto) desarrollan la inferencia en el discurso. Ambos términos presentan la confrontación entre la realidad conflictiva que vive la comunidad y la nueva realidad propuesta por el apóstol Pablo.

3.4. Campo semántico

Estudiar el campo semántico enriquece nuestra comprensión del texto. Cuando las palabras se sacan de contexto son manipuladas, y pierden la fuerza para comunicar su mensaje. El estudio de palabras nos llevará a profundizar en el significado etimológico, conceptual y el uso de la palabra en el texto y la cultura donde se desarrolla la perícopa.

3.4.1. Σκεῦος

Σκεῦος¹¹⁸ se puede traducir en sentido estricto como: objeto, recipiente, instrumento. Según Kittel y Friedrich el término se “usa literalmente para utensilios domésticos, implementos agrícolas, equipaje, equipo militar, aparejo náutico, y

¹¹⁶ Equipo editorial Sígueme, *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 133, 2001.

¹¹⁷ Bruce J. Malina, 37.

¹¹⁸ Equipo editorial Sígueme, 2011.

utensilios del culto.”¹¹⁹Tanto la etimología como el concepto de la palabra σκευος se debe comprender como el objeto usado para el provecho o placer de quien lo usa. Así en “un sentido transferido, algunas personas son instrumentos de otras, el cuerpo es el vaso del alma... y también es el órgano reproductivo.”¹²⁰

En la septuaginta (LXX) se usa unas 270 veces el término y se traduce del hebreo כֶּלִי y se entiende como “vasija, yugos, armas, equipaje, aparejos marítimos y vasos sagrados.”¹²¹Tanto en Oseas 8.8, Isaías 10.15 y Jeremías 18.1, la palabra se refiere como instrumento humano frágil frente a la superioridad divina.En 1º Samuel 21.6, se traduce como “órgano reproductivo.”

En el judaísmo tardío se interpretó σκευος en el mismo sentido del Antiguo Testamento. Así “la ley es un vaso costoso, las personas son instrumentos de Dios o del diablo, el cuerpo es un vaso para las personas, la serpiente es una herramienta del diablo, y el cuerpo es un vaso para el alma.”¹²² De este modo se asociaba el cuerpo de la mujer al uso como instrumento del bien o del mal.Friedrich nos dice que en el judaísmo tardío σκευος se interpretó que era el uso del cuerpo de la mujer para satisfacción sexual de su esposo. Entre sus afirmaciones tenemos¹²³:

- a. Por lo que respecta al uso de “vaso” para “mujer”, se puede señalar que en los textos arameos egipcios las prostitutas son vasos.
- b. Un sentido sexual parecido se da en el ámbito rabínico, en el cual “usar como vaso” parece ser un eufemismo para tener relaciones sexuales.
- c. Este puede ser también el significado cuando una viuda se niega a casarse, sobre la base de que un vaso que ha sido usado para lo que es santo no debe ser usado para lo que es profano.
- d. La frase “hacer de la masa informe de la mujer un vaso preparado o completo” también parece tener en mente el matrimonio.
- e. En suma “vaso” significa “mujer” sólo en un sentido formal, pero lleva la sugerencia de “usar a la mujer como vaso” en sentido sexual.

En el Nuevo Testamento vemos que la palabra σκευος aparece en Marcos 11.16, Apocalipsis 2.27, Juan 19.29, Lucas 8.16, Hechos 10.11, 16, 27.17, I Tesalonicenses 4.4 y Hebreos 9.21. En estos textos a excepción de I Tesalonicenses “se refiere a utensilios usados como instrumentos por Dios algunos para destrucción u otros para gloria.”¹²⁴ Así en algunas versiones en español de la Biblia traducen en I Tesalonicenses

¹¹⁹ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. USA: Libros DESAFÍO, 1017, 2003.

¹²⁰ *Ibid.*, 1017.

¹²¹ *Ibid.*, 1017.

¹²² *Ibid.*, 1017.

¹²³ *Ibid.*, 1018.

¹²⁴ *Ibid.*, 1018.

4:4 como: vaso¹²⁵, cuerpo¹²⁶ y esposa¹²⁷. En cualquiera de las traducciones hay que entender que es usar (el vaso – cuerpo – esposa) un utensilio sagrado para fines profanos.

Los fines profanos consistían en llevar a sus esposas cristianas como ellos, que estaban separadas para el servicio a Dios, a participar de los cultos sexuales a los dioses de la ciudad. Esto muestra que la relación entre los hombres y sus esposas era violenta, ellos deciden sobre el cuerpo y la sexualidad de ellas, las prostituyen, con el objeto de alcanzar honor en la ciudad.

Los hombres mantenían relaciones sexuales con su esposa en los espacios públicos, estas acciones violentas denigraban la corporeidad de las mujeres. Así, el cuerpo sagrado de las esposas estaba siendo violentado, los hombres debían respetar la pureza – santidad de sus esposas.

Pablo usa σκευος para exhortar a los hombres a tratar sus esposas “alejándose de la fornicación y... con alta estima”¹²⁸ no está usando el término para referirse al cuerpo de ellos. En el texto hay “ausencia... de cualquier concepto de cuerpo como recipiente del alma, y la falta de interés de Pablo en una ética centrada en el cuerpo... (Hay) un llamado a la santidad en el matrimonio...”¹²⁹, el apóstol llama a los hombres a no usar el cuerpo de sus esposas como instrumentos, sino que ambos deben dedicarse a servir a Dios con santidad y honor.

3.4.2. Πορνείας

Πορνείας, se traduce como: “inmoralidad sexual o fornicación”¹³⁰. El sentido de la palabra es para designar (πορνη) a las prostitutas, (πορνο) hombres que acuden a prostitutas. En el griego clásico ambos significados del término son de uso raro. En la sociedad greco – romana, la palabra designa a “la prostitución cultural y secular.”¹³¹ Para el caso del Antiguo Testamento tiene el sentido de prostitución cultural en textos como: I Reyes 14:24; 15:12; 22:47; Oseas 4:14; II Reyes 23:7. Así la inmoralidad sexual está

¹²⁵Biblia de las Américas.

¹²⁶ Biblia de Jerusalén, 1976.

¹²⁷ Biblia de Lenguaje Sencillo. Biblia Isha. y Santa Biblia, Versión Reina Valera de 1960.

¹²⁸ *Ibid.*, 1018

¹²⁹ *Ibid.*, 1018

¹³⁰ *Vocabulario griego del nuevo testamento*, 150.

¹³¹ *Gerhard Kittel*, 896

asociada a la idolatría y los ritos de fertilidad. En el judaísmo tardío la πορνεία estaba asociada con el homicidio y la idolatría.

En el Nuevo Testamento πορνεία se entiende en sentido de prostitución (Mateo 21:31 – 32; Lucas 15:30), también en sentido de causal de divorcio (Mateo 5:32;19:9). En Juan 8:41, se asocia la πορνεία con el diablo y se les niega el derecho a pertenecer al pueblo de Israel. En Pablo la πορνεία está asociada a la prostitución cultica, los creyentes que practican estas cosas contaminan la iglesia (II Corintios 12:19), así la voluntad de Dios es que el creyente no contamine su cuerpo y menos el de su esposa en estas prácticas cúllicas. Los hombres y las mujeres son llamados a la santificación y el honor (I Tesalonicenses 4:3).

“Pablo muestra que la πορνεία no tiene arte ni parte en el Reino de Dios... porque la idolatría y la inmoralidad sexual están relacionados.”¹³² Un creyente digno del Reino de Dios debe entonces alejarse de la πορνεία.

3.4.3. Άγιασμός

Άγιασμός significa “santificación”¹³³, así “la palabra llega a ser conectada con el nombre de Dios, que es la expresión de su naturaleza, y por lo tanto asume un significado moral (Levítico 20:3; Amós 2:7; 4:2).”¹³⁴ Este era entonces un llamado a la santidad moral y sexual “Israel estaba obligado a rehuir de otros cultos y adorar solamente a Dios (Deuteronomio 23:18). La pureza cultual exige pureza personal.”¹³⁵ Los cultos a otros dioses contaminan el cuerpo porque los ritos cúllicos están llenos de inmoralidad sexual y prostitución sagrada.

Άγιασμός aparece sólo en las epístolas del Nuevo Testamento, el sentido es que sólo alguien santo puede santificar y el único santo es Dios. Entonces santificar:

“...Es la voluntad de Dios (I Tesalonicenses 4:3) y halla su expresión de vida (4:4). El cuerpo debe ser entregado a la santificación (Romanos 6:19). Cristo y el Espíritu la realizan (I Corintios 1:30; II Tesalonicenses 2:13; I Pedro 1:2). Implica la conducta en I Timoteo 2:15, y es una meta moral en Hebreos 12:14. Es el resultado moral de la obra redentora de Cristo.”¹³⁶

¹³² *Ibid.*, 896

¹³³ *Ibid.*, 25

¹³⁴ *Ibid.*, 22.

¹³⁵ *Ibid.*, 23.

¹³⁶ *Ibid.*, 25

Por la manera como se usa el término *αγιασμό* en los textos mencionados vemos que el Nuevo Testamento hace un llamado a la manera licenciosa de vivir la fe. Si Cristo y el Espíritu viven en los y las miembros de la comunidad, deben alejarse de la prostitución cúllica. Los hombres deben alejarse de las pasiones de la carne, deben dejar de violentar el cuerpo y la sexualidad de sus esposas y sobre todo deben respetar “el vínculo matrimonial.”¹³⁷

Por tanto, también santifican a su familia, así la santidad se convierte en un contenido moral y está en contraposición a la impureza sexual cúllica practicada por los no conversos.

3.4.4. Τιμή

Τιμή, significa “valía, evaluación, honor dignidad y precio”¹³⁸. En su uso social se relaciona con “la conducta moral de las personas”¹³⁹. Son las posesiones, la fuerza, la influencia social y la conducta moral quienes determinan el honor de las personas.

En el judaísmo helenístico, el honor se asocia a la dignidad y la conducta honorable de los hombres y no de las mujeres. En los documentos paulinos se usa el honor como:

“Romanos 12:10 exhorta a los cristianos a preferirse unos a otros en cuanto a honra, I Timoteo 6:1 les dice a los esclavos que honren a sus amos para que en nombre de Dios no sea difamado, I Pedro 3:7 conmina a los hombres a honrar a sus esposas por consideración amorosa, I Tesalonicenses 4:4 muestra que la esposa tiene derecho a recibir honor como criatura de Dios, y Romanos 13:7 pide a los creyentes que no solo paguen los impuestos al estado sino que además le tributen a este el temor y el respeto que son debidos.”¹⁴⁰

Observamos que *τιμῆς* usado por Pablo para recomendar la mejora de relaciones sociales, así las relaciones se establecen entre: unos a otros, esclavos a amos, esposos a esposas. En I Tesalonicenses Pablo exhorta a los hombres para que reconozcan la dignidad de sus esposas y respeten su sexualidad para que tengan una conducta moral intachable.

3.4.5. Ἐπιθυμία

¹³⁷ *Ibid.*, 24

¹³⁸ *Ibid.*, 1164

¹³⁹ *Ibid.*, 1164

¹⁴⁰ *Ibid.*, 1165

Ἐπιθυμίας, significa “deseo o codicia”¹⁴¹, algunas traducciones bíblicas prefieren traducir “pasión de concupiscencia” y otras “desviaciones sexuales”. Nosotros tomamos la traducción de Jerusalén “no se dejen dominar por las pasiones sexuales”. Consideramos que esta es la traducción que se ajusta mejor al sentido del texto, porque tanto πορνείας γσκευός están en el sentido sexual. Esta traducción revela que los hombres de la comunidad están codiciando y deseando sexualmente a las esposas de otros hombres con el propósito de quitarles honor.

3.4.6. Πραγματία

Πράγματι significa “negocio, asunto o actividades”¹⁴². Cualquiera de estas palabras es posible traducir en 1º Tesalonicenses 4:6. Kittel nos dice que el Nuevo Testamento aparece once veces esta palabra y se traduce como:

“En seis de los once casos el significado es el neutral de “asunto” (Mateo 18:19), “cosa” (Romanos 16:2), “acontecimiento” (Lucas 1:1), o cosa (Hebreos 6:18; 10:1). En Hebreos 11:1 no tenemos un genitivo subjetivo, como si las cosas que no se ven fueran la prueba. La fe, orientada hacia Dios, trae certeza con respecto a las promesas. Una evaluación negativa se da en Hechos 5:4; II Corintios 7:11. En I Tesalonicenses 4:6 es posible “negocio”, y también “demanda legal”, pero el sentido más natural es “asunto”, y el contenido lo suple lo que viene antes.”¹⁴³

Es de notar que πράγματι remite al lector a los problemas sexuales que son tratados en los versículos anteriores. Al parecer algunos hombres no respetan el matrimonio del hermano. Así el texto censura la conducta inmoral de algunos hombres de la comunidad porque de acuerdo a las leyes de la época:

“Nadie debe sobrepasar la barrera del derecho ajeno, ni arrogarse lo que no le pertenece. Los verbos empleados aquí no se refieren directamente al terreno sexual, y la palabra πράγματι (cosa, asunto), de sentido muy general, podría designar también las relaciones comerciales o un proceso judicial. Sin embargo, el artículo definido (en la cosa) parece indicar que Pablo habla todavía de la moral sexual, y que la exhortación tiende a proteger el matrimonio del hermano de toda intromisión y violencia.”¹⁴⁴

¹⁴¹ *Vocabulario Griego del Nuevo Testamento*, 67.

¹⁴² *Ibid.*, 151.

¹⁴³ *Gerhard Kittel*, 905.

¹⁴⁴ Karl Staab y Norbet Brox, *Cartas a los Tesalonicenses – Cartas de la Cautividad*. Barcelona: HERDER, 47, 1974

Por el comentario, observamos que πραγματι muestra conflictos entre hombres, estos están luchando por asuntos domésticos públicos; quieren reconocimiento social. Hay una evidente intromisión en los asuntos matrimoniales y esto resulta en violencia familiar y comunitaria. El poseer sexualmente a la esposa del prójimo es arrebatarle honor con violencia, es quitarle derechos y estatus.

3.4.7. Περιπατέω

Περιπατέω es un verbo, subjuntivo, activo, presente, segunda persona plural. Debe ser traducido como “andar todo alrededor, i.e. andar en general (específicamente como prueba de capacidad); figurativamente vivir, moverse uno mismo, seguir (como compañero o partidario): ocupar, encaminar, hacer, ir, andar, caminar, camino, conducir, proceder.”¹⁴⁵ Al ser un verbo activo, en segunda persona, denota la responsabilidad del individuo para vivir la vida cotidiana de manera que agrade a Dios.

También puede ser traducido como “caminar en círculo, dar la vuelta o caminar en círculo.”¹⁴⁶ Esta traducción nos presenta la exhortación del apóstol a los hombres de la comunidad. La exhortación consiste en un cambio de la manera de vivir, esto en relación a sus esposas y la competencia con otros hombres. Si son parte de la comunidad están en la obligación moral y ética ejercer el poder sin violencia contra el cuerpo (santidad y honor) de sus esposas.

En el texto observamos que περιπατέω aparece en el versículo 1 y el versículo 12, es decir, abre y cierra el discurso. Esto muestra que el discurso exhorta a los hombres para “conducirse” o “vivir” diferente. Περιπατέω es la bisagra que abre y cierra el discurso. Esto forma una inclusión que condiciona la perícopa anterior y posterior.

3.4.8. Φιλαδελφία

Φιλαδελφία es un sustantivo, genitivo femenino singular común. Debe ser traducido como “amor fraternal” o “afecto”. Es en el amor fraternal donde la comunidad cristiana fundamenta sus relaciones de poder. Porque sólo ejerciendo relaciones sociales basadas en el amor en común nadie se aprovechará de las personas de la comunidad,

¹⁴⁵ James Strong, *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. USA: Caribe, 890, 2008.

¹⁴⁶ Gerhard Kittel, 1050.

de su esposa o hermano. El mismo amor que mueve a la solidaridad con los hermanos de la provincia de Macedonia debe mover las relaciones al interior de la comunidad.

CONCLUSIÓN

Pablo espera ayudar a la comunidad a entender mejor su fe en Jesús, por eso, aborda los problemas que aquejan a la comunidad. Aquí exhorta a los hombres a no continuar violentando a sus esposas y mucho menos competir con otros hombres. En la carta hay una invitación a no continuar con conductas egocéntricas. La retórica usada busca motivar a prácticas de poder horizontal y la solidaridad.

La retórica del apóstol se desarrolla en un contexto de impaciencia. La comunidad espera al Señor pero no llega ese día, los miembros de la comunidad están muriendo. Pablo establece parámetros éticos y morales para esperar la venida del Señor, estos se fundamentan en las buenas relaciones de género y poder en la comunidad. Los problemas en la comunidad son de índole sexual, la competencia por el honor y la inmoralidad sexual a la que están exponiendo algunos hombres a sus esposas.

En síntesis, Pablo, exhorta a los hombres de la comunidad cristiana para cambiar sus parámetros culturales y conductas, estos deben abandonar los cultos de fertilidad ofrecidos a otras divinidades y la competencia entre hombres. Esta situación confronta las relaciones de poder como: Sociedad con violencia de género vs. Comunidad de fe sin violencia de género; Sociedad egoísta vs. Comunidad de fe solidaria; Sociedad impura vs. Comunidad de fe santa.

En el texto se muestra los siguientes aspectos:

- Se confronta la violencia de género: hombres contra mujeres y hombres contra otros hombres.
- El Espíritu Santo guía a la comunidad y produce cambios éticos y morales a favor de la vida, el honor y la dignidad humana de mujeres y hombres.
- La solidaridad entre hombres es vital para la vida en comunidad.
- Para que la parusía del Señor se consuma es necesario que la comunidad cambie su manera de vivir.

CAPÍTULO 2

PNEUMATOLOGÍA, SEXUALIDAD Y MASCULINIDAD PAULINA

En el primer capítulo se han desarrollado insumos exegéticos que nos ayudarán en este capítulo a proponer una pneumatología paulina relacionada a la sexualidad y la masculinidad. Para alcanzar este propósito, esperamos evidenciar las teologías que giran alrededor de la perícopa. Así, para descubrir estas teologías nos aproximamos al texto desde la teoría de género en diálogo con la teología, la sociología y la antropología del período bíblico.

Nos proponemos comprender la pneumatología paulina en sus escritos. Somos conscientes que I Tesalonicenses, no contiene una pneumatología tan elaborada, porque es el primer escrito paulino y cristiano. Esta tarea nos permite observar el desarrollo de la pneumatología paulina. Esta aproximación nos ayuda a fundamentar la relación entre: Espíritu Santo – comunidad – nueva humanidad. También relacionamos la pneumatología paulina con la exhortación de I Tesalonicenses 4.1 – 12.

Después, explicamos como el Espíritu Santo promueve y construye relaciones de género (entre hombres – mujeres y hombres – hombres) no violentas. Creemos que el llamado de la iglesia es construir una “teología horizontal”¹⁴⁷, donde por influjo del Espíritu Santo hombres – mujeres y hombres – hombres seamos iguales en derechos y tratos. Así el Espíritu Santo es constructor a través de nosotros de la nueva humanidad. Es el Espíritu Santo quien nos guía a formas de relación no violenta.

También, descubrimos las masculinidades que están presentes en el texto. Queremos poner en evidencia las masculinidades que están en conflicto en el texto. Porque esto permitirá identificar las relaciones de poder que provocan violencia en la comunidad y contra las cuales el apóstol está exhortando e invitando al cambio de praxis. Con este propósito describimos la relación entre el cuerpo y la corporeidad en la teología paulina. Luego, estudiamos la sexualidad en la literatura paulina y describimos las relaciones de género.

¹⁴⁷ Teología horizontal: entendemos que es la propuesta teológica que se desarrolla a partir de la circularidad hermenéutica. Se desarrolla a partir de elementos teóricos – conceptuales como: teoría de género, relaciones de poder, equidad de género. Los valores fundamentales de la teología horizontal son: la vida, el bienestar (shalom), justicia, verdad, solidaridad y dignidad humana.

1. TEOLOGÍA PAULINA DEL ESPÍRITU SANTO

A lo largo del Nuevo Testamento se resalta que a través el Espíritu Santo Dios hace su obra salvadora y liberadora. La historia de salvación se hace real y concreta cuando el Espíritu Santo mediante el arrepentimiento del sujeto reconstruye una vida y comunidad digna. Al Espíritu Santo se le recibe a partir de la aceptación del mensaje de Jesús de Nazaret. Para el apóstol Pablo, como dice Francois Vouga “la recepción del Espíritu está íntimamente unida al acontecimiento fundador del encuentro con el Evangelio: en efecto, nadie puede decir Jesús es mi Señor si no está movido por el Espíritu Santo (I Cor. 12.3)”¹⁴⁸

El evangelio de Jesús que es predicado por Pablo tiene su fundamento en el quehacer del Espíritu. Este Espíritu vive en la persona y de acuerdo al mismo Pablo “...Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece.” (Filipenses 2.13)¹⁴⁹. Dios mueve al creyente a través de su Espíritu, y es el mismo Espíritu quien obra a favor de la vida, defiende al débil y se ocupa de dignificar a la persona. Pablo ve en Jesús al mesías que salva a la humanidad de su condición violenta y antropocéntrica. Entonces podemos afirmar desde Pablo que Jesús es el Señor de aquellos hombres que guiados por el Espíritu construyen relaciones de género horizontales no violentas.

1.1. El Espíritu Santo en la literatura paulina

“El Espíritu es el poder liberador que Dios transmite a cualquiera que ponga su confianza en Jesucristo y crea en la justicia de Dios, es decir, que viva del amor y del reconocimiento incondicional de Dios, del que es su destinatario.”¹⁵⁰

Para Pablo, el Espíritu de Dios es la fuerza que mueve a la comunidad creyente a una vida justa. Es el Espíritu quien guía al sujeto a comprender el mensaje de Jesús. El mensaje de Jesús se hace real a través de los valores del Reino manifiestos en: la justicia, la libertad, la verdad y el amor. Dios nos llama al amor incondicional que se manifiesta en las relaciones sociales solidarias, es decir, la persona que es guiada por el Espíritu de Dios se pone al servicio de la creación, en la concepción holística del término.

¹⁴⁸ Francois Vouga, 72.

¹⁴⁹ BJ, 1998.

¹⁵⁰ Francois Vouga, 74

El kerigma de Jesús se fundamenta en la búsqueda de la justicia y dignidad de la persona, por esto, en la comunidad ideal de Pablo, el Espíritu de Dios gobierna y guía a cada creyente a aceptar al otro y la otra a través de nuevas relaciones de poder, organizadas de forma horizontal y en equidad. Así lo expresa el apóstol en su carta a la comunidad de Corinto. (I Corintios 12.13) “Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.”¹⁵¹ El Espíritu que nos une rompe las diferencias, los estatus sociales y las jerarquías. Por ello, los amos no son más que sus esclavos y esclavas, los libres no tienen más honor que los y las esclavos/as. Ser un solo cuerpo es entonces compartir el mismo honor en la comunidad. Así, los judíos no deben despreciar más a los y las gentiles.

Para Pablo, ser guiado por el Espíritu Santo es que en Jesús “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”¹⁵² (Gálatas 3.28). La propuesta paulina está preocupada porque las comunidades cristianas vean en los y las demás el rostro de Jesús, así mantendrán vivo su Espíritu y vivirán su kerigma en la cotidianidad de la vida. En Pablo, el kerigma es el reconocimiento del honor y la dignidad de cada miembro de la comunidad.

“El Espíritu es el poder transformador de Dios que constituye no sólo al individuo como subjetividad individual, sino que fundamenta también y como consecuencia el doble universalismo de la misión y del pluralismo dentro de la comunidad.”¹⁵³

El apóstol enfatiza la acción transformadora que Dios desarrolla a través de su Espíritu. Es Dios mediante su Espíritu quien transforma en el creyente y la comunidad las prácticas inmorales que afectan a la familia y la sociedad. Así, cuando estamos carentes de amor, justicia, libertad y verdad, el Espíritu nos llena y guía hacia estos caminos. El Reino de Dios se concreta en la justicia, la libertad, el amor y la verdad, esta es la voluntad perfecta de Dios. Las prácticas patriarcales, arbitrarias y jerárquicas son inmorales porque afectan nuestra subjetividad individual, comunitaria y nuestra misión cristiana en las relaciones de género y poder.

En la pneumatología paulina es el Espíritu Santo quien transforma nuestras subjetividades individuales y colectivas. Estas subjetividades están moldeadas de acuerdo a los estándares del sistema de este mundo (eon). Es Dios mediante su Espíritu quien nos guía a construir vida plena y digna. Para el apóstol, la transformación

¹⁵¹ BJ, revisión 2009.

¹⁵² Ibid.

¹⁵³ *Francois Vouga*, 75.

de la comunidad es posible sólo si el sujeto asume el kerigma de Jesús, y se deja guiar por el Espíritu en la construcción de una comunidad que no se alinea a las prácticas anti-éticas de la cultura (Romanos 12.1 – 2)

1 Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual. 2 Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.¹⁵⁴

Observamos que la metamorfosis del sujeto es la voluntad perfecta de Dios. Es en el proceso de la metamorfosis donde el Espíritu de Dios anuncia a la comunidad y el mundo de venida del Señor. Esta venida del Señor se desarrolla en una “escatología ética”¹⁵⁵, donde se promueva otras formas de relaciones de poder, guiadas por el Espíritu de Dios. Así en I Tesalonicenses 4.1 – 12, estas son condicionantes para la venida del Señor.

1.2. Teología Bíblica del Espíritu Santo en I Tesalonicenses 4.1 – 12

“8 Así pues, el que esto desprecia, no desprecia a un hombre, sino a Dios, que les ha dado de su Espíritu Santo.”¹⁵⁶

El versículo dice que Dios nos ha dado su Espíritu. El Espíritu se recibe en el momento que se acepta el kerigma cristiano. La evidencia de tener el Espíritu de Dios es que la comunidad pone en práctica las enseñanzas del apóstol, reconoce el honor y la santidad de las mujeres y dejan de competir por honor entre hombres.

Quienes no tienen el Espíritu de Dios vivían de acuerdo a las estructuras del sistema, estas estructuras estaban establecidas por las relaciones jerárquicas, donde los hombres “pater familia”¹⁵⁷ gozaban de honor y eran quienes decidían que hacer con su “propiedad – esposas”¹⁵⁸.

¹⁵⁴ BJ

¹⁵⁵ Definimos la Escatología Ética en la introducción, en el punto donde hablamos sobre el marco teórico.

¹⁵⁶ BJ

¹⁵⁷ El pater familia es el hombre libre que goza de honor y estatus social, también se le llama patrón. Esta clase de hombres eran la minoría en la sociedad, porque la mayoría de hombres aunque libres no gozan de honor y menos de estatus social. El estatus social y honor dependía de la familia que procedía, el oficio que tenía, la posición social, etc.

¹⁵⁸ La propiedad de los Pater Familia era todo lo que pertenecía a la casa y al espacio privado: la esposa, los hijos y las hijas, los esclavos y las esclavas, los y las animales y los utensilios.

Pablo exhorta a los tesalonicenses, que como comunidad guiada por el Espíritu Santo, las relaciones sociales que el sistema del mundo propone, ya no son permitidas. Por tanto, la esperanza de la venida del Señor, no se fundamenta en una actitud pasiva que espera con los brazos cruzados; sino en una ética que construye comunidad, generando una dinámica alternativa a lo establecido.

En una sociedad donde las mujeres no tienen derechos y mucho menos honor, sino que están bajo el dominio y el honor de los hombres que las poseen; la nueva comunidad otorga a las mujeres los mismos derechos que los hombres, esta nueva condición las hace respetables. En este modelo de comunidad no es posible competir entre hombres, porque el Espíritu guía a la solidaridad que es la manifestación real de la parusía.

“El tema central de ésta (perícopa) se describe en 4,1: les rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que vivan como conviene para agradar a Dios; tema que se explica, a partir de 4, 3: antitéticamente con vuestra santificación; que se alejen de las relaciones sexuales prohibidas, continúa la explicación en 4, 4, la santidad o santificación consiste en “sepa tratar a su esposa¹⁵⁹”, con santidad y honor; a lo que se opone las pasiones sexuales.”¹⁶⁰

El tema central de la perícopa es la invitación a vivir diferente en la sociedad; esto consiste en vivir en santidad por la obra del Espíritu Santo. Así vivir en santidad es huir de la idolatría y de prácticas sexuales de abuso de poder. Huir también significa abandonar las estructuras ideológicas y reconocer la corporeidad de la esposa. El hombre de la comunidad que es guiado por el Espíritu Santo es responsable de sus acciones, en este sentido, se asume responsable de su sexualidad, reconociendo la sexualidad de su esposa.

Dejarse guiar por el Espíritu Santo lleva al creyente a la madurez y la santidad. La santidad invita a cada miembro de la comunidad, a hacer buen uso de su sexualidad en relación a la otra, y a manifestar con su praxis a Jesús y su mensaje. En este sentido Wolfgang Trilling nos dice que “el pneuma fundamenta e inspira, sostiene y acompaña

¹⁵⁹ Francisco De la Calle hace una aclaración sobre el término “Vaso”, nos dice que procede del griego σκευος y como término es un eufemismo que puede designar tanto a la mujer como al hombre, en cuanto objeto de relación sexual masculina. Nosotros nos inclinamos por traducir “mujer” en sentido de esposa sometida a satisfacer los deseos sexuales de sus maridos.

¹⁶⁰ Francisco De La Calle, *La Pneumatología Paulina*. Salamanca: Secretariado Trinitario, Héroes de Brunetes, 42. 35, 1975.

la actuación del cristiano(a), es la fuerza impulsadora y el principio de la nueva ética.”¹⁶¹
La nueva ética, es el fundamento para que la parusía del Señor se consume.

1.3. El Espíritu Santo en la nueva humanidad según Pablo

“Para Pablo, los creyentes que han creído, que se han convertido en hijos y que han recibido el Espíritu, han sido transformados. “Desde ahora tienen el Espíritu y viven en el Espíritu” (Gálatas 5.25).”¹⁶²

El apóstol ve en la experiencia con el Espíritu Santo, la manera de liberar a la humanidad de la injusticia, la esclavitud, y las prácticas inmorales que vulneran los derechos de los y las miembros de la comunidad. El Espíritu Santo lleva a la comunidad a construir un nuevo proyecto de humanidad.

En esta nueva humanidad las mujeres tienen derecho sobre sus propios cuerpos, su sexualidad y al honor público. Esta libertad les permite decidir no continuar con las prácticas sexuales que se rinden a Dionisio y otras divinidades. Por ello, “el Espíritu aparece como una realidad que une al hombre (ser humano) con Dios, en virtud de la cual el transgresor de la santidad se convierte en despreciador de Dios.”¹⁶³ Es la persona quien decide qué acciones desarrolla, el Espíritu guía hacia la santidad si la persona lo permite. Así, Pablo dice que “El espíritu no actúa en la santificación del cristiano, sino que es signo de lo que Dios quiere del mismo.”¹⁶⁴

Para Pablo “El cristiano es templo del Espíritu Santo que ha recibido de Dios... (El) Espíritu es el signo manifestativo de la misma realidad salvífica...”¹⁶⁵ ser templo del Espíritu de Dios implica vivir esa realidad salvífica, de acuerdo a los valores del Reino de Dios, esta es la prueba tácita de la salvación. La salvación y santificación son realidades concretas que se viven en la cotidianidad de la comunidad; entonces el proyecto de nueva humanidad es el eje central de la misión de la iglesia.

2. EL ESPÍRITU SANTO EN LA CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES DE GÉNERO NO VIOLENTAS

¹⁶¹ Wolfgang Trilling, *Conversaciones con Pablo: Un recorrido original por la obra del Apóstol*. Barcelona: Editorial HERDER, 137, 1985.

¹⁶² BJ

¹⁶³ Francisco De la Calle, 42.

¹⁶⁴ *Ibid.*, 42.

¹⁶⁵ *Ibid.*, 45.

Rinaldo Fabris nos dice “todos deben ayudar a los que tienen necesidad de corrección, consuelo y apoyo.”¹⁶⁶ En la comunidad ideal del apóstol, es necesario defender el derecho de todos y todas, nadie es mejor o peor, cada miembro debe ser tratado como persona. Por ello, ayudarse unos otros, corregirse mutuamente, brindarse consuelo y apoyarse en sus diversas necesidades es el signo visible de la parusía inminente.

La parusía tiene un doble sentido, el “YA” y el todavía “NO”. El “YA” porque Cristo se hace presente en medio de la comunidad cuando esta vive y se construye a partir de otra conformación de relaciones. Sólo así la comunidad refleja la dignidad y el honor de cada creyente. Así los hombres y mujeres son iguales, las mujeres no son más objetos sexuales de sus esposos “que las poseen”. Si los hombres desechan esta nueva realidad rechazan a Dios.

En una comunidad comprometida con la dignidad de cada creyente tener y ser guiado por el “Espíritu está por encima de todas las distinciones primitivas entre bueno y malo y por encima de todas las convenciones al respeto.”¹⁶⁷ Ser guiados por el Espíritu Santo nos convierte en instrumentos de la voluntad divina. Así el creyente es colaborador de Dios en la construcción de su Reino. Esta nueva comunidad destierra toda forma de violencia y mal uso del poder. Entonces los hombres como sujetos históricos debían salir al encuentro de las mujeres que también son sujetos históricos para que juntos construyan un nuevo proyecto de comunidad.

2.1. La comunidad del Espíritu Santo

“La comunidad se manifiesta como una estructura social, que piensa, actúa, celebra y sobre todo vive en común. Internamente sigue siendo lo que era desde su origen: una comunidad espiritual.”¹⁶⁸

Una comunidad espiritual se desarrolla en oposición al sistema político, social, religioso y económico que nos gobierna. El desarrollo de este nuevo proyecto de comunidad se fundamenta en el Espíritu y los valores del Reino. En la sociedad, ser mujer era sinónimo de desgracia e inferioridad y ser hombre era sinónimo de honor. La construcción de una comunidad espiritual celebra la vida en condiciones de igualdad de

¹⁶⁶Rinaldo Fabris, *Pablo El apóstol de las gentes*. España: San Pablo, 255, 1999.

¹⁶⁷Wolfgang Trilling, 146.

¹⁶⁸*Ibid.*, 155.

derecho, celebra la no violencia entre hombres – mujeres y hombres – hombres. Esta comunidad permite al Espíritu de Dios dirigir la fe, la vida y la praxis de cada creyente.

El Espíritu Santo convoca al creyente a beneficiar la vida sobre la muerte, en este sentido es que la comunidad del Espíritu Santo considera que “el planeta ha de llenarse de vida para que cada individuo pueda disfrutar de su propio espacio vital.”¹⁶⁹ El mundo que rodea al apóstol, es un mundo en crisis, considera que es natural el uso del poder vertical, la competencia y las relaciones violentas. Estas acciones ocasionan: división, sumisión, muerte, competencia, discriminación, etc.

Pero estas acciones no son naturales (porque Dios nos creó iguales), sino que se han instituido social y culturalmente normativas. Por ello, no escandalizan a la sociedad, pero si indignan al apóstol y debería indignar también a la comunidad a quien va dirigida la carta.

Nuestro espacio vital es todo aquello que nos rodea, influye y condiciona, es aquí donde el Espíritu Santo mueve al creyente a vivir una cotidianidad de entrega, servicio, reciprocidad y solidaridad. Nuestro entorno es transformado por el y la creyente que influido por el Espíritu desarrolla acciones que favorecen la vida de la comunidad de fe y mejoran las relaciones humanas. El apóstol invita a sus lectores/as a vivir una “ética en el Espíritu”¹⁷⁰ que es una tarea cotidiana.

2.2. Sexualidad, cuerpo y corporeidad en la literatura paulina

A lo largo del Nuevo Testamento encontramos normativas sobre la sexualidad, estas normativas reinterpretadas de las leyes y normas del Antiguo Testamento. Se asume que la reinterpretación a esta “normatividad sexual”¹⁷¹ en el Nuevo Testamento se hizo a partir de la “filosofía de los estoicos”¹⁷². Los estoicos influenciaron en la

¹⁶⁹ GeikoMuller – Fahrenholz, *El Espíritu de Dios: Transformar un mundo en crisis*. Santander: SAL TERRAE, 43, 1993.

¹⁷⁰ Entendemos por ética del Espíritu las conductas que promueven el bienestar de la comunidad y del individuo.

¹⁷¹ Santos Benetti, *Sexualidad y erotismo en la Biblia*. Colombia: San Pablo, 267, 1994.

¹⁷² Los filósofos estoicos: “aceptan como punto de partida muchas de las intuiciones y prácticas contraculturales del cinismo, pero las modifican parcialmente y las desarrollan con fin de integrarlas en un sistema filosófico que aspira a ser coherente y completo (sistemático)”. Viven según la naturaleza teniendo como única guía de acción el juicio racional. Por ello, en lo sexual ponen énfasis en la abstención haciendo uso de la razón, venciendo así a las pasiones que la *sarx* somete al individuo. Según el pensamiento estoico el ser es superior en la medida que se distancia del placer del cuerpo. Esther Miquel Pericás, *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores: El significado sociocultural del marginado moral en las éticas de Jesús y de los*

formación helenística de Pablo, quien propone a las comunidades que fundó, a llevar su sexualidad como sujetos libres del sistema establecido. Santos Benetti¹⁷³ nos dice que: “tanto Gálatas 5:18 – 21; Colosenses 3:2 – 7 y 2 Corintios 12:20 – 21 encontramos que las obras de la carne son conocidas...” estas producen la muerte y destrucción de la comunidad.

En la literatura paulina encontramos en varios textos la palabra “fornicación”, para el apóstol esta palabra se traduce:

“De la palabra griega porneia. Esta palabra nunca se explica y tiene un sentido amplio, abarcando desde el adulterio hasta cualquier acto sexual contrario a la ley. Es en el tiempo que la iglesia reserva la palabra a las relaciones sexuales fuera del matrimonio.”¹⁷⁴

La reserva hecha por la iglesia, en la edad media, a la palabra porneia, no explica el contexto que rodea a la comunidad de Tesalónica y las otras comunidades. Algunos cultos místicos, como el culto a Dionisio, promovían las orgías y el libertinaje sexual. “Los textos aluden a las orgías que eran características de los cultos místicos entre los habitantes del imperio romano, especialmente en Oriente y Grecia.”¹⁷⁵ Las orgías promovían el libertinaje sexual y la prostitución cultica. El apóstol recuerda a sus lectores que no deben caer en estos actos de libertad.

No podemos hablar de la sexualidad en la literatura paulina, si no vemos primero la normatividad sobre el cuerpo y la corporeidad. En la filosofía griega el cuerpo es vital para la conexión con el mundo que nos rodea, esta conexión se concibe como corporeidad. Tanto en Pablo como en el resto del cristianismo se ve a “Dios como el que se arranca el cuerpo y lo ofrece universalmente para saciar al hambriento.”¹⁷⁶ El cuerpo es el puente entre la materia y lo inmaterial. Es la fuente de nuestro aprendizaje y experiencia cotidiana. El cuerpo es la puerta para sentir y satisfacer nuestros sentimientos y deseos.

Para el apóstol, el cuerpo es materia que nos relaciona con el mundo, mientras que la sarx, es la carne que nos seduce y pervierte. Por ello, invita a sus lectores a luchar siempre contra la seducción de la sarx. Romanos 8:10 – 12, nos dice:

10 más si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia. 11 Y si el Espíritu de Aquel que

filósofos cínicos, epicúreos y estoicos. Estudio desde la Sociología del Conocimiento. Navarra: Verbo Divino, 175 – 176, 2007.

¹⁷³ Santos Benetti, 267.

¹⁷⁴ *Ibid.*, 267.

¹⁷⁵ *Ibid.*, 267.

¹⁷⁶ *Gozar la carne: Una propuesta cristiana Tentativas*, 9, Artículo.

resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros.

En un mundo donde el cuerpo se nutre de la experiencia. Y la experiencia se fundamenta de los deseos y pasiones de la *sarx*, lo que apóstol condena es el “estallido desmesurado de los sentidos. Que sacia carnalmente. Porque alrededor de los sentidos hay contacto corporal, risa, silencio y recuerdo. Es decir, creación de comunidad humana.”¹⁷⁷

Para el pensamiento romano el cuerpo del espíritu están en oposición, “los esclavizadores trataban a los esclavos solamente como cuerpos. Cuerpos para su disfrute sexual, cuerpos sin honor, cuerpo vulnerables.”¹⁷⁸ Estos cuerpos de esclavos y esclavos son seres miserables, carentes de poder, autoridad y honor. Son cuerpos que dan rienda suelta a las pasiones que son sus dueñas, mientras que un hombre o mujer superior se abstiene de la satisfacción sexual.

“La asociación entre santidad, abstinencia y renuncia sexual no tiene una base exclusivamente teológica sino carnal.”¹⁷⁹ Para el apóstol, un creyente que posee el Espíritu Santo es capaz de renunciar: a la porneia, a la violencia contra la corporeidad de sus propias esposas y a sus pasiones sexuales. Entonces la santidad es renuncia a la sexualidad libertina. En el v. 13 se invita a dejar morir en nuestro cuerpo las obras de la carne, esto con el propósito que el Espíritu inunde nuestros cuerpos, y sus obras se evidencien en nuestra corporeidad.

Sexualidad, cuerpo y corporeidad son palabras interrelacionadas. Es la triada de la experiencia cotidiana, el apóstol no condena ninguna de ellas, más bien hay una invitación a vivir la cotidianidad en la plenitud de nuestros cuerpos libres, haciendo uso de nuestra libertad, sexualidad y corporeidad.

La condena del apóstol radica en la búsqueda desmesurada del placer, donde el honor (del hombre o la mujer) es vital. En la comunidad de fe no hay honor sin vivir la santidad a la que fuimos llamados y llamadas. La santidad nos aleja de la adoración a otras divinidades, porque estas divinidades, esclavizan nuestra corporeidad a las pasiones de la *sarx*. Los hombres son reprendidos para respetar otras corporeidades.

2.3. Roles de género en la literatura paulina

¹⁷⁷ *Ibid.*, 9

¹⁷⁸ *Ibid.*, 10

¹⁷⁹ *Ibid.*, 10

Para comprender las relaciones de poder en la literatura paulina es necesario introducirnos en “los códigos domésticos”. Los roles de género estaban fundamentados en el pensamiento Aristotélico, que en su preocupación por el orden androcéntrico legitima el sistema patriarcal. Aristóteles y sus seguidores, los estoicos, “creían que el dominio del hombre sobre la mujer era de naturaleza divina, porque es el hombre un ser racional y es capaz de usar la palabra de manera lógica.”¹⁸⁰ Esto justificaba el dominio del espacio público, mientras que las mujeres eran relegadas al espacio privado.

Si bien los códigos domésticos que encontramos en Colosenses 3.18 – 4.1 y Efesios 5.22 – 6.9, no pertenecen a “la mano paulina”¹⁸¹, ubican a la mujer en una condición subalterna. El hombre es presentado en los códigos domésticos como: esposo – padre – amo.

“En la sociedad greco – romana era una unidad de producción además de reproducción, y el lugar de residencia de personas de distintos niveles sociales y grados de parentesco. Además de los miembros de la familia del dueño, el personal de la casa incluía a los esclavos y las esclavas de su propiedad, los libertos y las libertas que tenían ciertas obligaciones para con su antiguo amo. De acuerdo con la estructura jerárquica de la sociedad, las relaciones entre estas personas estaban ordenadas en tres pares asimétricos: el esposo y la esposa, el padre y los hijos, el amo y los esclavos.”¹⁸²

En estas relaciones asimétricas era importante establecer la superioridad del *οἰκοδεσπότης*¹⁸³. El hombre debe luchar por incrementar su honor; los y las miembros de su casa tenían la obligación de mantener el honor alcanzado por él. Es aquí donde se desarrolla el sometimiento a quienes están debajo de él en la pirámide jerárquica. El escritor de Colosenses y Efesios está preocupado por la subsistencia y aceptación de la comunidad, por ello, busca el honor es un asunto de vida o muerte.

“En Efeso, Colosas y otras ciudades de la provincia romana de Asia la economía y la política estaba dominada por una pequeña élite de propietarios que representaban no

¹⁸⁰ Esther Miquel Pericas, 176.

¹⁸¹ Tanto en el primer como segundo capítulo afirmamos que Colosenses y Efesios no son cartas genuinas del apóstol Pablo, pero recurrimos a ellas ahora con el propósito de descubrir la situación social de las mujeres y los hombres en el imperio romano. Los códigos domésticos, son normas de relacionamiento social en el primer siglo. Estos llegaron a ser un problema para la segunda generación de cristianos. Desde Jesús hasta la primera generación de cristianos se habían opuesto abiertamente al ejercicio de los códigos domésticos.

¹⁸² Irene Foulkes, *Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18 – 4,1 y Efesios 5,22 – 6,9 – Estrategias persuasivas, reacciones provocadas*. Ecuador: CLAI, 05 de noviembre del 2005.

¹⁸³ Se traduce como el dueño de la casa, el propietario, a él le pertenece toda la casa.

más del 5% al 7% de la población total.”¹⁸⁴ Este dato estadístico muestra la situación de la mayoría de personas en la sociedad romana, unos pocos controlan a las mayorías. En una sociedad dominada por pocos hombres, los hombres considerados clientes, tienen la obligación de imponer su autoridad sobre quienes están a su cargo. En un contexto de roles asignados, la relación patrón – cliente es necesaria para establecer jerarquías, así funciona bien el orden social.

“La persona de rango inferior se obligaba a rendirle a la persona superior diversos servicios, tangibles e intangibles (como atribuirle honores en público, por ejemplo).”¹⁸⁵ Las esposas eran de rango inferior y por eso estaban obligadas a rendir a sus esposos los servicios que ellos le asignaban. Los servicios asignados a ellas eran: el placer sexual, la reproducción (traer hijos e hijas) y la administración de la casa. “Sobre ellas recaía el cuidado, la educación y la transmisión de la cultura y la fe a los hijos y las hijas.”¹⁸⁶

Según los códigos domésticos, el sometimiento de la mujer al hombre era una realidad ontológica, establecida por Dios. Irene Foulkes nos ayuda a comprender los roles sociales asignados a hombres y mujeres cuando explica la palabra “sometimiento”, nos dice:

“El servicio que se prestan el uno al otro, el marido y la esposa sirven y honran a Cristo. La palabra «someteos» (griego, hupotasso) está formada de hupo («debajo») y tasso («arreglar de una manera ordenada»). En este contexto, describe a una persona que acepta su lugar bajo el orden constituido por Dios.”¹⁸⁷

El apóstol rompe con el estatus quo establecido, cuando en I Tesalonicenses 4.4 dice “que cada uno de ustedes sepa tratar a su esposa con santidad y honor...”, santidad y honor que les otorga el Espíritu Santo a hombres y mujeres poniéndoles en igualdad de condiciones.

“Tanto los hombres como las mujeres estarían acostumbrados a considerar el matrimonio como una relación asimétrica dominada por el esposo, con la sumisión de la mujer como su contraparte.

Los estudios sobre las costumbres familiares del mundo greco – romano, revelan que en los niveles superiores de la sociedad, las mujeres jóvenes estaban más limitadas en cuanto a experiencia en el mundo fuera de la casa y tenían mucho menos acceso a una formación intelectual que los varones de su clase. El padre las daba en matrimonio a una edad más joven en comparación con la edad del marido, y todas estas condiciones contribuyeron a confirmar la opinión generalizada de que la mujer era ontológicamente inferior al varón. Para algunos

¹⁸⁴ Irene Foulkes, 2.

¹⁸⁵ *Ibid.*, 4

¹⁸⁶ Leon – Dufour, Xavier, *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 436, 2001.

¹⁸⁷ Irene Foulkes, 5.

hombres, lo más recomendable era tomar una mujer mucho más joven que ellos, educarla como a una hija y formarla para que llegara a ser una compañera útil y placentera.”¹⁸⁸

En este contexto, la mujer es un bien (objeto), del hombre que la posee¹⁸⁹. Puede hacer con ella lo que le parece. Al ser un bien, él puede poseer las mujeres que puede mantener. Mientras más joven y virgen sea la esposa era mejor, porque así la formaba a su antojo. En el siguiente cuadro sintetizamos en comparación la asignación de roles para hombres y mujeres:

Roles de género fundamentales en el período del Nuevo Testamento	
Hombres	Mujeres
Imagen de Dios.	Imagen del hombre.
Sujeto de derecho.	Objeto, carente de derechos.
Oikodespotes: Esposo – padre – amo	Ayudante del esposo.
Estatus superior : honor	Estatus inferior: deshonra.
Racional y corporal.	Irracional y Emocional.
Disfruta del placer sexual.	Objeto de placer sexual.
Ocupa el espacio público.	Ocupa el espacio privado.
Pureza = Divino	Impureza = Sarx
Protector de la casa.	Responsable del honor de la casa.
Representante de la casa en los espacios públicos.	Es representada siempre por el hombre en el espacio público.

3. MASCULINIDADES EN CONFLICTO: A MANERA DE EJEMPLO

El hombre maduro, es aquel que desarrolla una masculinidad auténtica. Hace uso de sus virtudes para ponerlo al servicio de los suyos. Su mayor fuerza física la usa para proteger del peligro latente a sus seres queridos y no para agredir. Su inteligencia la usa para resolver problemas de su entorno y no para infringir las normas establecidas en la sociedad. Su emotividad la concentra en expresar afecto a su familia y no hace uso de ella para llenarse de ira y desquitarse con los suyos. A diferencia de esta

¹⁸⁸ *Ibid.*, 8

¹⁸⁹ La mujer es propiedad del padre, luego del marido, cuando este falta del hijo o a falta de ellos del hermano hombre o un familiar directo.

masculinidad madura, tenemos a hombres que viven masculinidades inmaduras y egoístas.

No existe una masculinidad acabada, todas están procesos de formación. Así tenemos a Jesús, que está comprendiendo su misión y construyendo su masculinidad a lo largo de su vida y ministerio. Las masculinidades maduras tienen limitaciones y debilidades, se construyen bajo la actitud autocrítica, que reconoce las cualidades de los y las demás. Expresa sus sentimientos y perdona las ofensas sufridas. Considerando las masculinidades maduras, observamos las comunidades cristianas del primer siglo, hay masculinidades en conflicto.

Queremos proponer una propuesta de teología bíblica de las masculinidades, para esto estudiamos las masculinidades desarrolladas por varios personajes de la historia bíblica del primer y segundo testamento. Entre estos personajes tenemos por ejemplo a:

3.1. La masculinidad de Jacob y Esaú¹⁹⁰ (Génesis 33.1 – 11)

Jacob utilizó su astucia para tomar la primogenitura a su hermano. Se llenó de bienes haciendo uso de sus habilidades y conocimientos del campo y la ganadería. Precisamente, su nombre “Jacob” se traduce como “salió con una mano asida al talón de Esaú o, también de 'áqab: engañar, ésta es la segunda vez que me engaña.”¹⁹¹

Jacob, va construyendo su masculinidad. Él vive en un sistema patriarcal. Donde competir por el honor con otros hombres es normal, es la forma de incrementar honor y ganarse el respeto de la sociedad. En el sistema patriarcal, no se acepta las muestras de debilidad de los hombres, que se expresan en las emociones y en pedir perdón. Así, Jacob espera la venganza de su hermano.

En la historia, observamos dos masculinidades maduras. Por un lado, Jacob reconoce por miedo que su proceder contra su hermano no era digno de admiración. Reconoció que Esaú tenía derecho a la venganza. Mientras que Esaú se muestra maduro, porque muestra sus sentimientos, perdona y usa su fuerza para consolidar una relación horizontal con su hermano.

Jacob, tiene miedo porque le llega la noticia que su hermano va a su encuentro, el clan de Esaú es más fuerte que el suyo. Hace todo lo posible para buscar el perdón de

¹⁹⁰ Biblia: La Palabra de Dios para Todos (PDT). Centro Mundial de Traducción de la Biblia, 2008

¹⁹¹ *Diccionario según la Biblia de Jerusalén, nueva edición, totalmente revisada*. Versión disponible en Software E – Sword 10. Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER, 2009.

su hermano. Esaú actúa fuera de la lógica cultural, porque va al encuentro de Jacob, lo abraza, lo besa y llora. La acción afectiva de Esaú rompe el esquema del sistema patriarcal.

La masculinidad de Esaú sorprende. Reconoce a su hermano y se mantiene agradecido a Dios por las bondades recibidas. En suma, apreciamos que en ambas masculinidades muestran un proceso hacia madurez. Vemos a dos hermanos enfrentados por el honor, que se niegan en primera instancia a manifestar sus sentimientos, pero ya en el pico más alto de su ser hombre ambos reconocen sus necesidades afectivas.

En el siguiente cuadro comparamos las acciones que caracterizan la masculinidad de cada uno:

Masculinidad de Jacob	Masculinidad de Esaú
Se responsabiliza de sus actos. Organiza a su familia. Pide perdón por sus acciones. Jacob se pone al servicio de Esaú.	Esaú abraza a Jacob, lo besa y llora. Reconoce que Dios estuvo con él. Perdona a su hermano. Trata a su hermano sin resentimientos. Da buen trato a quien lo trató mal.

3.2. La masculinidad de Jesús de Nazaret¹⁹² (Lucas 13.10 – 17)

Jesús está compartiendo su mensaje en uno de los centros religiosos del Judaísmo. Entre la gente que le escucha está una mujer encorvada que no puede enderezarse. Jesús se incomoda al ver a esta mujer, porque su condición no le permite compartir, ni participar de la vida social y religiosa de la comunidad.

La mujer estaba varios años condenada por la sociedad. De acuerdo a la creencia, una mujer encorvada o enferma era doblemente maldita por Dios. Primero, por ser mujer, su condición la hacía víctima y sometida a los intereses del marido u hombre que era responsable de su vida. Segundo, el mismo hecho de su enfermedad la ponía ante los ojos de las autoridades religiosas como una mujer impura e indigna ante Dios.

Cuando Jesús sana a esta mujer, rompe con las costumbres de una sociedad patriarcal, donde el poder es vertical, y la violencia socio – religiosa contra ella se ve como providencia divina. La mujer no podía mirar directo a los ojos a nadie. Su encorvadura era producto de años de servidumbre y opresión. La dignidad y libertad no

¹⁹² *Ibid.*

son derechos de ella, su cuerpo presenta los estigmas propios del maltrato y la violencia. Frente a esta condición humana de la mujer los dirigentes de la sinagoga son indolentes, prefieren salvar la vida de sus animales y no de la mujer.

Jesús confronta a sus críticos y les invita a sentenciar por el derecho a la vida o el derecho del sábado. Quienes enfrentaban a Jesús consideran que argumentar contra la curación en sábado iba a avergonzar a Jesús en público quitándole honor. Pero la respuesta de Jesús es contundente, porque ellos consideran que la vida de las mujeres no vale, son objetos de su propiedad, del cual pueden decidir a su antojo. La ley decía:

“...que el sábado era para dedicarlo a YHWH. Más no establecía nada en relación a no salvar la vida de alguien. Según la interpretación rabínica de tiempos de Jesús se decía que ayudar a alguien o salvar la vida de alguien era contravenir la voluntad divina, porque implicaba esfuerzo físico, por tanto, era trabajar contraviniendo así “lo establecido por Dios.”¹⁹³

La mujer era víctima de la violencia estructural, violencia que sufre por el hecho de ser mujer y estar enferma. Esta enfermedad es producto del esfuerzo físico que debe hacer para ganarse el pan diario. En una sociedad androcéntrica, no se permite a las mujeres mirar a los ojos o andar erguidas, porque esto las pone en la misma condición de los hombres.

Masculinidad de Jesús en Lucas 13.10 – 17

Jesús se indigna con el sufrimiento humano.
Restaura la vida y dignidad de la mujer.
Defiende ante sus opositores la vida y dignidad de la mujer por encima de los animales.
Comprende a Dios como dueño de la vida.
Confronta a sus opositores diciéndoles “hipócritas”.
Rompe con el sistema androcéntrico de violencia y le permite a la mujer ser parte de la sociedad.
Denuncia la violencia contra la mujer.

4. SER MUJER EN LA COMUNIDAD DE TESALÓNICA

La situación de las mujeres en la iglesia primitiva era en cierto sentido privilegiada. En la sociedad por su condición de mujer, eran objeto y no sujeto. El apóstol Pablo defiende a las mujeres en sus cartas auténticas. No olvidemos que el “anuncio del

¹⁹³ Autora: Silvia Schroer. Editoras: Mercedes Navarro e Irmtraud Fischer. *La Biblia Hebrea (Antiguo Testamento): La TORAH. Colección La Biblia y las Mujeres: Exégesis, cultura e historia, Tomo 1.* España: Verbo Divino, 46, 2010.

Reino de Dios rompe las estructuras patriarcales.”¹⁹⁴ Es el Reino de Dios quien otorga los espacios las mujeres para verse y relacionarse como sujetos.

Para describir la situación de las mujeres en las primeras comunidades hacemos uso de las diversas características de la hermenéutica de la sospecha debido a que no tenemos abundancia de fuentes¹⁹⁵. Es conocido que:

“Los sujetos femeninos aparecen siempre vinculados a un hombre, sea padre, hermano, patrón o marido. Es así incluso en las familias de la realeza. Por tanto podemos comparar a las mujeres con los menores de edad sometidos al poder masculino, a quienes a veces trataban como objetos de cambio, especialmente en el contexto matrimonial.”¹⁹⁶

La mujer es entonces en una cultura patriarcal un producto con el cual se puede negociar. Esta era la condición de la mayoría de mujeres, pero también había mujeres consideradas independientes, así en “la legislación encontramos... (Mujeres) independientes como prostitutas, viudas y amantes.”¹⁹⁷ Estas mujeres consideradas libres gozaban de ciertos privilegios aunque su estatus social era diferente al de las esposas. Por ejemplo, a las prostitutas “la ley las protege contra el aborto violento y reconoce su derecho de herencia.”¹⁹⁸

“El vocabulario jurídico del matrimonio muestra que, en el contrato, la mujer estaba considerada más como objeto que como sujeto. El hombre toma a su mujer. La mujer es dada al hombre, evidentemente sin su consentimiento personal. Naturalmente, tiene que ser virgen. Su desfloración previa podría provocar su rechazo.”¹⁹⁹

El cuerpo de la mujer, su honor y su santidad pertenecen a su marido. Ella es responsable de mantenerse pura para él. El divorcio era accesible para los hombres. Las mujeres podían ser repudiadas por sus maridos, debían de pronunciar en una “afirmación solemne: No eres mi marido; no soy tu esposa. Pronunciada, evidentemente ante testigos. La esposa repudiada sin culpa tenía derecho a una compensación y podía recuperar su dote.”²⁰⁰

¹⁹⁴ Rafael Aguirre, *Del Movimiento de Jesús a la Iglesia Cristiana*. Bilbao: DESCLEE DE BROUWER, 173, 1987.

¹⁹⁵ Fuentes: entendemos por falta de fuentes a la carencia de documentos y registros que las mismas mujeres nos hayan legado de sus propias historias. Esta afirmación es tomada de los datos proporcionados por Rafael Aguirre. *Del Movimiento de Jesús a la Iglesia Cristiana*, 167.

¹⁹⁶SophieDémare – Lafont, Editoras: Mercedes Navarro e Irmtraud Fischer. *La Biblia Hebrea (Antiguo Testamento): La TORAH. Colección La Biblia y las Mujeres: Exégesis, cultura e historia, Tomo 1*. España: Verbo Divino, 129, 2010.

¹⁹⁷ *Ibid.*, 129.

¹⁹⁸ *Ibid.*, 130.

¹⁹⁹ *Ibid.*, 132.

²⁰⁰ *Ibid.*, 135.

La condición social de las mujeres las hacía merecedoras de ser tratadas como eternas menores de edad. Pero la condición jurídica de las mismas mujeres las hacía también responsables de sus actos, herencias y deudas de sus maridos. La misma condición social que relegaba a la mujer al sometimiento, de acuerdo a la circunstancia, las obligaba a asumir su responsabilidad en caso de blasfemia religiosa, adulterio, etc.

Si una mujer aspiraba a “honra y respeto, se han de someter a una autoridad masculina, a su padre o a su marido, o incluso a una institución como el templo o el palacio.”²⁰¹ Esta opresión y violencia hacia la mujer, indigna a Pablo y lo lleva a proponer una nueva condición para ellas al interior de la comunidad.

5. MASCULINIDADES EN CONFLICTO: LA MASCULINIDAD DE PABLO VS. LA MASCULINIDAD DE LOS HOMBRES DE LA COMUNIDAD DE TESALÓNICA

Nos toca descubrir las masculinidades en conflicto en I Tesalonicenses 4.1 – 12. En el versículo 1, Pablo saluda a la comunidad, les plantea la situación de la comunidad. La perícopa está dirigida a los hombres de la comunidad, a los cuales se les exhorta a vivir agradando a Dios. El ejemplo de vida que ellos tienen, es la vida del apóstol y de quienes le acompañan en su viaje. Vivir agradando a Dios, es el eje central del problema.

Pablo les recuerda en el versículo 2 las instrucciones de cómo debían de vivir. En el versículo 3 les dice ¿cuál es la voluntad de Dios?, “vuestra santificación”. La santificación era estar separado para Dios y no participar de la prostitución cúllica. En el versículo 4a, tenemos la segunda situación descrita, los hombres no respetan el cuerpo de sus esposas. Las violentan cuando las llevan a espacios públicos para mantener relaciones sexuales.

Desde nuestro punto de vista exhortar para los hombres traten con santidad a sus esposas es innovador y liberador para las mujeres, pero subversivo para la sociedad androcéntrica. El versículo 5b compara a los hombres que violentan a sus esposas y

²⁰¹ *Ibid.*, 147.

compiten con otros hombres con los “gentiles”²⁰² que no conocen a Jesús, quién es el Señor de la comunidad.

Pablo invita a los hombres de la comunidad a marcar distancia con el sistema religioso de la ciudad. Si consideramos el v. 3b “relaciones sexuales prohibidas” con el v. 4 “tratar bien a la esposa” y 5a “no se dejen dominar por las pasiones sexuales”, observamos que los hombres de la comunidad violentan sexualmente a sus esposas.

El v. 6a que entre hombres había una lucha por el honor. Entre hombres están buscando la forma de defraudarse. Según la exégesis del capítulo 1, el fraude entre hombres, en parte, consiste en que algunos seducen sexualmente a las esposas de otros hombres. En el v. 6b se recuerda que Dios tomará venganza de aquellos hombres que defraudan de esta forma a otros hombres. Pablo y sus acompañantes son testigos que Dios ha tomado venganza de aquellos hombres que quitan honor y estatus a otros.

En el v. 7, se menciona que Dios les ha llamado a vivir en santidad y no en impureza. Dios condena la idolatría y toda forma de denigración humana. El v. 8, plantea que la fuerza que tenemos de Dios, es tener el Espíritu Santo, quien es el fundamento para vivir diferente.

En el v. 9a, se recuerda a los hombres que ellos deben dejar de competir y deben vivir ayudándose unos a otros. El amor mutuo es la solidaridad que entre ellos se deben practicar. En el v. 9b, se retoma el argumento de las instrucciones que recibieron para vivir diferente. A diferencia del v. 2, donde las instrucciones son recibidas por parte de Pablo. Aquí las reciben por Dios, y es para que se amen mutuamente.

En el v. 10, Pablo reconoce que entre hombres de la provincia hay signos de amor mutuo, los motiva a seguir por ese camino. Pero entre los hombres de la misma comunidad no se practica lo mismo. Es más fácil ser solidario con los hombres que no pertenecen a la comunidad y a la ciudad, porque con ellos no se compite por honor. Mientras que con los hombres que están en la comunidad hay una lucha constante por escalar puestos y reconocimiento.

En el v. 11, se describe que los hombres están más preocupados por luchar entre ellos, y no gustan de tranquilidad. Se preocupan de los asuntos de los otros hombres porque están compitiendo. Ya no quieren trabajar porque creen que Cristo ya viene y

²⁰² Gentiles para los judíos eran las personas que no pertenecían al pueblo de Israel, la pertenencia al pueblo era por nacimiento o adopción de la religión judía. Para los cristianos, los gentiles eran las personas que no aceptan la divinidad de Jesús y obra que hizo en la cruz.

no deben acumular riquezas. Prefieren el pleito, la contienda entre ellos, y abandonan la vida tranquila y digna. Prefieren mendigar dejando al Señor como indigno.

El v. 12a, se emplaza a los hombres a vivir con honor (dignidad) ante quienes no pertenecen a la comunidad. Deben demostrar a la sociedad que sirven a un Dios de paz, de honor y santidad. Deben abandonar la competencia desleal y sobre todo deben ganar con sus manos lo necesario para vivir. En el v. 12b, Pablo emplaza a no vivir como mendigos, porque Dios no puede ser avergonzado de esa manera.

En el v. 12, el conflicto no está en ser mendigos, sino en que teniendo los medios para vivir con dignidad, prefieren abandonar el trabajo, para esperar la llegada del Señor. Así se han vuelto miserables y sobre todo compiten sin sentido. Cuando en realidad el Señor llegará cuando vivan en relaciones de género y poder horizontal, vivan en paz, en solidaridad y ganen con sus manos lo necesario para vivir.

El discurso se desarrolla en una retórica escatológica, la venida del Señor. Responde a las esperanzas y los problemas que rodean a la comunidad. El texto establece como parámetros para esperar la venida del Señor las buenas relaciones sociales y la ética horizontal al interior de la comunidad. El texto es una explicación coherente a la comunidad sobre los tiempos escatológicos.

Pablo espera ayudar a la comunidad a entender mejor la fe en Jesús, por eso les solicita mejorar las relaciones comunitarias. Les exhorta por la violencia ejercida en contra de las mujeres y otros hombres; y los invita a dejar de lado las conductas egoístas; por el contrario, los motiva a ser solidarios y comprometidos unos con otros.

Pablo exhorta a los hombres de la comunidad a cambiar sus parámetros conceptuales y normas éticas aprendidas, deben diferenciarse de las prácticas, tradiciones y ceremonias cúllicas de la sociedad. Esto pone en conflicto algunos parámetros como: Sociedad con violencia de género vs. Comunidad de fe sin violencia de género; Sociedad egoísta vs. Comunidad de fe solidaria; Sociedad impura vs. Comunidad de fe santa.

El texto confronta la violencia de género: hombres contra mujeres y hombres contra otros hombres. El Espíritu Santo es quien mueve a la comunidad a producir cambios éticos y morales a favor de la vida, el honor y la dignidad humana. La solidaridad entre hombres es vital para la vida en comunidad. Para que los tiempos escatológicos lleguen, la venida del Señor, es necesario que la comunidad viva una ética nueva que promueva la vida.

CONCLUSIÓN

Hemos visto en este capítulo las teologías bíblicas que surgen del texto en relación a la pneumatología del apóstol. También explicamos la concepción de la sexualidad y del cuerpo, donde surgen los conflictos por las conductas de los hombres de la comunidad.

La pneumatología del apóstol es una invitación a vivir diferente. Este vivir diferente, se manifiesta en el reconocimiento de la mujer y de los demás hombres como iguales a uno. El Espíritu Santo propicia este nuevo estilo de vida plena y dignidad. Es el Espíritu Santo quien vive y obra en la comunidad de Tesalónica. Los hombres deben reconocerlo y no negarse a su acción de construir una comunidad horizontal.

Para el apóstol, el creyente debe aprender a sujetar la sarx, es decir, los deseos de su carne, que se manifiestan en la lascivia, la fornicación y la concupiscencia donde el cuerpo y la sexualidad son ofrecidas a otros dioses y diosas que pervierten y esclavizan el cuerpo y el espíritu. En estos deseos de la carne, el hombre no sólo somete su propio ser, sino que somete todo lo que considera su propiedad, es decir, el cuerpo y la sexualidad de sus propias esposas.

Finalmente encontramos en la Biblia diversas masculinidades. En I Tesalonicenses 4.1 – 12, hay dos masculinidades enfrentadas; por un lado, la práctica de los hombres de la comunidad cristiana, que no es diferente a los parámetros culturales de la sociedad. Y del otro lado la masculinidad propuesta por Pablo, que consiste en una masculinidad del reconocimiento del otro y la otra como sujetos de derecho, de dignidad, de honor y de santidad. El apóstol propone a los hombres un nuevo proyecto de humanidad y comunidad, donde las relaciones de poder sean horizontales y se elimine la competencia y la violencia.

CAPÍTULO 3

CONSTRUYENDO MASCULINIDADES NO VIOLENTAS

A partir de la exégesis bíblica, desarrollada en el primer capítulo, observamos que los hombres de la comunidad de Tesalónica desarrollan masculinidades violentas, mientras que el apóstol los exhorta a vivir masculinidades no violentas a través de la construcción de relaciones de poder horizontales. En el segundo capítulo descubrimos insumos teológicos y bases teóricas en perspectiva de género que nos ayudan a comprender el texto para releerlo desde nuestro contexto peruano.

Nos preocupa el contexto de violencia familiar que nos rodea. Esta violencia es causada por el patriarcado (machismo) que el sistema desarrolla. En este sistema tanto hombres como mujeres somos víctimas en primera instancia. Luego legitimamos el sistema, los hombres con masculinidades violentas se convierten en sus guardianes, mientras que muchas mujeres y otros hombres se convierten en víctimas del poder ejercido por estos.

El sistema patriarcal es por naturaleza violento, ejerce el poder con autoritarismo, desarrolla relaciones sociales verticales y establece jerarquías. En este sistema, someter al otro y la otra es el camino para alcanzar el éxito. Así los hombres y las mujeres que alcanzan reconocimiento público y son calificados como exitosos generalmente ejercen su autoridad en estos estándares. Por ejemplo, muchas personas señalan que necesitamos líderes con carácter, que tomen decisiones unilaterales, es decir, que sepan mandar.

Es en medio de esta crisis necesitamos releer la Biblia con el propósito de dialogar con nuestra fe para encontrar caminos que nos permitan luchar en contra de estas masculinidades violentas. En la “Iglesia Evangélica Pentecostal del Perú”²⁰³, observamos que estas masculinidades violentas se justifican desde el discurso religioso, tanto el dogma como la experiencia religiosa fomentan la superioridad del hombre sobre la mujer y también presenta a hombres más “espirituales”²⁰⁴ como los ungidos que

²⁰³ Cuando nos referimos al movimiento pentecostal estamos pensando en la Iglesia Evangélica Pentecostal del Perú. En esta organización he crecido y compartido diversas experiencias y aprendido los énfasis doctrinales y el modelo de masculinidad a ahora confrontamos en esta tesis.

²⁰⁴ Espiritual: en el movimiento pentecostal el hombre espiritual es aquel que ora, ayuna, hace vigiliias y sabe imponer su autoridad en nombre de Dios.

tienen la autoridad para dirigir. Quienes no se someten a la autoridad del líder son descalificados y sancionados.

En este capítulo releemos I Tesalonicenses 4.1 – 12 a partir de la realidad de violencia familiar. Anhelamos que el mensaje del apóstol se haga realidad en medio de nuestras comunidades violentas. Deseamos que la experiencia con el Espíritu Santo transforme las relaciones de poder violentas.

Primero hablaremos sobre la situación de violencia familiar que aqueja nuestra sociedad. Luego analizaremos el uso del poder en las relaciones de género. También describiremos la experiencia pentecostal con el Espíritu Santo y como esta se relaciona con el cuerpo, la corporeidad y la sexualidad del y la creyente. Después es necesario describir desde la perspectiva de género las masculinidades inmaduras frente las masculinidades maduras. Y finalmente desarrollamos propuestas para construir masculinidades no violentas tanto al interior del movimiento pentecostal como en la sociedad peruana.

1. SITUACIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR

“La violencia doméstica, violencia familiar o violencia intrafamiliar comprende todos aquellos actos violentos, desde el empleo de la fuerza física, hasta el matonaje, acoso o la intimidación, que se producen en el seno de un hogar y que perpetra, por lo menos, a un miembro de la familia contra algún otro familiar.”²⁰⁵

La violencia familiar se puede definir también como cualquier forma de abuso que se ejerce al interior de una familia. Conocemos tres formas de abuso: abuso físico, abuso psicológico y abuso sexual. Generalmente las víctimas de violencia familiar son las mujeres, los niños, las niñas, los y las adolescentes.

La violencia familiar muchas veces se genera por las masculinidades violentas que muchos hombres ejercen sobre sus esposas, hijos e hijas. Muchas personas violentas se han criado en “círculos de violencia familiar”²⁰⁶. Estas personas han aprendido que la violencia es normal y se ha constituido sinónimo perverso del amor. Este aprendizaje está equivocado y degenera las relaciones de género. En este círculo de violencia los victimarios se caracterizan por²⁰⁷: no tener autoestima, no controlar sus

²⁰⁵ Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Violencia_dom%C3%A9stica Fecha de acceso: 15 de mayo del 2012.

²⁰⁶ *A imagen de Dios: Alto a la Violencia*. Perú: Sociedades Bíblicas Unidas, 18, 2007.

²⁰⁷ *Ibid.*, 22.

impulsos, tener antecedentes de violencia familiar, el machismo es la manera como vive y se relaciona, nunca se responsabiliza de sus acciones violentas, generalmente en público es pasivo, mientras que en privado es violento.

Muchos de los problemas sociales que ahora observamos son causados por la violencia que los y niños y las niñas viven. Cuando algún niño o niña sufre violencia se aísla del mundo, se incrementan sus temores, despierta odios desmedidos, la inseguridad social se incrementa. Muchas veces estos niños y niñas al transcurrir de los años se convierten en guardianes de la violencia patriarcal.

Al igual que en I Tesalonicenses, hoy en nuestras comunidades pentecostales encontramos a hombres que ejercen violencia contra sus esposas. Leen la Biblia desde la crianza machista que recibieron, justifican con el discurso y acciones la autoridad vertical contra las mujeres y otros hombres.

1.1. Violencia contra la mujer

En el Perú como en muchos países, la mujer es víctima de la violencia familiar. Esta situación preocupa porque cada año mueren muchas mujeres por la violencia ejercida por sus parejas, ex parejas o alguien de su entorno familiar. Las cifras sobre feminicidio²⁰⁸ muestran que: el año 2010 se han registrado 117 mujeres muertas, el año 2011 se han registrado 168 mujeres muertas y, en lo que va del año 2012 ya suman 80 mujeres muertas.

El Ministerio²⁰⁹ de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (Perú), presenta cifras sobre las denuncias de violencia familiar, nos dice que: durante el año 2009 se han registrado 40,882 casos, en el año 2010 se registraron 48,000 casos, en el año 2011 se registraron 45,000 casos y en lo que va del año 2012 se registra 28,240 casos. Se estima que sólo el 21% de víctimas denuncia ante las autoridades la violencia que sufre.

DESCRIPCIÓN	CIFRAS
Denuncias de violencia contra la mujer 2009	40,882
Denuncias de violencia contra la mujer 2010	48,000

²⁰⁸ Observatorio de Criminalidad. Ministerio Público – Perú. Disponible en: <http://www.mpfm.gob.pe/boletinformativo/infoestadboletinsemanal>. Fecha de acceso: 10 de abril del 2012

²⁰⁹ Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMPV). Disponible en: <http://www.mimdes.gob.pe/>. Fecha de acceso: 15 de abril del 2012.

Denuncias de violencia contra la mujer 2011	45,000
Denuncias de violencia contra la mujer 2012 (Enero a junio)	28,240

A veces se afirma que las personas violentas en su familia están asociadas a las drogas, alcohol o algún tipo de adicción. “Los estudios realizados sobre la violencia familiar”²¹⁰ concluyen que cualquier persona puede ser violenta, no importa la condición social, económica, educativa o religiosa. En el 75% de casos denunciados, los victimarios no estaban bajo la influencia de ningún tipo de droga. “Cuatro de cada diez mujeres sufren violencia física, psicológica o sexual.”²¹¹

Según el Instituto Nacional de Estadística²¹², en el Perú los departamentos con más violencia familiar son: Lima, Junín, Ayacucho y Puno. A nivel nacional cuatro de cada diez mujeres sufren violencia. Doce mujeres mueren cada mes en manos de sus parejas y ex parejas. En ocho de cada diez parejas hay violencia. En las iglesias evangélicas cuatro de cada diez parejas se divorcian o separan por este motivo.

1.2. Legislación peruana sobre feminicidio

A nivel de Latinoamérica, el Perú es uno de los países con mayor índice de violencia familiar. Según los y las especialistas las mujeres, las niñas, los niños y adolescentes están más expuestos a ser víctimas de violencia familiar debido a los roles de género y poder asignados por la sociedad androcéntrica que nos rodea.

Las leyes (Ley 26260) promulgadas hasta mediados del año 2011 en el Perú, no establecían el delito de feminicidio. La violencia familiar era considerada como faltas. La policía y el juez de paz trataban durante el proceso de investigación y sentencia promover la restauración de la familia. Por ello, muchos actos de violencia psicológica, sexual y física que no causen lesiones graves o muerte no eran condenadas.

Debido al incremento de la violencia familiar y la muerte de mujeres a manos de sus parejas y ex parejas registrado durante el 2011, en el mes de octubre y noviembre del mismo año el congreso peruano se vio en la obligación de legislar en la figura de

²¹⁰ Red Por Una Familia sin Violencia. Escuela de Promotores 2011.

²¹¹ Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMPV).

²¹² Instituto Nacional de Estadística. Informe estadístico 2011. Disponible en: <http://www.inei.gob.pe/>. Fecha de acceso: 20 de abril del 2012.

feminicidio la muerte de una mujer a manos de alguien que mantuvo o mantiene una vínculo familiar.

La organización no gubernamental Flora Tristán define el feminicidio a partir del libro *The politics of womenkilling*, como:

“El término “feminicidio” viene de “femicide”, cuya traducción es “femicidio”, que es el homólogo a homicidio de mujeres. Se ha preferido en la voz castellana denominar a esta nueva categoría de estudio feminicidio, dentro de la cual se pueden abarcar las especificaciones de esta clase de crímenes contra las mujeres. El término se acuña desde la teoría feminista por primera vez por Diana Russel y Jill Radford en su texto *Femicide*.”²¹³

Tanto la definición como la legislación reciente contra la violencia contra la mujer nos recuerdan que la mujer a pesar de todas las acciones de sensibilización y compromiso ejecutadas por el estado y las organizaciones no gubernamentales sigue siendo considerada por las iglesias evangélicas, tanto conservadoras como pentecostales y la masculinidad dominante como objeto y no sujeto. En medio de tanta muerte y discriminación la ley 26763, modifica el artículo 170º del Código Penal que ahora dice:

“El que a sabiendas, mata a su ascendiente, descendiente, natural o adoptivo, o a quien es o ha sido su cónyuge o conviviente, o con quien esté sosteniendo o haya sostenido una relación de afectividad aún sin convivencia, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de 15 años. Sin embargo, el castigo no será menor de 25 años cuando se presenten circunstancias agravantes.”²¹⁴

2. EL PODER EN LAS RELACIONES DE GÉNERO

“El poder se había conceptualizado como acción de violencia, y Michel Foucault lo formulará como productor de realidad antes que de represión; como productor de verdad antes que de ideología.”²¹⁵

En nuestras sociedades Latinoamericanas, el poder se ha ejercido con violencia. Este ejercicio del poder, produce víctimas. Las estrategias usadas se concentraban en someter el cuerpo de las personas del entorno social, a través de la fuerza, la coacción,

²¹³ Ivonne Macassi León, Coordinadora. *La violencia contra la mujer: Feminicidio en el Perú*. Lima – Perú: Flora Tristán, 14, Octubre 2005.

²¹⁴ Código Penal del Perú. Disponible en: <http://www.iestudiospenales.com.ar/legislacion/codigos/225-codigo-penal-de-peru.html>. Fecha de acceso: 10 de mayo del 2012.

²¹⁵ Francisco Javier Tirado y Martín Mora, *El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia*. Revista Espiral, volumen 9, número 25. Guadalajara, México: septiembre – diciembre, 16, 2002.

la ridiculización de los y las más “débiles”. El poder se concibe entonces en cualquiera de las dos connotaciones como una relación social que puede producir relaciones sociales violentas o relaciones sociales saludables.

“Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo, sobre cosas: fuerza, doblega, quiebra destruye; contiene todas las posibilidades. Por lo tanto, no tiene cerca de ella otro polo que el de la pasividad; y si encuentra resistencia no tiene más remedio que reducirla. Por el contrario, una relación de poder se articula sobre dos elementos que le son indispensables para que sea justamente una relación de poder: que "el otro" (aquél sobre el cual se ejerce) sea reconocido y permanezca hasta el final como sujeto de acción; y que se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles.”²¹⁶

Ambas concepciones del poder desarrollan estrategias. Así tenemos que el poder patriarcal, que es la masculinidad predominante, desarrolla estrategias de conquista y sumisión. Mientras que la masculinidad no violenta reconoce a los y las demás como sujetos de derechos, establece relaciones de comunicación horizontales donde todas las personas que participan en el núcleo familiar, en la comunidad religiosa y la sociedad ejercen el derecho a la palabra, a la toma de decisiones y sobre todo retoman el derecho sobre sus cuerpos y sexualidad.

“El poder es local, nunca global, y no se localiza, es difuso.”²¹⁷ Si bien el ejercicio del poder es local, el sistema dominante (patriarcal – androcéntrico) promueve cierto ejercicio del poder vertical y violento, el cual se encarna en las estructuras sociales. Esto deja como víctimas a mujeres, niños, niñas, adolescentes y hombres que son sometidos al poder de unos cuantos. Este “poder está en todas partes, no porque lo ocupe todo sino porque viene de todas partes.”²¹⁸ Los hombres de la comunidad cristiana de Tesalónica, ejercen el poder vertical y violento porque entienden que es natural y hasta divino para todo hombre de honor.

“El ejercicio del poder no es simplemente una relación entre "miembros", individuales o colectivos. Es un modo de acción de unos sobre otros. Lo cual quiere decir, evidentemente, que no hay algo como "el Poder" que pudiera existir globalmente, en bloque o difusamente, concentrado o distribuido: sólo existe el poder que ejercen "unos" sobre "otros". El poder existe únicamente en acto, incluso si éste se inscribe en un campo de posibilidad disperso que se apoya en estructuras permanentes. Esto quiere decir también que el poder no pertenece al orden del consentimiento, en sí mismo no es renuncia a una libertad, transferencia de derecho, poder de cada uno de los miembros delegado en algunos (lo cual no impide que el consentimiento pueda ser una condición para que la relación de poder exista y se mantenga). La relación de poder puede ser el efecto de un

²¹⁶ Michel Foucault, *Cómo se ejerce el poder: Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 3, 1991.

²¹⁷ Francisco Javier Tirado y Martín Mora, 15.

²¹⁸ *Ibid.*, 17.

consentimiento anterior o permanente; no está en su naturaleza propia la manifestación de un consensus.²¹⁹

El poder se concreta en las acciones que se ejercen sobre otras personas. Estas acciones para producir relaciones de poder no violentas, no deben aprovecharse, ni sobreponerse al consentimiento de las personas. Por el contrario, deben basarse en estrategias que reconozcan al otro como sujeto, es en este sentido que Pablo recuerda a los hombres que deben reconocer y respetar el cuerpo de sus esposas porque ellas son santas y poseen el honor que Dios les ha dado.

En este camino, los hombres debemos establecer relaciones de comunicación que busquen consensos para la toma de decisiones y no la imposición de nuestras verdades. Así, los hombres debemos aprender que nuestra verdad debe someterse al diálogo y la negociación con las personas que nos rodean. Tenemos entonces que olvidar el complejo del macho alfa, para luego relacionarnos en igualdad de condiciones.

3. EL ESPÍRITU SANTO EN LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL

La experiencia con el Espíritu Santo es vital para el creyente pentecostal y su comunidad de fe. Las enseñanzas y prácticas pentecostales se basan en poseer el Espíritu Santo. Poseer el Espíritu Santo es un caminar, un andar por y con el Espíritu. Así tenemos que la pneumatología pentecostal enfatiza que es el Espíritu Santo, quien guía al creyente para que su conducta y testimonio proclamen el Reino de Dios.

El movimiento pentecostal, es una comunidad marcada por el Espíritu. Vamos a describir elementos de la pneumatología pentecostal con el propósito de comprender las doctrinas y prácticas que mueven a los hombres de la comunidad. Luego hablaremos sobre la relación entre el Espíritu Santo en las relaciones de género y la ética pentecostal. El propósito aquí es identificar elementos en la experiencia pentecostal para transformar nuestras masculinidades violentas por masculinidades no violentas.

3.1. Pneumatología Pentecostal

“El pentecostalismo es una espiritualidad cristiana donde ser está más relacionado con el saber que con el conocer, es decir, el o la pentecostal es una persona que puede tener una profunda experiencia espiritual y existencial, que marca su

²¹⁹ *Michel Foucault, 3.*

identidad cristiana, sin haber pasado por un proceso de adquisición de un conocimiento racional de los dogmas y las tradiciones dominantes del cristianismo.”²²⁰

Para el pentecostalismo es importante conocer y saber a partir de la vida en el Espíritu. Para el y la creyente pentecostal, “los conocimientos de la teología sistemática y el racionalismo expresado en los grandes pensadores y libros de teología no tienen relevancia como si lo tiene la experiencia religiosa en el Espíritu Santo.” Todas las manifestaciones pentecostales se expresan en “vivir en el Espíritu (como implicancia de) vivir para la vida, para la libertad, para la justicia y para el amor, sin evadir nuestras responsabilidades.”²²¹

La teología pentecostal tiene una preferencia especial por la pneumatología, porque “el pentecostalismo es el resultado de una opción preferencial del Espíritu y los pentecostales hemos respondido con una opción preferencial por el Espíritu.”²²² Es esta opción preferencial por el Espíritu Santo lo que revela, guía y mueve a la comunidad de fe en su andar diario. Es a través de la experiencia con el Espíritu, que el pentecostalismo busca la dignidad humana. En este camino se humaniza a quienes están “perdidos/as” en los vicios del sistema, las mujeres asumen su derecho a ser sujetos y, los y las pobres recuperan su derecho a la palabra y la dignidad. La “comunidad pentecostal” también es llamada “comunidad del Espíritu” porque:

“La teología pentecostal debe partir de la realidad concreta de las comunidades creyentes y debe buscar respuestas a sus preguntas, necesidades, aspiraciones, esperanzas y miedos en la experiencia del Espíritu Santo.”²²³

La experiencia pentecostal se manifiesta fascinante en la experiencia de la conversión, porque conmueve la existencia humana, es en este momento donde se asume que el Espíritu Santo posee la vida del ser humano convertido. Esta posesión tiene su plena evidencia en la experiencia del “bautismo con el Espíritu Santo.”²²⁴ Es la conversión y el bautismo con el Espíritu Santo lo que evidencia que la comunidad es

²²⁰ Daniel Chiquete, *Haciendo camino al andar: Siete ensayos de teología pentecostal*. Costa Rica: 29, 2007.

²²¹ Miguel Ángel Casco. Carmelo Alvarez, Editor, *Pentecostalismo y liberación: Una experiencia latinoamericana*. Costa Rica: DEI, 197, 1992.

²²² Daniel Chiquete, 33, 2007.

²²³ *Ibid.*, 35.

²²⁴ Para el dogma pentecostal: El bautismo con el Espíritu Santo es una experiencia posterior a la conversión y es la evidencia de la nueva condición de la persona. Esta segunda experiencia religiosa del Espíritu Santo habilita al creyente para vivir la justicia, la libertad, la verdad y el amor que es el fruto del Espíritu Santo.

una comunidad del Espíritu porque vive transformando su entorno y establece pautas para la acción religiosa, social, política y económica de él y la creyente.

“El Espíritu promueve la creación de comunidades dialógicas, abiertas, creativas y comprometidas con el mensaje salvífico – liberador de Jesús de Nazaret. Comunidades de hombres y mujeres que toman la palabra y la comparten, la cultivan, la recrean, la viven. El Espíritu es quien hace de la iglesia pueblo de Dios, el que hace de la vida litúrgica el espacio de la convivencia, el gozo, la plegaria, la celebración; y también el del encuentro, el servicio, la concientización.”²²⁵

Las comunidades pentecostales buscan la vida digna del creyente. Es en la cotidianidad donde reivindica al sujeto. Por lo tanto, es la cotidianidad el espacio público, político y litúrgico donde los hombres y las mujeres a través del Espíritu ejercen el poder para construir relaciones horizontales. Esta nueva forma de relacionarnos nos reta a los hombres, porque nos invita a abandonar la comodidad androcéntrica y seguir al encuentro de los otros y las otras.

Para las comunidades pentecostales, ser guiados por el Espíritu Santo las hace protagonistas de la transformación social y las relaciones sociales. La transformación se fundamenta en la libertad plena de cada individuo para tomar la palabra y tener libertad para decidir con responsabilidad. Es el Espíritu quien guía al creyente para comprender que el sistema patriarcal, se basa en relaciones de poder violentas y nos sensibiliza para tomar la decisión política de relacionarnos con nuestro entorno con estrategias que promuevan la vida, la horizontalidad y los valores del Reino de Dios. Esta nueva posición de poder nos lleva a construir desde el Espíritu masculinidades no violentas y maduras.

Tanto hombres como mujeres somos la imagen y semejanza de Dios, la cual debemos respetar y dignificar en el otro y la otra, cada vez que nos relacionamos. El reconocimiento de la imagen de Dios en la creación y humanidad es la voluntad divina. Este es el fundamento de la misión cristiana. En el primer capítulo encontramos que Pablo nos recuerda que es el Espíritu Santo, quien mueve al creyente al reconocimiento del cuerpo violentado de la mujer como sujeto. Y exhorta para que entre hombres vivan en paz y ya no compitan. De este modo las comunidades pentecostales deben dejarse guiar por el espíritu para forjar relaciones de poder que celebren la vida a través del servicio y el compromiso en la construcción de masculinidades no violentas. Esta tarea implica que los hombres deconstruyamos nuestros saberes y estructuras patriarcales.

²²⁵ Daniel Chiquete, 89, 2007.

Para los pentecostalismos, la santificación y la conversación son tareas constantes, inacabadas, que duran todo el peregrinaje del creyente en la tierra. Dios, guía a través de su Espíritu nuestras experiencias cotidianas, porque los pentecostalismo hunden sus raíces en el primer paso del quehacer teológico, que es la experiencia y, no en el discurso teológico que es el segundo paso. Es entonces en el primer paso del quehacer teológico donde el Espíritu de Dios se encuentra con el ser humano para que sin hacer diferencias de género, color de piel, estatus social, etc. nos enseñe a ejercer el poder con estrategias no violentas.

3.2. La ética pentecostal en las relaciones de género

“En la experiencia del Espíritu Santo en el proceso de la salvación, las personas encuentran el amor de Dios en Jesucristo y de manera transformadora... El Espíritu Santo, la persona vinculadora de la trinidad – que une al padre y al hijo, una comunidad de personas y una persona en comunidad – nos une por el amor de Dios. El amor se convierte en la relación dominante del creyente con Dios y con los demás. El amor se vuelve la fuente, el motivo y el poder de la vida en el Espíritu, aún en nuestro andar ético.”²²⁶

El accionar ético²²⁷ y moral²²⁸ de la comunidad pentecostal están marcadas por el Espíritu Santo que se manifiesta en el amor desinteresado hacia los y las demás donde se ofrece la vida en beneficio de las personas. Las normas establecidas por la sociedad moderna favorecen la construcción de la vida y la plenitud la existencia digna de quienes son vistos como objetos. Un andar ético es entonces la responsabilidad que el y la creyente tienen de reconocer en el otro y la otra la imagen y la semejanza divina. El amor ofrecido sin interés y discriminación es la plenitud de nuestro caminar por el sendero del Espíritu.

“La ética en el pentecostalismo hispano surge a partir de su experiencia del Espíritu. El amor de Dios en Jesucristo, derramado por el Espíritu, inicia el peregrinaje espiritual (Ro. 5:5). Este amor se convierte en la fuente, el motivo y el poder de la vida en el Espíritu.”²²⁹

²²⁶Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador: Hacia una ética social pentecostal hispanoamericana*. Estados Unidos: Nueva Creación, 146 – 147, 1996

²²⁷ Ética: Entendemos como ética al Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana. Microsoft® Encarta® 2009. © 1993 – 2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

²²⁸ Moral: Entendemos como moral las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia. Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

²²⁹Eldin Villafañe, 168.

Si el amor es la fuente de inspiración, el motivo y el poder de la vida en el Espíritu, el andar en el Espíritu se convierte en una ética que hunde sus raíces en tres desafíos²³⁰: (1) el desafío de participar en el Reino de Dios. (2) el desafío de enfrentar el pecado y la maldad estructural. Y (3) el desafío de cumplir el papel profético y vocacional del bautismo en el Espíritu. Es el segundo desafío el que nos propone un cambio en la ética de los hombres pentecostales, porque la masculinidad patriarcal (machista) es propiciada por la maldad estructural. La ética pentecostal es entonces una ética del amor, de la justicia, la verdad y la libertad que se manifiesta en una masculinidad no violenta.

“Los ricos matices de nuestro andar en el Espíritu sugieren que nuestra conducta ética, ya sea personal o social, es el resultado de seguir la guía del Espíritu.”²³¹ La ética social en el pentecostalismo nos hace responsables de cómo ejercemos el poder. A diferencia de las sociedades del primer siglo, en el mundo moderno y post – moderno tenemos derecho sobre nuestros cuerpos.

La mayoría de veces permitimos que otros decidan sobre nuestros cuerpos y sexualidad. Permitimos que los políticos, las tradiciones, los y las líderes religiosos, etc. decidan, así escapamos de la responsabilidad de las consecuencias de nuestras decisiones. En esta forma de proceder las masculinidades ejercidas están impregnadas por el poder vertical, la competencia y el individualismo.

“La iglesia pentecostal hispana debe verse a sí misma no sólo como un locus para la liberación personal, sino también como un locus para la liberación social.”²³² La liberación – salvación de la humanidad no sólo tiene implicaciones personales, sino que impacta los cimientos del sistema. En la comunidad del Espíritu se guarda la esperanza de un mañana diferente, donde todos y todas seamos hermanos y hermanas, esta labor comienza ahora y se proyecta al futuro escatológico.

“Según Pablo, ser espiritual es tener la capacidad de amar y ser alegre, y esto sólo es posible en relación con las personas.”²³³ Amar y estar alegre son en el pentecostalismo dos condiciones para disfrutar de la gracia divina. Nadie puede amar a través de relaciones violentas. Así cuando los hombres crecemos en familias violentas, donde el androcentrismo y el abuso psicológico, físico y/o sexual son considerados

²³⁰ *Ibid.*, 168.

²³¹ *Ibid.*, 168.

²³² *Ibid.*, 173.

²³³ Daniel Chiquete, *Escritos a tiempo y fuera de tiempo: Sobre Espiritualidad, Biblia y Cultura en vísperas del primer centenario Pentecostal*. Chile: CEEP Ediciones, 48, 2008.

como naturales, nos volvemos victimarios. Pero para un creyente pentecostal, es el Espíritu quien nos guía para cambiar nuestras violencias androcéntricas. En este caminar aprendemos que vivir en el Espíritu es vivir para amar y servir sin violencia.

4. MASCULINIDAD Y CORPOREIDAD EN LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL

“La masculinidad pentecostal es hegemónica a la sexualidad como control y poder, es un tipo de masculinidad que renuncia a lo femenino; valida la homo – socialidad, ya que se está en una constante observación y escrutinio de los otros hombres. Demuestra su hombría para la aprobación de los otros hombres, pues son ellos quienes evalúan el desempeño, de allí que toda manifestación que pueda ser interpretada como femenina en un hombre es rechazada y temida, y éste trata de que nadie lo pueda confundir con un homosexual; este miedo a la homosexualidad lo lleva a la homofobia.”²³⁴

Entre los hombres pentecostales predomina la práctica de una masculinidad dominante, esta es hegemónica, se basada en el súper macho: protector, proveedor, héroe, cabeza (jefe) de la casa y sobre todo el responsable de todo lo que sucede con los miembros de la familia. Esta masculinidad es agresiva y autoritaria, el hombre pentecostal está expuesto es víctima de este modelo hegemónico, y de manera inconsciente justifica su accionar androcéntrico en nombre de Dios y sus creencias.

El pentecostalismo es reafirmante de la masculinidad violenta, cuando ejerce su poder y control sobre los cuerpos y los coloca como el centro de la fe. Los hombres pentecostales somos irrespetuosos y radicales cuando alguien no piensa, siente o vive como nosotros. Quien no se someta a nuestra concepción masculina – androcéntrica del mundo es discriminado y a veces expulsado de la comunidad.

La visión del mundo del hombre pentecostal se manifiesta a través de las jerarquías, esto se asume como natural, es decir, propio a la naturaleza divina. Así cuando algunas mujeres pentecostales asumen cargos de liderazgo en la iglesia, ejercen el poder con estrategias violenta: la competencia y el liderazgo vertical. Estas mujeres, cuando toman el poder, se tornan más competitivas que los mismos hombres e imponen con violencia sus puntos de vista y sus decisiones son unilaterales.

²³⁴ Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/58975088/21/El-trazado-de-la-masculinidad-pentecostal>. Fecha de acceso: 01 de octubre del 2011.

Desde nuestras masculinidades pentecostales, el cuerpo es el medio como experimentamos a Dios. Esto explica la predicación que busca el control del cuerpo y la sexualidad. En una sociedad hedonista²³⁵ como la nuestra, el pentecostalismo trata de negar el placer y proclama la re dignificación de la corporeidad de los cuerpos. Entre pentecostales es común escuchar hablar sobre Espíritu, cuerpo, santidad, resurrección y salvación como acciones de Dios que se hacen visibles en la ética y corporeidad del individuo.

“Los creyentes pentecostales le asignan a su cuerpo una dignidad que le había sido negada. Cuerpos reprimidos por una moralidad rígida, amenazados por la enfermedad, la violencia cotidiana y una herencia religiosa antigua de menosprecio por el cuerpo, adquieren una dignidad y un valor especiales al concebirseles como morada del Espíritu Santo.”²³⁶

Nuestras corporeidades son el lugar donde el Espíritu de Dios se manifiesta. El Espíritu nos guía y provee de estrategias para transformar nuestros cuerpos e influenciar en otros cuerpos para que juntos construyamos una nueva creación. Este actuar en el Espíritu nos lleva a luchar contra la opresión y la deshumanización ocasionadas por la coerción ejercida la masculinidad predominante.

Nuestros cuerpos y sexualidades han sido subyugados a través de las estructuras sociales, estas estructuras endiosan el éxito, se basan en la competencia y la búsqueda incesante del placer. Por ejemplo, a las mujeres se les ha negado el derecho a disfrutar de sus cuerpos. Así, en el pentecostalismo, se juzga y responsabiliza a las mujeres cuando un hombre admira su cuerpo debido a las prendas que usa. Esto explica las prédicas sobre el control del cuerpo y la sexualidad de las mujeres. Las mujeres son vistas como seductoras y provocadoras, los hombres nos perdemos en sus encantos.

El pentecostalismo es patriarcal, oprime a las mujeres, a través de la interpretación androcéntrica de la Biblia se justifica la discriminación que sufren. Esta situación convierte a las mujeres en objetos y las pone en el ámbito familiar bajo el yugo de los hombres. Los fundamentos patriarcales, en el pentecostalismo son²³⁷: (1) el

²³⁵ Hedonismos: es la doctrina que proclama el placer como fin supremo de la vida. Una sociedad hedonista busca la satisfacción a través del placer como límite de todas las acciones. Diccionario de la Real Academia de la Lengua española. Edición digital 2009.

²³⁶ Daniel Chiquete, *Silencio Elocuente: Una interpretación teológica de la arquitectura pentecostal*. Costa Rica: CETELA, 127 – 128, 2006.

²³⁷ Gestión Comunitaria, Disponible en: http://proyecu.galeon.com/cuadernos/modulo1_2/cuad2/cuad2_3.html. Fecha de acceso: 01 de Octubre de 2009.

hombre es modelo de lo humano. (2) se establece una división sexual del trabajo. (3) se establece un orden androcéntrico de dominio.

La función de la mujer se ha reducido a la función reproductiva, sus roles fundamentales se establecen en el cuidado y formación de los hijos y las hijas. La mujer es relegada al espacio privado. No tiene, ni puede “ejercer funciones públicas.” En la historia de la humanidad, “el sistema patriarcal fue una de las primeras formas de discriminación social que existió. Existió antes que la propiedad privada, antes que la esclavitud, antes que el racismo, antes que la explotación de una clase social por otra.”²³⁸

La sociedad peruana enfrenta una pandemia de violencia debido a este sistema. Esta violencia justifica la posición de amo y propietario sobre la mujer, los hijos y las hijas. El hombre dispone del cuerpo de la mujer, la somete por la fuerza a su antojo.

El apóstol Pablo al escribir la carta dice que las relaciones violentas deben ser transformadas. Pablo exhorta a los hombres de todas las épocas que actúan con estrategias violentas sobre el cuerpo de las mujeres y otros hombres. La exhortación anhela que la violencia de género ejercida contra las esposas se acabe. Observamos pastores pentecostales que haciendo mal uso del texto bíblico (Efesios 5:22), interpretan que son cabeza – jefes de su casa y tanto en privado como en público hacen saber que ellos tienen el control de su esposa, hijos e hijas.

5. MODELOS DE MASCULINIDADES

La manera correcta de comprender las masculinidades, es ubicando cada masculinidad en el contexto socio - cultural donde se desarrolla, porque es el contexto quien determina su modo de proceder en el mundo.

“Las ciencias médicas y biológicas en cierto sentido afirman que el macho de todas las especies recibe órdenes genéticas y primitivas que se originan desde los cromosomas, las hormonas y el cerebro primigenio. Las órdenes supuestamente recibidas son la agresividad para la promiscuidad y el dominio de su territorio a toda costa. Esto es una herencia salvaje que sólo tiene un objetivo: Perpetuar adecuadamente cada especie y protegerla. Además de esta herencia primitiva, el varón de la especie humana tiene una fobia estructurada y universal: El miedo a sentir miedo y es en cierto modo esto lo que hace de su masculinidad agresiva. Según las mismas ciencias, el miedo es una de las seis emociones primarias

²³⁸ *Ibid.*

frente a su contraparte, la seguridad; con el amor y su contraparte la ira y con la alegría y su contraparte la tristeza.”²³⁹

Recordemos que esta es una teoría con fundamento biológico, las teorías sociales nos enseñan que el hombre debe aprender a trabajar para bloquear el miedo a perder el poder abusivo y violento. Sólo perdiendo el miedo a perder el poder podrá desarrollar una masculinidad de entrega y servicio a la humanidad.

La masculinidad hegemónica exagera el instinto agresivo del macho alfa. El hombre que acepta su rol impuesto de protección y seguridad, convierte sus miedos en agresividad, riesgo extremo, stress y depresión; por esto le huye al llanto, desprecia la cobardía y cualquier forma de relación que ponga en duda su virilidad. Esta situación hace que el hombre hegemónico le rinda culto a la imposición y al sometimiento de las personas de su entorno a su fuerza física y emocional negándose para sí el amor.

Cada masculinidad busca maneras de enfrentar el miedo a quedar en ridículo en el ejercicio del poder. Existen diversas masculinidades. Cada hombre construye a lo largo de la vida su propia masculinidad. Todos los modelos masculinos buscan no fracasar. Escuchamos habla de masculinidades maduras e inmaduras en relación a cuatro modelos: El Rey, El Guerrero, El Mago y El Amante.

5.1. Masculinidades violentas

“Los varones no solo intentan instalarse en una situación favorable de poder, sino que internamente buscan la reafirmación de su identidad masculina –asentada fuertemente en la creencia de superioridad y en la necesidad de control – y satisfacer deseos de dominio y de ser objeto de atención exclusivo de la mujer. Además, mantener bajo dominio a la mujer permite también mantener controlados diversos sentimientos que la mujer provoca, tales como temor, envidia, agresión o dependencia.”²⁴⁰

Sobre estas afirmaciones explican en cierto sentido las masculinidades violentas. El hombre violento, ejerce el poder bajo las estrategias del sistema patriarcal, actúa como tirano, “explota y abusa de los demás. Es implacable, despiadado y sin

²³⁹ Ellen Hardy y Ana Luisa Jiménez, *Políticas y estrategias de salud pública: Masculinidad y género*. Sao Paulo: Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), 78, 2001

²⁴⁰ Luis Bonino Méndez, *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Madrid: Paidós, 4, 2010. Versión corregida y ampliada de los artículos publicados en las actas de las Jornadas de la Federación de sociedades españolas de terapia familiar (1993) y de la Dirección de la mujer de Valencia/España (1996) sobre violencia de género, y en Corsi, J. (1995): La violencia masculina en la pareja. Madrid: Paidós.

sentimientos cuando actúa para conseguir lo que cree que le conviene.”²⁴¹ Este hombre, es arribista y se aprovecha de las circunstancias, considera que la alegría y la paz en el hogar formarán personas débiles. Por este motivo, cuando en el hogar hay manifestaciones alegres la castiga y castiga a quienes la fomentan. Considera una falta de respeto a su personalidad mostrar sentimientos. El hombre que es un “padre poseído por (la masculinidad del) tirano puede explotar la debilidad y la vulnerabilidad de sus hijas y hasta de sus hijos.”²⁴²

El hombre tirano puede manifestarse en todos los hombres; en especial, en aquellas circunstancias donde hay presión social. Este modelo de hombre puede ser un profesional, obrero, etc. Reacciona negativamente a las críticas y “frente a comentarios tiernos y amorosos se siente débil y desinflado.”²⁴³

El modelo de hombre tirano, “carece de centro, de tranquilidad y de seguridad en su interior y esto lo lleva a la paranoia.”²⁴⁴ Está lleno de temores; nunca asume compromisos serios porque no tiene responsabilidades. Responsabiliza por sus acciones a otras personas, busca culpables por todo lo malo que sucede. Considera que es víctima de las circunstancias.

Cuando las mujeres feministas (radicales) se levantaron a protestar contra la opresión y discriminación de la cual eran víctimas, lucharon contra la violencia de modelo de hombre guerrero. Una pregunta se puede plantear ¿Al luchar contra esta masculinidad se convirtieron en mujeres violentas con feminidades guerreras? ¿O fue una toma de posición que ha tenido espacio para reflexionar y superar el carácter hegemónico? Una cosa es cierta, durante este tiempo de enfrentamiento se apostó por “la muerte del Guerrero”²⁴⁵ violento.

La violencia del hombre guerrero, desborda en sus actos, por la energía que posee, y esto trae como consecuencia resultados desfavorables para él y su entorno. Asume que todo puede ser arreglado por la fuerza. Él está para cuidar su reputación. Es, por tanto territorial, cuida con agresividad su espacio porque considera que él debe ser el único macho dominante.

Otro modelo de masculinidad es la del hombre mago violento, al cual “no le interesa iniciar a otros gradualmente... para que vivan mejor, feliz y satisfactoriamente.

²⁴¹ Robert Moore y Douglas Gillette, *La Nueva Masculinidad: Rey, Guerrero, Mago y Amante*. México: Ediciones Paidós, 82, 1993.

²⁴² *Ibid.*, 82.

²⁴³ *Ibid.*, 85.

²⁴⁴ *Ibid.*, 86.

²⁴⁵ *Ibid.*, 91.

En lugar de eso, es manipulador, maniobra a la gente ocultándole la información que podría necesitar para su propio bienestar.”²⁴⁶ Este hombre manipula situaciones hasta límites insospechados, le importa alcanzar sus objetivos y no los medios utilizados para lograrlos. La mentira es la estrategia más usada por este modelo de masculinidad.

“El hombre bajo el poder del manipulador no sólo lastima a los demás con su frío cinismo respecto del mundo y los valores humanos, o con sus tecnologías subliminales de manipulación, sino que también se lastima así mismo.”²⁴⁷ El hombre manipulador genera conflicto en su entorno, muchas veces él se presenta como víctima, y pone a los y las demás en conflicto. Luego, él se presenta como salvador de la situación y se ofrece como mediador para buscar la reconciliación.

Otro modelo de masculinidad es la del hombre manipulador, se presenta como buen estudiante, con el propósito de “aprender lo suficiente para empequeñecer a aquellos que están realizando esfuerzos valiosos.”²⁴⁸ Las características de este hombre son: es manipulador, calculador negativo (calcula siempre como sacar provecho de las circunstancias), es tramposo, mentiroso, hipócrita, es un seudo consejero y falso ayudador de los y las demás.

Otro modelo de masculinidad es la del hombre amante violento, que en su afán de vivir el mundo a través de la experiencia sensual se torna manipulador, juega con los sentimientos, pasiones y sensaciones de las personas de su entorno. Hace uso de su sensualidad, que con estrategias que disfrazan la violencia engaña a las mujeres para aprovecharse de su sexualidad.

Este hombre no aprende de su entorno. Es egocéntrico y busca con desesperación su satisfacción. Pone a su entorno bajo su control sensitivo con el objeto que concentrar poder. Le rinde culto a su propio cuerpo y al placer sensorial, se sirve de los y las demás, porque considera que las personas existen para este fin.

5.2. Masculinidades no violentas

Entre muchos modelos de masculinidades evidenciamos algunos. Esto con el propósito de evidenciar que es posible vivir masculinidades no violentas en cualquier modelo de masculinidad. Así tenemos que la masculinidad del rey no violento, “se

²⁴⁶ *Ibid.*, 126.

²⁴⁷ *Ibid.*, 128.

²⁴⁸ *Ibid.*, 130.

define como aquella parte de la realidad que está organizada y ordenada por el rey. Lo que está fuera de los límites de su influencia no es creativo, es caótico, demoníaco y no propio del mundo.”²⁴⁹La influencia del rey por abarcar todas las relaciones sociales.

El hombre rey junto con las personas de su entorno, cumple dos funciones²⁵⁰: (1) ordenar el mundo que le rodea, esto comprende el espacio familiar, laboral, académico, religioso y social. Y (2) proporciona el honor, la fertilidad y la bendición familiar. Cuando esta masculinidad se ejerce sin violencia provee seguridad y estabilidad emocional al entorno. Está al servicio de la humanidad.

Otra masculinidad es la hombre guerrero no violento, que “es un pilar fundamental de la psicología masculina, posiblemente presente en nuestros genes.”²⁵¹ La mayoría de los hombres asumen que la violencia con la cual reaccionan en situaciones de peligro es propia de su naturaleza. En cierto sentido no están equivocados, porque las acciones violentas se identifican con este modelo de masculinidad. Quienes estudian la biogenética casi aseguran que todos los machos de las especies vivientes nacen con el instinto guerrero, porque es la forma de protegerse a sí mismo y a su entorno familiar de los peligros que acechan.

El hombre guerrero no violento analiza el contexto que vive, esto con el propósito de encontrar situaciones que pongan en peligro la vida o la dignidad de algún miembro de su familia. Después del análisis busca adaptarse al contexto con estrategias que no violenten y afecten a otras personas.

Este hombre acepta que su vida es corta y frágil, reconoce sus capacidades y limitaciones, no se propone tareas y objetivos que no puede alcanzar. Es siempre realista y trata de solucionar situaciones difíciles a partir de los recursos que dispone. Tiene la posibilidad de “ser todo lo que puede ser, en sus pensamientos, sentimientos, lenguaje y acciones.”²⁵²

Este hombre es un planificador, disciplinado y estratega de la vida, procura su desarrollo personal y de su entorno. Mucho de esta masculinidad se ha aplicado en las nuevas tendencias de la administración y el marketing, cuando en grupos focalizados se hacen terapias de cambios de mentalidad como el “sí se puede”, “tú eres capaz de alcanzar tus metas”, etc.

²⁴⁹ Robert Moore y Douglas Gillette, *La Nueva Masculinidad: Rey, Guerrero, Mago y Amante*. México: Ediciones Paidós, 71, 1993.

²⁵⁰ *Ibid.*, 70.

²⁵¹ *Ibid.*, 95.

²⁵² *Ibid.*, 99.

El guerrero no violento está “dedicado a su casa, su Dios, su civilización, hasta la muerte.”²⁵³ Este hombre es leal y tiene un sentido del deber y responsabilidad que están por encima de sus propias necesidades y deseos, privilegia el bienestar de los demás y está siempre dispuesto a servir a los y las demás sin mirar los beneficios que obtendrá.

Otra masculinidad es la del hombre mago no violento que es “conocedor y maestro de la tecnología... El mago de la corte era en realidad el psicoterapeuta del rey.”²⁵⁴ Este hombre es el sabio, se preocupa por el bienestar de las personas y es buen consejero. En Israel, estos hombres se estaban asociados con el profeta. Reconoce las buenas acciones y condena las acciones que van en contra de la vida, la justicia y la dignidad humana.

Este hombre está preocupado en entender la naturaleza y el dominio de ella. Quienes investigan sobre este modelo de masculinidad afirman que con su elocuencia y conocimientos puede convencer a sus oyentes.

Otra masculinidad común es la del amante. Porque tanto adolescentes como jóvenes se conciben a partir de su virilidad:

“El pene erecto es, desde luego, un símbolo sexual. Pero también es un símbolo de la fuerza vital. Para los pueblos antiguos, la sangre era la portadora del espíritu, la energía y el alma. Y cuando la sangre hacía que el pene estuviera erecto, estaba encarnando el espíritu.”²⁵⁵

A lo largo de la historia, los hombres soñamos con el ideal es ser el amante perfecto. En algunas culturas y religiones rendía culto al falo, que es sinónimo de potencia, vida y virilidad. En esta concepción falocéntrica del hombre, hay que satisfacer a las mujeres, porque sólo así se reafirma la masculinidad.

“El amante es el prototipo del juego y de la exhibición, de la corporeidad saludable, de la vida en el mundo del placer sensual y en el propio cuerpo sin vergüenza.”²⁵⁶ La centralidad del falo va de la mano con la centralidad del cuerpo. Este hombre, tiene un cuidado especial por la estética, la apariencia externa es importante en sus relaciones interpersonales, se muestra desinhibido para mostrar el cuerpo.

Este hombre tiene interés en estrechar su relación con el entorno, procura entender con su sensualidad el mundo que le rodea. La cultura dominante enseña que “los hombres normales” no muestran sus sentimientos, sino que comprenden su entorno

²⁵³ *Ibid.*, 101.

²⁵⁴ *Ibid.*, 115.

²⁵⁵ *Ibid.*, 132

²⁵⁶ *Ibid.*, 135

a partir de la razón. Este hombre es pasional, comprende que “la pasión viene unida a la sensibilidad a todas las cosas internas y externas. La conexión del Amante no es de carácter intelectual. Se efectúa mediante los sentimientos.”²⁵⁷ No desprecia la reflexión y conocimientos que satisfacen la inteligencia, sino que hace esto a partir de la experiencia del sentir para aprender y crecer como persona.

“El hombre bajo la influencia del amante desea tocar y ser tocado. Quiere tocar física y emocionalmente y desea ser tocado por todo. No reconoce fronteras.”²⁵⁸ Esta capacidad para aprender lo pone en mejor sintonía con muchas mujeres, que por imposición cultural son formadas para comprender el mundo con los sentidos.

6. CONSTRUYENDO MASCULINIDADES NO VIOLENTAS

En el primer capítulo, descubrimos en I Tesalonicenses 4.1 – 12, que hay masculinidades encontradas. Los hombres violentan la sexualidad de sus esposas, no les reconocen el derecho al honor y la santidad. Los hombres compiten unos con otros para quitarse honor y escalar en la sociedad androcéntrica. En el segundo capítulo, aprendimos que en medio de la violencia de género y el ejercicio del poder violento es el Espíritu Santo quien guía a la comunidad para transformar la vida de los hombres. La pneumatología paulina restituye el derecho al honor y la santidad de las mujeres, y confronta a los hombres para abandonar las masculinidades violentas por masculinas maduras.

A inicios de este capítulo presentamos estadísticas que nos muestran la violencia contra la mujer. Esta violencia tiene su origen en el androcentrismo y el ejercicio violento del poder. Las estrategias usadas por las masculinidades inmaduras en las relaciones de género victimizan aquello que se considera más débil, así tenemos que generalmente las víctimas tienen rostro de mujer, niños, niñas y adolescentes.

En medio de tanta violencia familiar y social consideramos necesario proponer al final de este trabajo la construcción de masculinidades no violentas. Considerando que:

“La violencia es multifacética y se dirige siempre a la destrucción, anulación o disminución del sujeto consciente, responsable y actuante. Dentro de un sistema patriarcal, la violencia contra las mujeres es un instrumento considerable de dominación. La violencia estructural, la dominación a través de estructuras y la exclusión de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales está cada

²⁵⁷ *Ibid.*, 137

²⁵⁸ *Ibid.*, 137

vez más en el centro de la atención, porque anula a los sujetos de una manera sistemática. No solamente impide que las víctimas actúen, sino que las borra. La violencia al actor o a la actora en su ser persona, la instrumentaliza y la minimiza a su instinto animal de agresión. La violencia nos lleva a donde no queremos llegar y destruye nuestra identidad como seres libres y conscientes.”²⁵⁹

La violencia de género es entonces un asunto público y el ejercicio del poder es una decisión política. Las masculinidades violentas consideran que los actores violentos son sujetos, desplazan por la fuerza a quienes son personas débiles, los instrumentalizan. Esta relación se gesta en la violencia y roba la identidad y corporeidad de las personas.

Transformar las masculinidades violentas es una tarea que empieza deconstruyendo la violencia simbólica producida por la religión y la sociedad. Que en el discurso y costumbres legitima la violencia de género. Luego, es necesario aprender a reconocer al otro y la otra. No invisibiliza a nadie, porque piensa y vive diferente.

Finalmente, tenemos que aprender junto a las mujeres a celebrar la vida, la no violencia, la no discriminación y crear espacios de protección para víctimas de violencia. Para que estas tareas sean posibles hay que aprender a: comunicarnos con asertividad con todas las personas que nos rodean, reconocer nuestros errores, aprender a pedir perdón, mostrar nuestros sentimientos (alegrías y tristezas).

Como pentecostales predicamos que el Espíritu Santo cambia nuestra manera de vivir. Entonces, es el mismo Espíritu quien guía nuestras relaciones interpersonales para que las masculinidades que desarrollan estrategias violentas sean confrontadas y transformadas.

Los hombres pentecostales, necesitamos que valores y derechos como: el respeto a la vida y la persona, el reconocimiento de las mujeres y otros hombres, la dignidad de cada persona, la identidad del cuerpo, el uso del poder sin violencia (dominación y opresión) sean parte de nuestra cotidianidad. La construcción de masculinidades no violentas es un proceso que durará toda la vida del hombre, porque implica deconstruir las relaciones de género violentas para construir relaciones de género no violentas.

²⁵⁹ Irene Tokarski, *¡Talitá, Kum! Desarmar la violencia de género – cuaderno de Interacción Socio – Religiosa*. Bolivia: ISEAT, 23, 2007.

CONCLUSIÓN

La relectura de I Tesalonicenses nos muestra que Pablo está en contra de la violencia de género. La solidaridad entre seres humanos es necesaria para construir en la cotidianidad el Reino de Dios. El Espíritu Santo guía a la comunidad para producir cambios éticos. El cambio de conducta permite ver al otro, esposa y hermano, como sujetos. Nuestra misión es transformar las estructuras de poder que promueve el mundo, porque su fundamento es la opresión e instrumentalización de las personas.

El apóstol nos invita a vivir relaciones de poder no violentas a través de la obra del Espíritu Santo. Esta es una tarea que nos lleva a defender la dignidad, los derechos y deberes de todas las personas, sin distinción.

El contexto de violencia de género que vivimos en Perú es desesperante y debe comprometer a la iglesia para que luche en la eliminación de la violencia simbólica y legitimadora. La legislación contra el feminicidio espera disminuir esta pandemia de violencia. Debemos aprender a ejercer el poder sin usar relaciones violentas.

Las masculinidades inmaduras y maduras confrontan nuestras prácticas diarias. Por ello, creemos importante aprender a construir masculinidades maduras en medio de prácticas inmaduras. Entre los hombres pentecostales encontramos muy pocas masculinidades que apuestan por la vida, la dignidad y el reconocimiento de los y las demás. Este es un reto mayor para quienes comprendemos que la masculinidad hegemónica impulsada por el oficialismo pentecostal debe ser transformada porque es violenta y opresora. Pero esta tarea será imposible sino comenzamos a reflexionar desde la experiencia con el Espíritu Santo, porque es desde este lugar donde se produce el querer como el hacer para un pentecostal.

Finalmente, hablamos sobre la construcción de masculinidades no violentas, esto en medio de la condenación del cuerpo. Necesitamos entonces resacralizar del cuerpo, devolver la santidad y el honor a las mujeres y a otros hombres. Porque la santidad no es sólo posición, sino la manera como nos relacionamos, sin violencia, con los y las demás. En este proceso de relacionamiento hay que reconocer la corporeidad y la sexualidad de las personas del entorno, porque a través de estas acciones las personas adquieren honor y desarrollan relaciones solidarias. Teniendo como fundamento estos elementos será posible vivir masculinidades no violentas.

CONCLUSIONES FINALES

A través de la investigación y del trabajo exegético, hemos mostrado masculinidades en conflicto. Sabemos que esta propuesta de lectura no es usual, sobretodo en esta pequeña cartita que se constituye en el primer escrito cristiano. Todo trabajo exegético implica asumir algunos riesgos, pues distintas interpretaciones se pueden encontrar en conflicto, como parte del proceso hermenéutico. La toma de decisión que hemos asumido en esta tesis, de leer esta carta desde el honor y las masculinidades en conflicto, en una comunidad muy amada por Pablo, nos motiva desde el desafío de la transformación de prácticas culturales y eclesiales, desde una relectura bíblica alternativa. Si bien es cierto, que esto no se hace arbitrariamente, no se puede olvidar que hacemos una lectura situada. En nuestro caso, desde la realidad de la violencia de género, y desde las preocupaciones por desarrollar en las comunidades pentecostales, de Perú, otra forma de acercarnos al texto que ha sido considerado como un paradigma de la venida de Cristo, para enfocar problemas cotidianos que también están presentes en las comunidades eclesiales.

Es decir que en la comunidad de Tesalónica y en nuestros contextos latinoamericano, somos testigos que muchos hombres ejercemos el poder con estrategias que legitiman la autoridad vertical y opresora. Muchas veces amparados en ciertas forma de leer el texto, sobre todo la perícopa seleccionada, desde relaciones de sumisión de la mujer o esposa al marido. Comprender el contexto cultural de la comunidad del siglo I, nos permite indagar sobre las relaciones de poder establecidas en el entorno, en el caso de Tesalónica una ciudad cosmopolita, con gran influencia religiosa de distinto tipo, a la que se suma códigos de honor-verguenza, que estarán presentes también en la comunidad de fe.

Las teorías de género nos ayudan para analizar los textos bíblicos, desde la posibilidad de leer esos roles de hombres y de mujeres, que se pueden advertir en las recomendaciones que se hacen para un nuevo tipo de relacionamiento entre géneros. Pero este señalamiento para cambios en las conductas, pasa por una crítica de lo establecido, y esto es únicamente posible si podemos ver el texto bíblico como un tejido de relaciones donde se cruzan los elementos culturales, políticos, económicos, religiosos y sociales. En nuestro caso prestamos atención a las masculinidades que se ven conformadas en los hombres de la comunidad de Tesalónica, que intengan ganar

honor tal como lo hacen los de “afuera”, y que son llamados a relacionarse de otra forma con sus esposas.

Advertir estas tensiones en nuestro texto nos hace no solamente desmitificar algunas interpretaciones, sino hacer de estas comunidades lejanas, una comunidad de seres humanos, que en ese Cristianismo temprano va conformándose de acuerdo a nuevas formas de ser comunidad. Todavía en este contexto se puede constatar cómo la fuerza de la cultura envuelve la fe, en un espacio donde se reconoce la calidad de esta comunidad temprana, pero al mismo tiempo, se ven las contradicciones. En este sentido la teoría de género, el enfoque cultural, y la exégesis nos permiten hacer una propuesta de relectura alternativa.

Hemos querido contribuir con una reflexión teológica desde la parte exegética, porque generalmente se ha apuntado que los y las pentecostales no tenemos teología. Por tal razón hemos abordado el tema de la Pneumatología como una forma de sistematizar ideas, reflexiones y propuestas que puedan ser retomadas críticamente para repensar pastoralmente el accionar de la iglesia. Por tal razón este trabajo está orientado desde la exégesis bíblica hasta una reflexión teológica y pastoral, que permita un diálogo abierto sobre el tema de la violencia de género, y las pautas bíblicas y teológicas que puedan sustentar un accionar pastoral desde lo cotidiano.

Para las iglesias pentecostales este texto ha sido motivo de esperanza para animar la espera de la segunda venida, pero lo que el texto nos muestra es una vivencia cotidiana, donde se dan situaciones de violencia. En medio de las masculinidades violentas se levantan voces como las del apóstol de los y las gentiles. Estas voces exhortan a los hombres de la comunidad creyente de todas las épocas para que guiados por el Espíritu Santo vivamos apostando por la dignidad y la vida plena. Dios crió a la humanidad, hizo a hombres y mujeres iguales, a su imagen y semejanza, nos dió capacidades y virtudes para relacionarnos en la sociedad. La voluntad de Dios es que guiados por su Espíritu ejerzamos el poder para servir a los y las demás.

Para terminar, proponemos algunas cuestiones planteadas en cada capítulo de la investigación, esto nos ayudará en la reflexión y construcción de masculinidades no violentas:

- a. La masculinidad es la manera de ser hombres en la sociedad.
- b. En medio de masculinidades en conflicto nuestro llamado es apostar por aquella masculinidad que lucha en contra de la violencia y promueve la vida plena de hombres y mujeres a través de relaciones de equidad.

- c. Para un creyente, es el Espíritu de Dios quien nos guía en la transformación de las masculinidades violentas por masculinidades de servicio y solidaridad.
- d. Los hombres tenemos que renunciar a nuestra violencia porque no es natural a nuestro ser. Luego, debemos salir al encuentro de las mujeres para que juntos hagamos que el mundo se transforme y el Reino de Dios alcance su plenitud.
- e. La presencia de Jesús en la comunidad será real y concreta cuando todos y todas aprendamos a vivir sin violencia y sin competencia. Las nuevas relaciones de poder, es condicionante para la manifestación del Señor.
- f. La masculinidad es un proceso de construcción. Esto lo vemos en los ejemplos de Jesús, Jacob y Pablo. En este proceso, debemos deconstruir las masculinidades inmaduras, para que luego construyamos masculinidades maduras.

En esta investigación brindamos una importante atención no sólo a la relectura, sino a cómo releer este texto desde nuestras comunidades, y desde la realidad de violencia de género. Toda relectura bíblica latinoamericana, apunta hacia la transformación de prácticas que niegan la dignidad de las personas. Los esfuerzos por transformar la praxis de nuestra fe, nunca serán suficientes, hasta tomar conciencia de que debe radicalmente cambiar las relaciones de poder jerárquicas y patriarcales. Por tal razón esta contribución a este intento, desde esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Versiones de Biblia

Biblia de América, Traducción bajo la dirección de la editorial Verbo divino, 1994.

Biblia de Jerusalén, 1ª edición. Traducción bajo la dirección de la Escuela bíblica de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

The Greek New Testament, 3ª edición. Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.

Obras de consulta

Balz, Horst y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Tomo I y II*, Salamanca: Sígueme, 1996

Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia*. USA: Mundo Hispano, 2003

Equipo de ediciones Sígueme, *Vocabulario Griego del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001

Harrison E. F, G. W. Bromiley y C. F. H. Henry, *Diccionario de Teología*. USA: Libros Desafío, 1999

Jenni, E. y C. Westermann, *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento Tomo I y II*. Madrid: Cristiandad, 1978

Kittel Gerhard, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley; *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. USA: Libros Desafío, 2003

Kruger, René, *Diccionario del hebreo y arameo bíblicos*. Berlín: Ediciones La Aurora, 1982

León – Dufour, Xavier, *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 2002

Lotear, Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Tomo I y II*. Salamanca: Sígueme, 1998

Metzger, Bruce M, *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006

Raymond Brown, Cf., *Comentario Bíblico San Jerónimo*, Tomo I y III. Madrid: Cristiandad, 1972

Wesley J. Perschbacher, *The New Analytical Greek Lexicon*. USA: Hendrickson Publishers, 2004

Wikenhauser Alfred y Otto Kuss, *Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento Tomo VII*. Barcelona: HERDER, 1974.

Libros

Álvarez Carmelo, editor, *Pentecostalismo y liberación: Una experiencia latinoamericana*. Costa Rica: DEI, 258, 1992.

Álvarez Cineira David, *Pablo y el imperio romano*. Salamanca: Sígueme, 2009.

Amoros Celia, *Palabras claves sobre Mujer*. Navarra: Verbo Divino, 369, 2002.

Badinter Elizabeth, *XY La identidad masculina*. España: Alianza Editorial, 254, 1987.

Bell Donald H., *Ser varón: La paradoja de la masculinidad*. Barcelona: Tusquets Editores, S. A., 1987.

- Benetti Santos, *Sexualidad y erotismo en la Biblia*. Buenos Aires: San Pablo, 326, 1994.
- Bernabé Ubieta Carmen, editora, *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. España. Verbo Divino, 214, 2007.
- Boff Leonardo y Rose M. Murano, *Femenino y Masculino: Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid: TROTTA, 209, 2004.
- Burin Mabel y Irene Meler, *Varones: Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras, 2009.
- Campos GuadamúzAlvaro, *Redes de hombres contra la violencia: Pautas para facilitadores 3: de talleres de masculinidad en América Central*. Costa Rica: OSA, 58, 2007.
- Castillo José M., 3ª Edición, *El reino de Dios: Por la vida y la dignidad de los seres humanos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 55, 1999.
- Cisterna Félix, editor responsable del Equipo Bíblico Claretiano, *Llamados a la libertad: Palabra Misión 9*. Buenos Aires: Editorial Claretiana, 223, 2006.
- Cook Elizabeth, editora, *Relaciones de género en la iglesia: Educar para cambiar*. Costa Rica: UBL, 106, 2006.
- Delcor Matías, *Mito y tradición en la literatura apocalíptica*. Madrid: Cristiandad, 13 – 66, 1977.
- De Burgos Miguel, *Pablo, predicador del evangelio*. Salamanca: EDIBESA, 368, 2004.
- De la Calle Francisco, *La Pneumatología paulina*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 80, 1975.
- Den Heyer C. J., *Pablo: Un hombre de dos mundos*. España: El Almendro de Córdoba, S. L., 312, 2003.

- De Wit Hans, *En la dispersión el texto es patria: Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. Costa Rica: UBL, 109, 2002.
- DominicCrossan John, *El nacimiento del CRISTIANISMO: Qué sucedió en los años inmediatamente posteriores a la ejecución de Jesús*. España: SAL TERRAE, 653, 1998.
- E. Fuchs, *Sexual Politics in the Biblical Narrative. Redating the Hebrew Bible a Woman*. Sheffield, 11, 2000.
- Espina Gioconda, *Las funciones de las mujeres en las utopías: La utopía de una*. México: Espejo de Obsidiana Ediciones, S. A. de C. V., 190, 1991.
- Fabris Rinaldo, *Pablo: El apóstol de las gentes*. España: San Pablo, 647, 1999.
- Fernández Juan, *Género y sociedad*. Madrid: Ediciones Pirámide S. A., 278, 1998.
- Flecha José – Román, *Ética de la sexualidad*. Madrid. PPC, 129, 2003.
- _____, *Moral de la sexualidad: La vida en el amor*. Salamanca: Sígueme, 365, 2005.
- Fuchs Eric, *Deseo y ternura: fuentes e historia de una ética cristiana de la sexualidad y del matrimonio*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 266, 1995.
- Fuller Norma, *No uno sino muchos rostros: identidad masculina en el Perú Urbano. Hombres e identidad de género: Investigaciones desde América Latina*. Colombia: CES, 2001.
- Garita Arce Carlos Eduardo, *La construcción de las masculinidades: Un reto para la salud de los adolescentes*. Costa Rica: PAIA, 2001.
- Gaventa Beverly Roberts, *First and Second Thessalonians: Interpretation a Bible Comentary for Teaching and Preaching*. USA: LOUISVILLE, 2008.

- Gil Arbiol Carlos J., *Primera y segunda carta a los Tesalonicenses*. Navarra: Verbo Divino, 204, 2004.
- Gil Calvo Enrique, *El nuevo sexo débil: Los dilemas del varón posmoderno*. España: Ediciones Temas de hoy S. A., 200, 1997.
- González Núñez José de Jesús, *Expresiones de la sexualidad masculina: Normalidad y patología*. México: Instituto de investigación en psicología clínica y social A. C., 1998.
- González de Chávez Fernández María Asunción, *Feminidad y masculinidad: Subjetividad y orden simbólico*. España: Biblioteca Nueva, 358, 1998.
- Green Eugenio, 1 y 2 Tesalonicenses. USA: PORTAVOZ, 1999.
- Hanson Paul D., *El pediodointertestamentario y el auge de la apocalíptica*. Comentario Bíblico Internacional. España: Verbo Divino, 1999.
- HéritierFrancoise, *Masculino / Femenino: El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel S. A., 319, 1996.
- Chiquete Daniel, *Escritos a tiempo y fuera de tiempo: sobre espiritualidad, Biblia, y cultura en vísperas del primer centenario del pentecostalismo*. Chile: CEEP Ediciones, 223, 2008.
- _____ y Luis Orellana, editores, *Voces del Pentecostalismo Latinoamericano: Identidad, teología e historia*. Chile: CETELA, RELEP y ASETT, 223, 2003.
- _____, *Haciendo camino al andar (7 ensayos de teología pentecostal)*. Costa Rica: UBL, 187, 2007.
- _____, *Silencio elocuente: Una interpretación teológica de la arquitectura pentecostal*. Costa Rica: CETELA, 278, 2006.

- Foucault Michel, *Cómo se ejerce el poder: Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 3, 1991.
- Irrazaval Diego, *Renacer masculino: género en la acción teológica*. Perú: UBL, 2000.
- Kennedy George A., *Retórica y Nuevo Testamento: La interpretación del Nuevo Testamento mediante la Crítica Retórica*. Madrid: Cristiandad S. A., 317, 2003.
- Malina Bruce J., *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*. Navarra: Verbo Divino, 239, 1995.
- Meeks Wayne A., *El mundo moral de los primeros cristianos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 184, 1992.
- Mateos Juan, *Marcos 13: El grupo cristiano en la Historia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 32, 1992.
- Míguez Nestor O., *No como los otros que no tienen esperanza: Ideología y estrategias del cristianismo paulino en la gentilidad. Lectura socio – política de la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses*. Argentina: ISEDET, 1988.
- Miquel Pericás Esther, *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores: El significado sociocultural del marginado moral en las éticas de Jesús y de los filósofos cínicos, epicúreos y estoicos. Estudio desde la Sociología del Conocimiento*. Navarra: Verbo Divino, 417, 2007.
- Moore Robert y Douglas Gillette, *La nueva masculinidad: Rey, Guerrero, Mago y Amante*. Barcelona – Buenos Aires – México: Ediciones Paidós, 173, 1993.
- Moore Stephen D. y Janice Capel Anderson, *New Testament Masculinities*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 369, 2003.
- Muller – Fahrenholz Geiko, *El Espíritu de Dios: Transformar un mundo en crisis*. España: SAL TERRAE, 232, 1996.

Navarro Mercedes e Irmtraud Fischer, editoras, *La Biblia Hebrea (Antiguo Testamento): La TORAH. Colección La Biblia y las Mujeres: Exégesis, cultura e historia, Tomo 1*. España: Verbo Divino, 478, 2010.

_____, editora, *En el umbral: muerte y teología en perspectiva de mujeres*. España: Desclée De Brouwer, 269, 2006.

Omanson Roger L. y Edesio Sánchez Cetina, editor, *Descubre la Biblia I: La Biblia es literatura*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 355, 2005.

Orellana Rojas Zicri, *Mujeres pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia religiosa*. Chile: Al aire libre, 2010.

Osiek Carolyn, Margaret Y. y MacDonal Janet H. Tulloch, *El lugar de la mujer en la iglesia Primitiva: Iglesias domésticas en los albores del cristianismo*. Salamanca: Sígueme, 397, 2007.

Pastor Federico, *Corpus paulino II: Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 – 2 Tesalonicenses, Filemón y cartas pastorales: 1 – 2 Timoteo, Tito*. España: Desclée De Brouwer, 297, 2005.

Pomeroy Sarah B, traducido por Ricardo Lezcano Escudero, *Diosas, Rameras, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*. España: AKAL, 278, 1990.

Riso Walter, *Intimididades masculinas: sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar*. Buenos Aires: Editorial NORMA, 180, 1998.

Rivas Fernando, *Desterradas: Hijas de Eva: Protagonismo y marginación de la mujer en el cristianismo primitivo*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas y San Pablo, 262, 2008.

Salas Calvo José Manuel, *Hombres que rompen mandatos: La prevención de la violencia*. Costa Rica: Lara segura y asociados, 230, 2005.

- _____, *El placer de la Vida: Sexualidad infantil y adolescente: su pedagogía a cargo de personas adultas*. Costa Rica: UNFPA y Instituto WEM., 2002.
- Scala Jorge, *Género y derechos humanos*, 3^o edición actualizada. Costa Rica: PROMESA, 225, 2005.
- SchenkeLudger, *La comunidad primitiva: Historia y teología*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 546, 1999.
- Seidler Víctor J., *La sin razón masculina: Masculinidad y teoría social*. México: Editorial Paidós, 334, 2000.
- Stern Robert H., *A Semantic and Structural Analysis of 1 Thessalonians*. USA: SummerInstitute of Linguistic, Inc., 151, 1998.
- Tancara Ch. Juan Jacobo, *Teología Pentecostal: Propuesta desde comunidades pentecostales de la ciudad de El Alto*. Bolivia: ISEAT, 130, 2005.
- Tornos Andrés, *Escatología I y II*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 440, 1989.
- Trilling Wolfgang, *Conversaciones con Pablo: Un recorrido original por la obra del Apóstol*. Barcelona: HERDER, 184, 1985.
- Vaccaro Gabriel O., *Identidad Pentecostal*. Ecuador: Consejo Latinoamericano de Iglesias – CLAI, 40, 1988.
- Vidal Marciano, *Orientaciones éticas para tiempos inciertos: entre la Escila del relativismo y la Caribdis del fundamentalismo*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 423, 2007.
- Vidal Senén, *Pablo: De tarso a Roma*. Santander: SAL TERRAE, 254, 2007.
- _____, *El primer escrito cristiano: Texto bilingüe y comentario de 1^o Tesalonicenses*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 22, 2006.

Villafañe Eldin, *El Espíritu liberador: Hacia una ética social pentecostal hispanoamericana*. Buenos Aires: Nueva Creación, 262, 1996.

VougaFrancois, *Yo Pablo: Las confesiones del Apóstol*. Santander: SAL TERRAE, 262, 2007.

_____, *Una teología del Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino, 492, 2002.

Artículos

Anónimo, *Gozar la carne: Una propuesta cristiana tentativa*. Costa Rica: UBL, 2011.

Cevallos Rita María, *La masculinidad machista y la masculinidad liberadora. El modelo de Jesús de Nazaret. Pasos Nº 134*. Costa Rica: DEI, segunda época 2007.

Ética. Microsoft® Encarta® 2009. © 1993 – 2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Francisco Reyes Archilla, *Quaestiones: Documentos de Teología Latinoamericana. Otra masculinidad posible: Un acercamiento bíblico – teológico*. Nº 5 diciembre 2003. Bogotá: Dimensión Educativa, 73, Enero 2004.

Hanks Tomas, *Masculinidades en Romanos, RIBLA 56*. Quito – Ecuador: Verbo Divino, 2007.

Irene Foulkes, *Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18 – 4,1 y Efesios 5,22 – 6,9 – Estrategias persuasivas, reacciones provocadas*. Ecuador: CLAI, 05 de noviembre del 2005.

Macassi León Ivonne, Coordinadora. *La violencia contra la mujer: Femicidio en el Perú*. Lima – Perú: Flora Tristán, 14, Octubre 2005.

Marta Sordi y Turcan Robert, *Tratado de antropología de los sagrado 3: Las civilizaciones del Mediterráneo y lo sagrado*. Milano: TROTTA S. A., 1997.

Moral. Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Otero Lázaro Tomás, coordinador, *La primera carta a los Tesalonicenses. Reseña Bíblica* Nº 62. Navarra: Verbo Divino, verano 2009.

Rafael Aguirre, *Del Movimiento de Jesús a la Iglesia Cristiana*. Bilbao: DESCLEE DE BROUWER, 173, 1987.

RECU y Consejo de redacción de RIBLA, *Re – imaginando las masculinidades, RIBLA* Nº 56. Ecuador: DEI, 2007 – 1.

Tirado Francisco Javier y Martín Mora, *El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia*. Revista Espiral, volumen 9, número 25. Guadalajara, México: septiembre – diciembre, 16, 2002.

Tokarski Irene, *¡Talitá, Kum! Desarmar la violencia de género – cuaderno de Interacción Socio – Religiosa*. Bolivia: ISEAT, 23, 2007.

Trimaille Michel, *La primera carta a los Tesalonicenses, Cuadernos Bíblicos* Nº 39, Navarra: Verbo Divino, 1982.

Páginas web

Cáceres Hugo CFC, *La masculinidad de Jesús como proyecto liberador: Recuperando un aspecto olvidado del seguimiento de Cristo*. Disponible en: <http://www.tlatlalchipahua.maristas.edu.mx/clar/09.LamasculinidaddeJescomoprojectolibrador.pdf> Fecha de acceso: 10 de octubre del 2011.

Código Penal del Perú. Disponible en: <http://www.iestudiospenales.com.ar/legislacion/codigos/225-codigo-penal-de-peru.html>. Fecha de acceso: 10 de mayo del 2012.

El movimiento Cínico, Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_c%C3%ADnica, Fecha de acceso: 10 de abril del 2011.

El movimiento Estoico, Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Estoicismo>, Fecha de acceso. 10 de abril del 2011.

El movimiento Epicúreo, Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Epicure%C3%ADsmo>, Fecha de acceso: 10 de abril del 2011.

Gestión Comunitaria, Disponible en: http://proyecu.galeon.com/cuadernos/modulo1_2/cuad2/cuad2_3.html. Fecha de acceso: 01 de Octubre de 2009.

Imperio Romano, Disponible en: <http://www.imperioromano.com/156/la-sexualidad-en-roma.html>. Fecha de acceso: 01 de Octubre de 2009.

La ética, Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%89tica#cite_ref-0. Fecha de acceso: 07 de julio del 2012

Masculinidad Pentecostal, Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/58975088/21/El-trazado-de-la-masculinidad-pentecostal>. Fecha de acceso: 01 de octubre del 2011.